



Emater-DF 30
ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE *anos*

Emater-DF 30
ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE anos



BRASILIA, DF 2008

Gobernador del Distrito Federal
JOSÉ ROBERTO ARRUDA

Secretario de Agricultura,
Ganadería y Abastecimiento
del Distrito Federal
WILMAR LUIS DA SILVA

Presidente de Emater-DF
CHARLES MAGNO CAMPOS DA ROCHA

Director Ejecutivo de Emater-DF
CARLOS CÉSAR VIEIRA DA LUZ



EXPRESIONES DE GRATITUD

Agradecemos y felicitamos a los beneficiarios, socios y extensionistas que durante estos 30 años han prestado su talento, esfuerzo y compromiso, generando cambios significativos en las zonas rurales.

Son historias de superación, de fe, de personajes que participaron activamente de este proceso, de hombres y mujeres que trabajan y se ganan la vida en el sector rural.

Escenas de lo cotidiano, recetas de vida, conocimientos, colores, buena comida, poemas y recuerdos que seguramente se extrañarán, pero también la certeza de que es por momentos como estos que el trabajo vale la pena, que nos llenamos de coraje para volver a nuestras actividades cotidianas y encontramos con esas personas sencillas que, en silencio, trabajan para construir una Brasília cada vez mejor, más feliz y más justa.

Enviamos un cariñoso recuerdo a nuestros compañeros pioneros, Crísóstomo Guanas Dourado, Ricardo Ferreira Barreto y Sônia Regina de Souza, quienes han estado aquí desde los inicios de Emater-DF y quienes, con competencia, dedicación y amistad, hicieron de esta empresa su hogar y permanecerán para siempre en la memoria y el corazón de cada uno de nosotros. Agradecemos especialmente la colaboración y el compromiso de todos los equipos de las unidades de gestión de Emater-DF.

Tengan la seguridad de que la historia y la perspectiva de éxito y victoria alcanzada durante estos 30 años de Emater-DF solo fue posible porque los dirigentes, extensionistas, agricultores y socios lo hicieron posible.

La Coordinación

Matsuura, Shiguo.
Emater 30 años / Shiguo Matsuura, coordinador – Brasília: Emater-DF, 2008.

143 páginas.

1. Asistencia técnica – Brasil.
2. Extensión rural – Distrito Federal.
3. Agricultura.
4. Agricultura familiar.

CDU 631.115.11

Emater-DF 30 años: enseñanza y aprendizaje/Emater-DF. Brasília: Emater-DF, 2008.

Expediente elaborado por la bibliotecaria Thereza Rosa Borges de Holanda, CRB-1/149.

Coordinación
SHIGUEO MATSUURA

Producción editorial
FRANCISCO HERCILIO DA COSTA MATOS

Equipo editorial
CHEILA ROSA APARECIDA GOMES
EIMAR VIEIRA DE ALMEIDA
JOSÉ LUIS MAZZARO
ROSA DE LIMA CUNHA
SERGIO DIAS ORSI
SHIGUEO MATSUURA
VERA LUCIA PINHEIRO

Equipo de producción
FLAVIO FONSECA ALVES
MIRA DE HOLANDA MATOS

Fotografías
ALICE DE HOLANDA MATOS
Archivo Fotos del Centro Federal
Archivos de la Asociación Positiva de Brasilia
Archivos de Seapa:
Emídio Ferreira
Enrique Moreira
PRADO
RINALDO MORELLI
ROSA DE LIMA CUNHA
SHIGUEO MATSUURA
VALÉRIO AUGUSTO SOARES DE MEDEIROS

Revisión
IRACEMA GOMES DE OLIVEIRA
NILDA MARIA DA CUNHA SETTE
SHIGUEO MATSUURA
VERA LUCIA PINHEIRO

Diseño gráfico
CECILIA JUGÁ DE HOLLANDA

Creación del Sello Conmemorativo
JOÃO ALVES NOGUEIRA

Patrocinio
INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN
EN AGRICULTURA - IICA
MINISTERIO DE DESARROLLO AGRÍCOLA - MDA
SECRETARÍA DE AGRICULTURA FAMILIAR - SAF
SECRETARÍA DE DESARROLLO TERRITORIAL - SDT

Segunda edición, revisada y completada, en diciembre de 2008.

Compañía de Asistencia Técnica y Extensión Rural
Parque de la Estación Biológica, Edificio Emater-
DF CEP 70770-915 Brasilia,
DF Teléfono: (61) 3340-3001
Fax: (61)3340-3006
E-mail: emater@emater.df.gov.br
http://www.emater.df.gov.br

EXTENSIONISTA
Profesión de fe, de amor y
dedicación...
¿¡Sacerdocios?!

Es una
donación. Es la acción de alguien que cree en el hombre,
en la tierra, en la vida, en la naturaleza, en el cielo!

Es ser educador y aprender del hombre,
de la tierra!
Es la vida para quienes los gusta pisar.
barro, en el estereot,
¡De respirar polvo, de contemplar el sol y
sonreír a la lluvia! Es saber
un poco de todo: agricultura,
ganadería,
salud, educación, bambú, ¡y hacer jabón!

Dicen, en este vasto cerrado: quien haya
probado o vaya a probar esta cachaca es o será un
extensionista, ¡porque es una
cachaca buena! ¡Es una
cachaca adictiva! ¡Es
la receta de un extensionista! ¡Es
una receta para toda
la vida! ¡Es una receta para quienes
saben, mejor que nadie,
aprender y enseñar!
Traer y llevar conocimientos y cosas buenas.
A veces puede que no traiga muchos
centavos, pero trae muchas historias, alegría,
paz y armonía.
¡Todo lo que necesitamos para
ser felices!

José Luis Mazzaro



RESUMEN

PRESENTACIÓN Carlos Magno Campos da Rocha, 9

PREFACIO Argileu Martins Silva, 11

PALABRAS DEL GOBERNADOR José Roberto Arruda, 12 años

CONVERSACIÓN DE COMPADRES, 13

EL ORIGEN DE TODO... HISTORIA – 1940 a 2008, 21

Década de 1940 "Brasil, granero del mundo", 21

Los "años dorados" de los años 50 ...

Idealización de un sueño desafiante, 23

Década de 1960 El comienzo de una nueva esperanza – Brasilia, 26 años

Emater-DF surge en los años 70 , corriendo hacia los récords, 29

Emater-DF, década de 1980 , autoafirmación y vulnerabilidad, 34

Emater-DF, década de 1990 , democracia y desarrollo sostenible, 37

Años 2000: Nuevas perspectivas y nuevas preocupaciones, 45

EMPRESA DE EXTENSIÓN RURAL Y ASISTENCIA TÉCNICA - Emater-DF

Factores que contribuyeron a su creación, 48

Pioneros, 49

Estructura institucional, 50

Estructura organizativa, 52

Recursos humanos y formación, 53

Palabras de exgobernadores, 56

Galería de fotos, 58

Emater-DF: EXPERIENCIAS EXITOSAS - PROGRAMAS, PROYECTOS, ACCIONES Y ACTIVIDADES, 66

Crédito Rural - historia en el Distrito Federal, 67
Agroindustrialización en el Distrito Federal, 71
Microcuenca Hidrográfica - DF: agricultura orgánica y el Proyecto Agua Certa, 72
Conservación del suelo, 74
Territorio Rural de Águas Emendadas, 74
Acciones de organización social, 75
Avicultura, 77
Ganadería ovina en Brasília, 78
Centro de Formación y Cualificación de la Familia Rural (Centro), de Emater-DF, 80
Experiencias de desarrollo rural en el Distrito Federal y sus alrededores, 80
Festival de la Fresa de Brasília - 12 Ediciones, 82
Análisis Económico y Financiero - RURAL-PRÓ, 82
Ganadería lechera, 83
Comité de Sanidad Animal y Lucha contra las Zoonosis, 84
Historias sobre legislación, 85
Interacción entre investigación y extensión rural, 86
La escuela llama a tu puerta, 87
Exámenes toxicológicos Pro-verduras de hoja, 87
Inclusión digital de comunidades rurales del Distrito Federal, 88
Horticultura, 89
Fiesta del Pimiento Taquara y Pipiripau, 90
Semana de la Tecnología del Centro Rural de Rio Preto, 90
Feria Alternativa Planaltina, 91
Feria Alternativa Brasíliaândia, 92
Piscicultura, 92

HOMENAJE: INMIGRACIÓN DESDE LA COLONIA JAPONESA – 100 AÑOS DE ALIANZA, 94

CHISMES, 96

Testimonios, 104
Sabores de la cocina brasileña en la capital del país, 129

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS, 138



PRESENTACIÓN

Emater-DF es una empresa que abraza verdaderamente las causas de los productores rurales y de los trabajadores rurales, de todas las edades, desde la perspectiva del desarrollo sostenible.

Es un equipo que, unido, juega para ganar, investigando, cuestionando, resolviendo dudas, intercambiando conocimientos, aprendiendo y enseñando, compartiendo dificultades, buenos y malos resultados en el campo.

A lo largo de los 30 años de historia de Emater-DF, los dedicados equipos de extensionistas y demás profesionales que integraron y conforman la plantilla de esta empresa, todos los socios, quienes, junto a pequeños y grandes productores, hombres, mujeres, jóvenes y viejos del campo, creyeron y construyeron los caminos de la producción rural en el Distrito Federal.

En este momento, nada más justo que mirar el camino, repasar los caminos recorridos y rendir homenaje, con un registro, en un libro, a todos aquellos que participaron en esta historia.

Para este registro, contamos con el apoyo del Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA), el Proyecto de Cooperación Técnica (PCT), el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) e innumerables técnicos y agricultores que ayudaron a escribir esta historia de 30 años, haciendo realidad un sueño. En mi carrera profesional y entre los diversos cargos que he desempeñado, la presidencia de Emater-DF ha sido sin duda una de las más gratificantes y fructíferas de mi vida. Por ello, es un placer presentar este libro; espero que muestre algo de la belleza, la ligereza y la grandeza del trabajo solidario de extensión rural desarrollado por Emater-DF durante las últimas tres décadas (1978-2008).

Destaco también la importancia de la participación de Emater-DF en el proceso de desarrollo del Distrito Federal, asegurando desde el inicio un incremento en la seguridad alimentaria y una mejora en la calidad de vida de la población en general y de los beneficiarios directos de los servicios que presta.

Carlomagno Campos da Rocha
Presidente de Emater-DF

Feliz el que transmite lo que sabe,
y aprende lo que enseña.

Cora Coralina



¡Qué lindo tener un poco de cariño en tu árbol!
Es tan bueno para algunos afectos hacer nidos.

Castro Alves



PREFACIO

CERRADO – EL COMPROMISO CON EL FUTURO

Desde la vegetación que cubre Brasil, el sistema del Cerrado se extiende desde el centro del país, alcanzando, a través de parches aislados, otras áreas de otros sistemas. Es precisamente allí donde se ubica el territorio del Distrito Federal, la capital del país.

El Cerrado se caracteriza por su vegetación achaparrada y retorcida, con un sistema radicular profundo; suelos frágiles y de baja fertilidad; y una gran variedad de plantas y animales. Presenta dos estaciones bien definidas: un invierno seco y frío, y un verano lluvioso y caluroso. Otra característica del Cerrado es su relieve, a veces alto y llano, a veces ondulado, que culmina en galerías forestales y arroyos.

Este sistema abarca 200 millones de hectáreas, el 75 % de las cuales se encuentran en la Meseta Central. Se considera la sabana más rica del planeta y alberga más del 30 % de la biodiversidad de Brasil.

En los últimos años, la investigación científica ha tomado la iniciativa de superar las dificultades naturales y ha transformado el Cerrado en una alternativa para la producción de cereales. Y este proceso tecnológico adoptado ha llevado a una situación de saturación, indicando síntomas de saturación y agotamiento, y debido a esto, la responsabilidad de la asistencia técnica aumenta aún más.

La investigación por sí sola, sin asistencia técnica, no garantiza las condiciones para el mantenimiento y la preservación del Cerrado.

Así como, en tan solo una generación, casi hemos agotado este patrimonio natural, es crucial que actuemos con parsimonia y sensatez, para que nuestro compromiso con las generaciones futuras, de quienes tomamos prestada toda esta inmensidad, sea explotarla sin agotarla; utilizarla sin saquearla; usarla sin usurparla.

Emater-DF está preparada y tiene el compromiso social para cumplir su papel histórico de apoyo al desarrollo rural del Distrito Federal, con énfasis en la agricultura familiar, y con la responsabilidad de garante de las generaciones futuras.

Comparto el orgullo de todos sus empleados y, en particular, de los pioneros, de los productores rurales, que son la razón de ser de esta institución, y de la sociedad del Distrito Federal, por haber construido una Empresa sólida en sus propósitos y decidida en el cumplimiento de su misión.

Que estos 30 años que ahora se celebran, insignificantes comparados con los millones que la naturaleza empleó para esculpir el Cerrado, sean sólo el presagio de muchos más años de desarrollo sostenible, que el medio ambiente necesita.

Argileu Martins Silva
Director de Asistencia Técnica y Extensión Rural – Dater
Secretaría de Agricultura Familiar – SAF
Ministerio de Desarrollo Agrario – MDA

PALABRAS DEL GOBERNADOR

Desde Minas Gerais, cuna de la extensión rural en Brasil, he seguido con gran interés el liderazgo que este país ha tenido en el desarrollo rural y la verdadera revolución que supuso la ocupación del Cerrado brasileño. Dos instituciones surgieron de este proceso histórico: Embrapa, que coordina la investigación agrícola en el país, y Embrater, que coordinó las iniciativas de transferencia de tecnología disponibles para el sector. Embrater también tuvo la responsabilidad inequívoca de un proceso educativo dirigido a los trabajadores rurales, complementando el aspecto tecnológico con el social.

Pero aún tenemos grandes desafíos por superar, como la superación del analfabetismo funcional que aún azota a Brasil. Sin embargo, en las zonas rurales, esto está cambiando gracias al trabajo de empresas como Emater-DF.

Y esto es aún más importante si tenemos en cuenta que hoy Brasil es un importante productor mundial de alimentos y materias primas y uno de los mayores exportadores de productos agrícolas.

En el Distrito Federal, la creación de Emater-DF, en abril de 1978, fue un gran momento en nuestra política pública, y hoy como Gobernador tengo el placer de celebrar su 30 aniversario.

Conozco los beneficios que Emater-DF ha traído y seguirá trayendo a los productores y a la producción del Distrito Federal. Basta con observar el importante crecimiento de nuestra producción agrícola, que, no por casualidad, coincide con su propia trayectoria.

Considero a Emater-DF un motor clave para la transferencia de innovación tecnológica en el futuro, manteniendo el enfoque en preservar la calidad de vida de la población rural, especialmente de los agricultores familiares, en consonancia con la Política Nacional de Asistencia Técnica y Extensión Rural. También veo su compromiso con la búsqueda de un desarrollo más equitativo y respetuoso con las personas y el medio ambiente.

He estado buscando recursos, incluso de fuentes de financiamiento externas, para implementar un plan, que considero audaz en sus objetivos, para promover el desarrollo agrícola sustentable en todo el Distrito Federal y el RIDE, con la conservación del agua y el suelo como su plataforma básica.

Emater-DF, teniendo en cuenta su conocimiento y experiencia acumulados, junto con otros órganos gubernamentales, debe participar en la elaboración y ejecución de este plan, visando la producción sostenible de alimentos, para mejorar la vida de toda la sociedad brasileña.

Producir de forma sostenible es mi compromiso de futuro y creo que es el mismo que el de Emater-DF.

José Roberto Arruda
Gobernador del Distrito Federal



HABLANDO DE COMPADRES

Asistencia técnica y extensión rural en prosa y bajo una lluvia de crianza

Sergio Dias Orsi
Veterinario, Extensionista Emater-DF

— Compadre Tonho, ¿cómo van las cosas?

— Van bien, Hijo de Dios, y con perspectivas de mejora. Los precios de El maíz y la soja nos prometen buenas ganancias este año. ¿Y tú, cómo estás?

¡Cómo Dios lo quiera, Compadre Tonho! Cuando tenemos salud, amistad y trabajo, ¡todo es más fácil!

— ¡Es cierto, Hijo de Dios! ¿Y qué hay de nuevo?

— Me da un poco de vergüenza, compadre, con todo lo que dicen en las noticias sobre esto. ¡de este llamado cambio climático!

— Sí... ¡Hijo de Dios! ¡Qué vergüenza!

¡A veces me pregunto, compadre Tonho! Si llueve mucho, es por ella; si no, también es por ella. ¡No sé si es o no! La verdad es que a finales del año pasado casi no llovió, y a principios de este año ha estado lloviendo bastante. ¡Siempre me pregunto si será influencia del cambio climático o no!

Bueno, Hijo de Dios, este cambio climático puede que aún esté en sus inicios. Los investigadores aún no han considerado todas las consecuencias que puede causar. O, a veces, Compadre, ¡es solo para "vender" noticias y atemorizar a la gente, para aumentar los ratings!

— Es muy complicado, compadre, ¡es realmente vergonzoso!

— Y tú, Hijo de Dios, participaste en la campaña de recogida de envases. ¿De plaguicidas que realizó Emater-DF?

— ¡Ah! Sí, compadre Tonho. Recogí todos los galones que estaban colgados en el... cobertizo y lo llevé al punto de recogida.

— Bueno, Hijo de Dios, de hecho, en el punto de recogida de envases, se comentaba entre la gente que Emater-DF cumplía 30 años este año 2008. Había una gran discusión a ver quién sabía, literalmente, qué significaba la sigla Emater-DF. Por cierto ¿sabes qué significa?

¡Bueno, compadre Tonho! Pero Emater-DF es la oficina aquí en el Centro Rural, donde están los técnicos y la señora, que siempre nos ayudan con el cuidado de la finca, el ganado e incluso con nuestra salud y nutrición.

Bueno, Hijo de Dios, una chica vino a mi casa y le pidió a mi esposa una receta, una de esas que hacía antes de venir a Brasilia. Hablamos mucho con ella sobre esta época en que vivimos aquí en el Distrito Federal. Dijo que van a escribir un libro para contar la historia del 30.º aniversario de Emater-DF.

"¡Compadre Tonho, es cierto! Ahora estoy poniendo en orden mis ideas". Por eso, la escuela de mi hijo le pidió que escribiera un trabajo sobre "la importancia del trabajo de Emater-DF para nuestra calidad de vida en el campo".

Pues bien, Hijo de Dios, en mi conversación con la señora de la casa, supe que el nombre Emater-DF significa: Empresa de Asistencia Técnica y Extensión Rural del Distrito Federal. Y que cada estado de Brasil tiene una empresa como esta para apoyar el desarrollo rural, y que la nuestra cuenta con el apoyo del Gobierno del Distrito Federal.

¡Compadre Tonho! ¿De verdad significa tanto el nombre?

—¡Sí, Hijo de Dios! Es una empresa de Asistencia Técnica y Extensión Rural.

—¡Ah! Sí, compadre. Son dos cosas que implican varias cosas más.

—¡Es una larga historia, Hijo de Dios! Por lo que oí allí, intentaré resumirla.

La mujer me contó que, entre los años setenta y noventa, Emater-DF operaba de dos maneras: asistencia técnica y extensión rural. Dependiendo del gobierno de turno, a veces se inclinaba hacia un lado y a veces hacia el otro. Pero lo mejor era cuando funcionaba en ambos sentidos, ya que se complementaban.

—¡Ah! ¡Qué interesante, compadre Tonho!

—¡Porque es el Hijo de Dios! Por un lado, la asistencia técnica buscaba soluciones a los problemas existentes en las plantaciones, la ganadería y la administración de las propiedades. Seguramente tú mismo recibiste este tipo de ayuda por parte de los técnicos de Emater-DF, ¿recuerdas?

¡Incluso recuerdo al Compadre Tonho! ¡Cuántos proyectos nos han hecho!

Todos los años íbamos allí y elaboraban planes. Todos estos planes estaban por escrito, incluyendo las semillas, fertilizantes y pesticidas que debíamos usar en nuestros cultivos.

Si se tratara de un proyecto ganadero, también se anotaban todas las vacunas y medicamentos que debíamos usar para el ganado. Incluso empezamos a usar sal mineral. Era el llamado "paquete tecnológico".

"¡Es el Hijo de Dios!" Los técnicos también supervisaban el crédito rural para los bancos.

—¡Entonces, compadre Tonho! ¿Todo esto fue asistencia técnica?

—¡Sí, Hijo de Dios!

—¿Y qué hay de la Extensión Rural? ¿Era algo para medir la cantidad de tierra, compadre Tonho?

"¡No, hijo de Dios!". La extensión rural, según la joven, va más allá de las preocupaciones sobre tecnología de producción y administración de propiedades. Según ella, la extensión rural es un proceso educativo informal que busca utilizar nuestras habilidades y conocimientos, junto con los de los extensionistas, para promover cambios en nuestra realidad local, sin interferir con nuestras creencias, costumbres y valores.



— Así es, Compadre Tonho, la chica de Emater-DF siempre estaba en mi casa hablando con nuestras mujeres. Incluso nos pusimos un poco celosos, ¿recuerdas?

¿Por qué no, Hijo de Dios? Siempre estaban ahí para encontrarnos trabajo. Implicaba sacar la basura del patio, hacer una cubierta e instalar tuberías en el pozo de agua. Incluso tuve que cercar un terreno con una malla y buscar estiércol para plantar un huerto.

"¡Es verdad, compadre Tonho!" Pero al final, la verdad es que estuvo bastante bien. El patio estaba más limpio, siempre había verduras frescas, mermelada o algún dulce diferente, y ni hablar de que los niños ya no padecían esas enfermedades propias de los niños del campo.

También, Hijo de Dios, el trabajo que el personal de Emater-DF realizó aquí con nosotros para organizar a jóvenes, mujeres y a los productores en grupos de interés, asociaciones de productores y cooperativas de lácteos y granos. La mujer también me comentó que el principal objetivo del servicio de extensión rural es mejorar la calidad de vida y el bienestar de las familias rurales.

¡Es cierto, Compadre Tonho! No sabía que todo este trabajo era extensión rural. Lo más interesante, y de lo que ni siquiera nos dimos cuenta, es que a veces el personal de Emater-DF trabajaba simultáneamente con extensión rural y asistencia técnica. Un ejemplo de esto fue cuando nos ayudaron a crear un huerto casero, o incluso cuando nos enseñaron a plantar y cuidar verduras, o incluso cuando nos aconsejaron sobre qué alimentos debíamos comer para una mejor salud.

¡Es el Hijo de Dios! En la conversación con la chica de Emater-DF, ella dijo que, muchas veces, Y según el Gobierno la prioridad de los trabajos fue en general la asistencia técnica.

— Compadre Tonho, quizás fue porque eso produjo resultados rápidos en términos de producción y productividad y terminó agradando más a los políticos.

Él es el Hijo de Dios, pero esto solo fue bueno al principio, ¿recuerdas? Con el tiempo, empezamos a usar cada vez más fertilizantes y a pagar caro tanto las semillas como la maquinaria. Además, los precios de los productos eran cada vez más bajos.

— Compadre Tonho, por eso nuestras ganancias vienen disminuyendo, disminuyendo, cada vez más.

"¡Pues es el Hijo de Dios!" Según la mujer de Emater-DF, lo que antes era nuestra ganancia terminaba cada vez más en manos de las industrias de fertilizantes, semillas, maquinaria y agroindustria que procesaban los alimentos que producíamos.

Así es, compadre Tonho, hasta que llegó esa gran crisis a finales de los 80 y principios de los 90, cuando las ganancias eran bajas, los préstamos bancarios eran difíciles de conseguir y los tipos de interés subían cada vez más. Eran tiempos difíciles aquí en el campo; era un desastre total, ¿recuerdas?

— Claro que me acuerdo de Hijo de Dios, esto fue hasta finales de los 80.

— ¿Y después qué pasó, Compadre Tonho?

Según la niña, Hijo de Dios, las cosas se complicaron entonces. En aquel entonces, Brasil estaba muy endeudado y debía mucho dinero a los banqueros. Ante la escasez de dinero, el gobierno tuvo que implementar una reforma administrativa para reducir el presupuesto estatal en la década de 1990.

—¿Qué quiere decir, compadre?

—¡Bueno, hijo de Dios! Brasil tenía una inflación altísima, ¿recuerdas? Y también tenía una gran deuda con los banqueros en aquella época.

—¡Ah! ¡Claro, compadre Tonho! ¿Llegamos incluso a pedir una especie de moratoria? Lo oía en las noticias de Hora do Brasil.

— ¡Aún tienes buena memoria!... Así que, como decía, Brasil tuvo que... ir al Fondo Monetario Internacional.

— ¡Ese tipo del FMI, el compadre Tonho!

— ¡Sí, este, Hijo de Dios! Una de las propuestas del FMI era que el gobierno redujera el gasto para pagar los intereses de su deuda externa y combatir la inflación.

— ¡Pero, compadre Tonho! Espere un momento. Hablábamos de Emater-DF y ahora... Ya estamos hablando de economía. ¿qué carajo es eso?

— Bueno, Hijo de Dios, una cosa tiene que ver con la otra y la otra con esta misma cosa, ¿entendes?

— ¿Es...? ¡Vamos, sigamos conversando, compadre Tonho!

— Pues bien, Hijo de Dios, con todo este problema de la deuda del país y la intervención del FMI, apareció un salvador de la nación para ganar la elección directa para presidente de la república, después de un largo período de dictadura.

— Compadre Tonho, sí, estaba la historia de los "maharajás", je incluso recuerdo que el entonces presidente electo dijo que todos íbamos en carretas! Parecía que Brasil era una gran hacienda, ¿verdad?

— En fin, Hijo de Dios, aquel hombre inconsecuente, en uno de sus actos de Gobierno Terminó Embrater.

— ¿Embrater o Emater, compadre Tonho?

"¡Embrater, Hijo de Dios!" Esta era la empresa que coordinaba todas las empresas estatales de asistencia técnica y extensión rural. Esto provocó una grave crisis en Emateres.

Muchos de ellos, especialmente los del Nordeste, se mantuvieron únicamente con recursos del Gobierno Federal y por ello enfrentaron muchas dificultades.

Así es, compadre Tonho. Incluso entonces, era difícil conseguir financiación para nuestros cultivos. Los intereses eran altísimos. ¿Recuerdas lo tristes que estábamos, viendo la tierra desolada, sin saber qué hacer?

¡Realmente es el Hijo de Dios! Me da escalofríos pensar en el sufrimiento de aquella época.

— Entonces, amigo Tonho, ¿por qué está Emater-DF en esta situación?
¿Te lo contó la chica de Emater?

¡Ay, Dios mío! Estos sabios hablan de todo. Dijo que el GDF ya cubría buena parte de los costos de Emater-DF y terminó haciendo algunos ajustes para mantener la empresa en funcionamiento. De hecho, la situación no era tan mala porque el Gobierno Federal no contaba con una gran parte del presupuesto.

— ¡Pero para nosotros la crisis continuó! ¿Recuerdas al Compadre Tonho?

"¡Sí, Hijo de Dios!". La niña también dijo que en ese momento la situación era grave en todo el país. El gobierno abrió repentinamente la importación de productos agrícolas, y solo había desempleo en las zonas rurales. Esto creó un enorme problema social para el Gobierno Federal.



Esta situación demostró al gobierno que las zonas rurales, además de la producción de alimentos, muestro, fibra y energía, tiene otras funciones.

— ¿Qué quiere decir, Compadre Tonho?

En ese momento, Hijo de Dios, la joven dijo que la importancia del campo para generar empleo y sustentar a las familias, trabajando y ganándose la vida, quedó clara para el gobierno. ¡Dicen que había casi cinco millones de desempleados en ese momento! Fue entonces cuando la agricultura familiar comenzó a valorarse y fortalecerse. Varias ciudades del interior experimentaron una grave crisis económica.

Luego descubrieron que el motor de la economía, en muchos de estos pequeños pueblos, era la agricultura familiar. Esto ejerció una gran presión sobre el gobierno, e incluso surgió un movimiento para intentar cambiar la situación.

— ¡Ah! ¡Compadre Tonho! Por eso se oyó el «Grito de la Tierra» en 1994; ¿participamos siquiera en la marcha?

— Así es, Hijo de Dios, nos sometimos a una presión tremenda. Entonces el Gobierno de FHC creó el Pronaf y el Ministerio de Desarrollo Agrario.

— Pronaf, Compadre?

¡Sí, Hijo de Dios. El Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar.

— Ahora entiendo, Compadre Tonho, cómo van tomando forma las cosas. como los granos de una mazorca de maíz.

Él es el Hijo de Dios. Las cosas han mejorado gradualmente, nuestra comprensión de la situación ha cambiado, y ahora, en el campo, no somos solo productores, sino emprendedores rurales, porque producimos alimentos y también somos empresarios. Agregamos valor a nuestros productos, generando empleo para la gente, puestos de trabajo y riqueza para que el país exporte.

¡Sí, compadre, escuchaba "Hora do Brasil" en la radio, y recuerdo que hablaban mucho de cómo incluso contribuímos a mejorar la llamada "Balanza Comercial" del país. Incluso decían que teníamos un "Ancla Verde" que ayudaba a controlar la inflación.

— Él es el Hijo de Dios, dijo también la niña que el actual Gobierno creó la Secretaría de La agricultura familiar y la política nacional de asistencia técnica y extensión rural, Pnater.

— ¡Nunca había oído hablar de este Pnater, Compadre Tonho!

No lo has oído, ¡pero ya conoces al Hijo de Dios! Es nuestro viejo amigo «Asistencia» Técnica y Extensión Rural», pero ahora con una forma diferente de trabajar.

— ¿Y cómo es ese camino, Compadre Tonho?

¡Ah! ¡Dios mío! En mis conversaciones con la mujer de Emater, aprendí que los técnicos y extensionistas deben preocuparse fundamentalmente por cinco principios básicos: primero, que los servicios prestados deben estar dirigidos principalmente a los agricultores familiares y sus familias, con especial atención a los jóvenes, los ancianos, las mujeres rurales y otros grupos, como las comunidades ribereñas y los habitantes de quilombos; segundo, promover el desarrollo rural sostenible basado en los principios de la agroecología; tercero, desarrollar un trabajo que aplique todos los conocimientos profesionales disponibles y, para ello, permitir la participación de todos los actores.

involucrados; cuarto, gestionar Emateres, asegurando la participación de las organizaciones de productores en la toma de decisiones, tanto en la planificación como en el seguimiento. Y, finalmente, operar con base en el diálogo y el desarrollo de las habilidades y capacidades de la población rural, buscando así construir un objetivo común para el bienestar y la satisfacción de la población.

—¿Y bien, compadre Tonho? Con todo esto, ¿cuál es el resultado del desempeño de Emater-DF?

Bueno, Hijo de Dios, en definitiva, y por lo que entendí de lo que dijo la mujer de Emater-DF, la asistencia técnica nos ayudará a comprender la producción y cómo gestionar nuestro negocio rural. Para lograrlo, trabajaremos con su apoyo para descubrir todo lo que influye en el resultado final.

Desde la mejor semilla y la mejor temporada de siembra hasta cómo organizarnos para obtener mejores precios al comprar insumos y vender productos, la asistencia técnica y la extensión rural no se limitarán a la propiedad en sí ni se centrarán únicamente en la producción. También operarán en otros sectores que contribuirán a aumentar nuestra rentabilidad, como las pequeñas empresas agropecuarias, los servicios de turismo rural y la venta directa al consumidor.

¡Ah! ¡Compadre Tonho! Así que ahora tendremos asistencia más completa.

Con apoyo para tomar decisiones sobre qué plantar y qué cultivar, tendremos mayores posibilidades de éxito en la comercialización, incluyendo la organización de la compra de insumos y la venta de productos. Tendremos que centrarnos en producir alimentos seguros, es decir, alimentos que no perjudiquen la salud de los consumidores.

— ¡Sí, así es, Hijo de Dios!

— ¿Y qué pasó con esa parte del campo, Compadre Tonho?

"Es el Hijo de Dios, pero ahora las cosas se están complicando". Con la preocupación de ir más allá de la producción primaria de fibra, energía y alimentos, se acordó que los técnicos deberían involucrarse en el desarrollo rural en su conjunto. La joven afirmó que el trabajo de ATER debería centrarse en un tipo de desarrollo que considere las diversas dimensiones involucradas, no solo las tecnológicas, económicas y sociales. ATER facilitará el encuentro de todas las instituciones involucradas en el proceso de desarrollo, buscando un acuerdo institucional que favorezca el desarrollo en los diferentes frentes de trabajo que operan en las zonas rurales.

—¿Qué? ¿Qué idioma tan raro es este, compadre Tonho?

— Oh Hijo de Dios, ¿no recuerdas aquellas reuniones del Programa de Asistencia Técnica y Desarrollo de Extensión Rural que se realizaron en nuestra comunidad hace algún tiempo?

— ¡Sí, lo recuerdo bien!

Así que, Hijo de Dios. En esas reuniones se afirmó que ATER operaría así de ahora en adelante. Además, supervisaremos todo esto a través de la gestión social, día a día. Así, la extensión rural, a través de su proceso educativo, compartirá conocimientos y trabajará para el avance de nuestra ciudadanía, motivándonos a compartir nuestras experiencias y, así, a buscar constantemente el perfeccionamiento de nuestros conocimientos y habilidades.

— Compadre Tonho, ¿usted cree que con esto ayudaremos a mejorar la comunidad?

¡Mira, Hijo de Dios! Creo que incluso ayudará a controlar el cambio climático.

Los temas ambientales son una de las propuestas que los técnicos bajarán con la comunidad. Sin duda, se producirán grandes cambios no solo para el medio ambiente, sino también para la mejora de las comunidades rurales, donde todos podrán disfrutar de una mejor calidad de vida y, lo más importante, deleitar a nuestros nietos en un futuro próximo con estas mejoras. iniciativas.

— Por cierto, Compadre, ¿usted cree que el tiempo cambiará o se quedará así?

— Hijo de Dios. Todavía me pregunto si sigue lloviendo, porque para nosotros en el campo... Hace buen tiempo, o si va a estar soleado, lo cual es buen tiempo para la gente de la ciudad.

— Es Compadre Tonho, no saben que si no llueve, entonces va a ser malo para todos. ellos. Habrá escasez de cosas y puede que incluso falte comida, ¿verdad?

¡Es el Hijo de Dios! Que llueva. Con o sin este cambio climático, esta lluvia es buena para todos.

— ¡Hasta luego, compadre Tonho! Me voy a reflexionar sobre estos asuntos bajo este... Lluvia suave y cría.

— Bueno, Hijo de Dios, ¡hasta luego! Me quedará aquí a reflexionar sobre esta charla. ¡Ah! Ya que estamos, Compadre, dale recuerdos a la Comadre de mi parte y dile que venga a charlar con Totota. Tomó un curso de bordado en Emater-DF y tiene muchas noticias que compartir.

Tras ponerse el impermeable y el sombrero sobre la capucha, emprendió el camino hacia su casa, sabiendo que la suave y nutritiva lluvia continuaría durante la noche, para su deleite y el de muchos otros. A poca distancia de la casa, respondió, con la voz amortiguada por la capucha del impermeable.

— ¡Yo digo que sí, compadre Tonho!





El cerrado es el segundo bioma más grande de Brasil. Distribuido en 13 estados y el Distrito Federal, ocupa el 24% de la superficie total del país. Este ecosistema alberga las cabeceras de cinco importantes cuencas hidrográficas, aproximadamente 6.500 especies de plantas y una vasta fauna. Hoy en día, es uno de los biomas más destacados por su importante potencial de producción de alimentos.

Fuente: Embrapa.



"Al considerar la ubicación de la nueva capital del país, que será la meseta brasileña (...), el Dr. Luiz Cruls se topó con todo un país de meseta, todo él ondulando en sucesivas olas de altitud."

Paulo Betrán.

EL ORIGEN DE TODO... HISTORIA – 1940-2008

Años 40: "Brasil, el granero del mundo"

La década de 1940 estuvo marcada por la Segunda Guerra Mundial. Con el fin de la guerra, todos los países involucrados retomaron sus trayectorias, especialmente en Europa, y se involucraron en la reconstrucción. Aún temerosos de la posibilidad de un nuevo conflicto, esta vez con los dos bloques, capitalista y socialista, como protagonistas, tras haber salido victoriosos del conflicto global.

Una de las principales consecuencias de una nueva guerra mundial sería el corte del suministro de alimentos a Europa, con una gran posibilidad de una nueva ola de hambruna en el viejo continente.

El complejo industrial estadounidense, al otro lado del Atlántico, que había satisfecho las demandas de la guerra, se encontraba inactivo. Además, ya se había desarrollado un paquete tecnológico para la agricultura, también fruto del esfuerzo bélico, basado en el uso intensivo de productos químicos, maquinaria, mejoramiento genético y diversos incentivos.

La reconstrucción global fue, entonces, la oportunidad perdida para optimizar el complejo industrial y la expansión capitalista norteamericana.

Con el objetivo de lograr una política de estabilidad en la seguridad alimentaria, las sociedades europeas y norteamericanas, que habían atravesado otros períodos difíciles en sus historias, examinaron la posibilidad de invertir en algunos países sudamericanos que pudieran ser estratégicos para la producción de alimentos. Entre otros países, se eligió a Brasil, en parte debido a su posición geopolítica. Esto dio origen a la frase: «Brasil, el granero del mundo».

Ante la nueva situación de posguerra, centrada en el desarrollismo, a la disputa capitalista y socialista se sumaría la disponibilidad de innovaciones tecnológicas para incrementar la producción de alimentos y el deseo de seguridad alimentaria en los países recién salidos del último conflicto mundial.

En este contexto, surgió un entorno propicio para la introducción de la extensión rural en Brasil. Así, en 1948, a propuesta de la Fundación Rockefeller, el Gobierno de Minas Gerais fundó la Asociación de Crédito y Asistencia Rural (ACAR). Esta asociación se encargó de implementar un programa de crédito rural orientado y asistencia técnica, económica y social mediante servicios de extensión rural para mejorar la producción agrícola y el bienestar de las familias rurales de Minas Gerais.

El gobierno brasileño, impulsado por esta exitosa experiencia en Minas Gerais, fortalecería, en la próxima década, su relación con Estados Unidos para extender esta propuesta a todo el país. Como resultado, se alcanzaría un acuerdo entre Brasil y Estados Unidos que permitiría la creación de una Oficina Técnica de Agricultura (ETA) destinada a aumentar la producción y la productividad agrícola. Este aumento satisfaría a los países europeos, temerosos de la escasez de alimentos, y facilitaría la expansión de los complejos agroindustriales y capitalistas de Estados Unidos y Europa, sacando a Brasil del subdesarrollo.

En cuanto al enfoque en la agricultura, la Asistencia Técnica y la Extensión Rural, la década de 1940 habría terminado como empezó de no ser por la gran perspectiva de crecimiento y progreso para el sector agrícola brasileño. Una promesa de despertar al "gigante dormido".

En Brasil, la producción agrícola todavía tenía como frontera los estados del sur, especialmente Paraná, que recibía oleadas de migrantes, con la consolidación del cultivo del café, principalmente en el norte de ese estado.

En la región del Cerrado, la actividad se limitaba a la agricultura de subsistencia y la ganadería extensiva. Sus suelos se consideraban inadecuados para la agricultura. La alta presencia de aluminio, descubierta posteriormente, provocaba una acidez indeseable, y la falta de macroelementos, como el fósforo, dificultaba el establecimiento de cultivos comerciales. Además, las plantas nativas eran consideradas "raquíticas y venenosas".

Brasil seguía centrado en la costa, ajeno a la inmensidad de su interior y su potencial. No había carreteras, y el acceso se limitaba a senderos polvorientos a lo largo de las vías del tren que penetraban en el interior de la región Centro-Oeste (en Goiás).

Las relaciones de producción en esta vasta región del Cerrado aún se basaban en el favoritismo, sin producción capitalista. El enfoque se centraba en el extractivismo, basado en el limitado potencial conocido en aquel momento.

Estas perspectivas perdurarían hasta finales de la década siguiente, cuando Gran novedad: el advenimiento de Brasilia.



Años 50 – "Años dorados..." Idealización de un sueño desafiante

Mientras la agricultura brasileña pasaba por una intensa modernización en la década de 1950, asociada a la industrialización y urbanización del país, nada nuevo ocurría en la vasta región del Cerrado, salvo el movimiento de ganado, criado de forma extensiva, y actividades de subsistencia, hasta que surgieron los primeros movimientos para la construcción de Brasilia en 1956. En el territorio demarcado para la instalación del Distrito Federal, la agricultura era prácticamente inexistente y se realizaba de forma tradicional, rudimentaria, que poco aportaba a la producción regional o nacional.

En medio de la construcción de la Nueva Capital, un sueño verdaderamente ambicioso comenzó a tomar forma: establecer un sistema agrícola moderno y dinámico en el Distrito Federal que permitiera que las tierras de la región fueran lo suficientemente productivas como para abastecer a la población de Brasilia. El ritmo de crecimiento poblacional era rápido, y el gobierno ya estaba preocupado por la falta de seguridad alimentaria entre los pioneros.

Sin embargo, debido a los estándares tecnológicos de la época, la baja fertilidad de los suelos del Cerrado los hizo considerados inadecuados para la agricultura y antieconómicos para la ganadería intensiva. Esto reforzó el argumento de quienes se oponían a la transferencia de la Capital Federal a la Meseta Central, ya que Brasilia pasaría a depender de la producción agrícola de otras regiones brasileñas.

El profesor Tavares nos cuenta en su libro "Brasilia Agrícola: Su Historia" que la prensa carioca afirmaba que las tierras de Brasilia eran completamente inadecuadas para la agricultura, "y que de ellas no se podía obtener nada útil". Para vencer la resistencia de estos opositores, tras plantar papas en la Granja do Torto, Israel Pinheiro envió algunas bolsas de las papas cosechadas a las Secretarías de Agricultura de Minas Gerais, São Paulo y Río de Janeiro. En Río de Janeiro, también se encargó de exhibir las papas en una feria de productos agrícolas en la Esplanada do Castelo, etiquetadas como "producidas en Brasilia", lo que causó, según el profesor Tavares, una muy buena impresión. El propio presidente Juscelino, a pesar de su optimismo característico, tenía las dificultades que seguramente surgirían para el desarrollo agrícola en una región considerada inadecuada y difícil de cultivar, como explicó en su libro "Por qué construí Brasilia". Pero no había tiempo que perder.

El 19 de septiembre de 1956, la Ley n.º 2.874 creó la Compañía de Urbanización de la Nueva Capital de Brasil (Novacap), que comenzó a regular el sistema de tenencia de la tierra que se adoptaría en el Distrito Federal. Entre ellas, la Resolución n.º 6 prohibía estrictamente la venta de terrenos en zonas rurales. Esta resolución pretendía prevenir la especulación inmobiliaria y el consiguiente desplazamiento de futuras unidades de producción agrícola, especialmente la frutícola, a zonas alejadas del centro de consumo, el Plan Piloto.

Preocupado por el futuro abastecimiento de agua de la capital, el presidente Juscelino Kubitschek recomendó que Novacap abordara este problema con absoluta prioridad. Entre otras acciones implementadas por Novacap en 1957 que tuvieron repercusiones positivas en la producción y el abastecimiento de agua en el Distrito Federal, cabe citar las siguientes:

Al principio,
La soledad de la Meseta Central,
El coraje, los ideales y los sueños de los intrépidos
brasileños
El ritmo frenético del trabajo...
Ministros, asesores, ingenieros, arquitectos,
empleados de todos los niveles y peones anónimos,
Todos, orgullosos cardárgos, comandados por
un soldador:
¡Juscelino Kubitschek de Oliveira!

José Luis Mazzaro

- Creación del Departamento de Tierras y Agricultura – DTA, subordinado al propio Departamento Novacap, integrada por un equipo técnico de ingenieros agrónomos, ingenieros civiles y especialistas en saneamiento, quienes realizaron levantamientos aéreos fotogramétricos, topográficos, planimétricos y altimétricos del territorio del Distrito Federal, registrando todos los accidentes de interés agrícola;
- Asignación de un área de 30 mil hectáreas, a ser dividida en regiones agrícolas, y fragmentada en lotes para arrendamiento, siendo la primera región a ser fragmentada en lotes la Vargem da Bênção (actual Recanto das Emas);
- Promoción de incentivos para agricultores y pequeños productores de las zonas aledañas a Brasilia, para que pudieran invertir en la agricultura;
- Promoción del acceso de nuevos productores rurales, que culminó con la llegada a Brasilia, todavía en 1957, de 60 familias japonesas y descendientes, para trabajar en la producción de hortalizas (en las orillas del Riacho Fundo);
- Creación de cuatro granjas modelo: Tamanduá (producción de semillas y apoyo a la Granja do Torto), Ipê (producción de frutas), Torto (producción de leche, huevos y pollos) y Riacho Fundo (cria de cerdos) para fomentar la producción.

Los incentivos continuaron, y Novacap, entonces responsable del desarrollo económico del área rural de Brasilia, continuó con su política de expropiación de tierras rurales. Para ello, las dividió en pequeños lotes (de 15 a 20 hectáreas), llamados chácaras, destinados a futuros productores, quienes podían arrendarlos. 30 años.

Sin embargo, todos los esfuerzos del gobierno por expandir la producción y asegurar el abastecimiento de la capital de la República acabaron convirtiéndose en un atractivo más para los funcionarios recién llegados. Esto se debió a que comenzaron a recibir estas parcelas rurales incluso sin experiencia agrícola ni compromiso con la producción, reduciendo la mayoría de estas fincas a complejos turísticos.

La década de 1950, en el Distrito Federal, terminó en medio de un torbellino de problemas generados por una inmensa obra en construcción, con un crecimiento demográfico récord. Sin embargo, en las zonas rurales se produjo un desarrollo muy lento, lo que indicó la imposibilidad de satisfacer las necesidades más básicas de abastecimiento local, generando así una expectativa de inseguridad alimentaria.



El sueño del Cerrado

El sueño de hacer productivo el Cerrado,
¡Fue soñado por JK, quien nunca dejó de creer!
Jânio y Jango también soñaron,
pero no tuvieron tiempo...
Castelo, con los pies bien puestos en la tierra del Cerrado y el poder de un Mariscal,
pagado para ver y ordenado:
Inversiones, créditos e investigaciones...
Costa e Silva, Medici y Geisel,
siguió los pasos del Mariscal.
Figueiredo lo vio en vivo y en color,
montado en su caballo,
el sueño de los que soñaron
y pagaron para ver,
¡El Cerrado florece!

José Luis Mazzaro



Década de 1960 – Comienzo de una nueva esperanza – Brasilia

La década de 1960 comenzó con una gran movilización nacional en preparación para la inauguración de la nueva Capital Federal, que tendría lugar el 21 de abril de 1960. En medio de las celebraciones, los problemas relacionados con el suministro de agua de Brasilia se agravaron. Surgieron nuevas demandas y desafíos a un ritmo sin precedentes, generados por el crecimiento poblacional y el importante desarrollo de la región Centro-Oeste, ahora atravesada por una red de carreteras.

Como se predijo, el Distrito Federal comenzó a experimentar un período de dependencia total de la producción de otros estados. Tuvo que importar todos los bienes esenciales para la alimentación y la vida cotidiana de sus habitantes. Para colmo, no pudo explotar el potencial del Cerrado, que el futuro revelaría como abundante.

La consecuencia económica fue un aumento generalizado de los precios agrícolas, basado en la antigua ley de la oferta y la demanda y los largos viajes de los productos desde São Paulo, Paraná, Minas Gerais y otros estados. Así, Brasilia, que ya albergaba el mito de la improductividad, incorporó otro: el de tener el costo de vida más alto del país.

En 1961, asumió el cargo un nuevo presidente de la República, Jânio Quadros. Inició su mandato enfrentando dificultades económicas y políticas y sin lograr la estabilidad necesaria para resolver los problemas del país. Siete meses después de su mandato, dimitió inesperadamente.

Su vicepresidente, João Goulart, asumió el cargo rodeado de acuerdos para evitar que ocurra de enfrentamientos entre las fuerzas político-económicas dominantes en el país.

A nivel local, los precios de los productos agrícolas continuaron en alza, impulsados por el aumento de la demanda y la escasez de producción, lo que agravó la situación. Para mitigar esto, la Secretaría de Agricultura y Producción (SAP) del Distrito Federal implementó una nueva política para el sector agrícola, implementando medidas más eficientes y específicas para aumentar la producción y la productividad agrícola en el Distrito Federal, con el objetivo de alcanzar niveles aceptables de oferta.

Para implementar esta nueva política agrícola, se creó la Fundação Zooboiônica do Distrito Federal (FZDF), el 7 de enero de 1961. Aunque era un remanente de un departamento creado al inicio de la construcción de Brasilia, fue totalmente redimensionado para cumplir responsabilidades más amplias y complejas de desarrollo, asistencia técnica y crédito rural.

La FZDF inició sus actividades con un trabajo centrado en la investigación y experimentación, acciones consideradas esenciales para alcanzar objetivos de mediano y largo plazo, en busca del desarrollo de la región del Cerrado, que fue recientemente ocupada y carecía de información técnica y científica para apoyar la agricultura local.

La FZDF incorporó y sistematizó actividades de sectores anteriormente dispersos, como mecanización, reventa de insumos agrícolas y administración de tierras rurales.

Los resultados comenzaron a aparecer, no sólo en el campo, sino en los supermercados y pulperías de la ciudad, que pasaron a ofrecer productos de las zonas del Cerrado, en los alrededores de la Capital Federal.

Después del golpe militar de 1964, siguieron años de modernización del sector agrícola, que comenzó a ser estimulado por políticas públicas especiales y coordinadas de crédito e investigación, enfocadas a la búsqueda de resultados económicos inmediatos.



Sin embargo, el régimen de arrendamiento de tierras en el Distrito Federal fue un obstáculo para los productores rurales, pues dificultó la obtención de crédito indispensable para la adquisición de herramientas agrícolas, plaguicidas y fertilizantes, con el fin de incrementar la productividad en el campo.

En junio de 1967, se modificó la Ley n.º 2874 para derogar la cláusula de inalienabilidad de los terrenos rurales. Esto dio lugar a la promulgación de la Ley n.º 5364 del 12 de diciembre de 1967, que autorizó a Novacap a vender sus terrenos rurales. Cinco días después, el Presidente de la República emitió el Decreto n.º 61850, creando un grupo de trabajo para estudiar el proceso reglamentario de esta Ley. Con el fin de mitigar este obstáculo legal y los efectos negativos de la falta de propiedad privada, el Gobierno emitió el Decreto n.º 1052 el 29 de julio de 1969, delegando en la SAP la distribución y supervisión de los terrenos rurales adquiridos por Novacap.

Durante este período, se distinguen dos periodos históricos que definen el modelo de ocupación productiva en la zona rural del Distrito Federal: el primero, desde los inicios de Brasilia hasta 1964, se caracterizó por la división y distribución de pequeños lotes a los posibles arrendatarios, lo que sirvió como moneda de cambio para el traslado de empleados públicos. Esta distribución no se basaba en la capacidad productiva del solicitante, sino en criterios como el número de hijos y la constancia de pobreza; el segundo, de 1964 a 1977, se basó en grandes empresas agrícolas, cuando empresas como Café Arábica, Só Frango y otras también se establecieron en la zona rural del Distrito Federal.

El embrión de lo que sería Emater-DF también surgió en 1967. Como ocurrió en otras partes de Brasil, se creó la Asociación de Crédito y Extensión Rural del Distrito Federal (Acar) para establecer y operar un programa de asistencia técnica y financiera a los productores, que alcanzó aproximadamente al 30% del público objetivo en 1968.

Así concluyó la década de 1960, una década conflictiva pero significativa para la agricultura del Distrito Federal y del país en su conjunto, ya que marcó el inicio de la superación del mito de la improductividad del suelo del Cerrado. Esto se superó gracias a un intenso programa de innovación tecnológica, apoyado por el crédito agrícola, que buscó superar los desafíos de la naturaleza y demostrar el enorme potencial productivo de esta región.

Nacimiento de Brasilia



28

Años 70: Emater-DF emerge, corriendo hacia los récords

La década, que comenzó con la euforia de los preparativos para otro Mundial, que coronaría a Brasil tricampeón del mundo, y una economía en auge, fortaleció la creencia en el lema "Nadie puede detener a este país". Políticamente, el gobierno tenía la excusa necesaria para continuar con sus medidas antidemocráticas y represivas.

En la investigación científica, se lograron importantes avances en los campos de la química, la mecánica y la genética, impulsando la industria agrícola hacia uno de los periodos más prósperos de la historia de la agricultura brasileña. Se mejoraron las tasas de productividad, con la sustitución de los modelos tradicionales por un estándar tecnológico, en el que el uso de semillas mejoradas, fertilizantes minerales altamente solubles, pesticidas, riego y la agricultura mecanizada se convirtieron en prácticas comunes y necesarias.

Brasilia y sus ciudades satélites siguieron creciendo y atrayendo nuevos brasileños, en contraste con su área rural, que permaneció estancada, lo que generó debates y discusiones en búsqueda de alternativas que pudieran resolver la crisis de producción y abastecimiento local.



29

El modelo de sistema territorial volvió a ser cuestionado, al considerarse inadecuado y el mayor obstáculo para el crecimiento de la producción agrícola en el Distrito Federal. Otra necesidad era la creación de un Centro de Abastos, una vieja demanda de los productores, cuyo proyecto de construcción no se concretaba desde hacía una década y media.

El gobierno del Distrito Federal determinó entonces, a principios de 1970, que la SAP elaborara un plan de metas para superar, de una vez por todas, los problemas de producción y abastecimiento de la ciudad.

Se creó entonces un Plan Director para el trienio 1971/1973, que sugería, entre otros objetivos, la intensificación del proceso de sustitución de importaciones de productos básicos por producción local; la expansión de las investigaciones relacionadas con la agricultura en la región del Cerrado; la conservación y recuperación de suelos; y la promoción y desarrollo del sector rural, a través de instrumentos de carácter fiscal e institucional.

El Gobierno, preocupado por la cuestión de la tierra, creó el Departamento de Tierras Rurales, encargado de aumentar la eficiencia de la explotación de la tierra, y comenzó a exigir a los solicitantes de arrendamiento de lotes rurales que tuvieran un plan de explotación de la tierra.

A cambio, el gobierno se comprometió a ayudar a los nuevos inquilinos en todas las etapas de la implementación del plan aprobado, desde la concesión de tierras, el financiamiento, el alquiler de maquinaria agrícola y el suministro de insumos hasta la prestación de asistencia técnica continua.

Otra medida adoptada fue la construcción y entrega de 83 puestos en la Avenida W4 de Asa Sul, para abordar la crítica situación de las ventas de la producción agrícola y garantizar a los productores una rentabilidad mínima. Simultáneamente, se decidió construir el Centro de Abastecimiento del Sector de Industria y Abastecimiento (SIA).

Estas medidas eran todavía demasiado limitadas para alcanzar los objetivos trazados en el Primer Plan Nacional de Desarrollo (IPD), que propugnaba: "desarrollar una agricultura moderna basada en los negocios para alcanzar condiciones de competitividad internacional en todos los productos principales".

El objetivo del Gobierno Federal era intensificar la producción incorporando nuevas áreas al proceso productivo. La región Centro-Oeste brasileña se convirtió en una prometedora frontera agrícola y comenzó a recibir importantes inversiones, lo que transformó significativamente su panorama socioeconómico.

A pesar de estar ubicado en la frontera agrícola, donde el aumento de la producción debía darse mediante la incorporación de nuevas áreas, el Distrito Federal tuvo que hacer una opción diferente, aumentar la producción a través de la modernización de sus actividades agrícolas. Esto se debe a que la limitación física del área cultivable así lo recomendaba.

En esa época surgieron empresas que apoyarían y fortalecerían la expansión de la agricultura brasileña: la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (Embrapa) y la Empresa Brasileña de Asistencia Técnica y Extensión Rural (Embrater).

Embrater fue creada en 1974 para funcionar como órgano de coordinación de 25 entidades públicas estatales de extensión rural, las Emateres, que constituyeron el Sistema Brasileño de Asistencia Técnica y Extensión Rural - Sibrater, con la función básica de gestionar la transferencia de tecnología agrícola a pequeños y grandes productores.

Brasilia también se benefició con la instalación del Centro de Investigación Agrícola de Cerrados (CPAC) y del Centro Nacional de Investigaciones en Hortalizas (CNPH), ambos de Embrapa.



Para acelerar el desarrollo de la región, se establecieron dos programas condicionados al uso de tecnología moderna: el Polocentro y el Programa Especial para la Región Geoeconómica de Brasilia. Sus objetivos eran la investigación y el financiamiento para la remediación de suelos y el desarrollo de pasturas, y alcanzaron su mayor eficacia entre 1975 y 1980.

Si bien su misión era promover la investigación para la generación de tecnología, el Programa Especial de la Región Geoeconómica de Brasilia (Polobrasilia) comenzó a desarrollar investigación básica e infraestructura de apoyo. Delegó la ejecución de parte de la investigación a otras instituciones contratadas, especialmente universidades.

Para acompañar el nuevo patrón de exploración, determinado por la innovación tecnológica, el arrendamiento de tierras rurales en el Distrito Federal tuvo que sufrir cambios. Se emitió un decreto para intensificar el uso de terrenos públicos, exigiendo a los posibles arrendatarios que presentaran un plan de uso del suelo y demostraran su capacidad económica para explotarlos. El plazo del arrendamiento también se redujo a 15 años, renovable por el mismo período.

Al mismo tiempo, se crearon zonas especiales e aisladas para la implementación de proyectos agrícolas y de reforestación. Esto abrió nuevas perspectivas para emprendedores con capacidad financiera y técnica para desarrollar proyectos de producción lechera y agricultura intensiva en grandes extensiones de tierra.

El gobierno, a través de la FZDF, comenzó a adoptar una zonificación agroecológica, donde cada Centro Rural se designó para la producción de un producto específico, como hortalizas, frutas, granos, ganado, animales menores, entre otros. Con base en estudios técnicos, se establecieron criterios de producción según su idoneidad. Así, los Centros Rurales de Vargem Bonita y Alexandre Gusmão aún se destinan principalmente al cultivo de hortalizas.

Por otra parte, el Consejo Monetario Nacional autorizó a los bancos a aceptar contratos de arrendamiento como garantía para financiamiento. Este fue un paso decisivo para fortalecer la producción agrícola en la capital de la República, ya que 2.000 arrendatarios de terrenos rurales, cuya situación ya se había regularizado, pudieron acceder a recursos para una explotación más intensiva de sus propiedades.

Banco de Brasilia (BRB) comenzó a ofrecer líneas de crédito a productores rurales, que asumió mayor importancia para la economía del Distrito Federal.

En pocos meses, se observó un aumento significativo en el número de préstamos rurales otorgados por el BRB. El crédito otorgado a los productores se destinó principalmente a la producción hortofrutícola, la ganadería de carne y leche, la avicultura, la porcicultura, la electrificación rural y la adquisición de insumos modernos. Esto permitió una inversión sustancial en la agricultura de la región, contribuyendo al aumento de la productividad.

Se creó la base estructural y administrativa necesaria para crear un nuevo programa de asentamiento que garantizara un importante apoyo económico a la agricultura y la ganadería local.

Así, en 1977, se creó el Programa de Asentamientos Dirigidos del Distrito Federal (PAD-DF) para, mediante actividades agrícolas de alta tecnología, ocupar las tierras expropiadas y baldías pertenecientes al Distrito Federal (GDF) en busca de la autosuficiencia productiva. Ubicado al suroeste del Distrito Federal, a 70 km del Plano Piloto, el programa abarcó 61.000 hectáreas, divididas en seis grandes áreas que albergarían 171 módulos de aproximadamente 300 hectáreas cada uno. El programa buscaba modernizar la agricultura.

Los módulos fueron demarcados en los mejores terrenos del Distrito Federal, donde se encontró el mayor potencial hídrico, con posibilidad de mecanización, acceso por carretera con pavimentación primaria, infraestructura de suministro de agua y electricidad, además de acceso a apoyo técnico y crediticio.

Se asumieron compromisos con arrendatarios que demostraron condiciones técnicas y económicas para implementar proyectos con objetivos agrícolas ambiciosos. La experiencia y tradición del candidato eran requisitos indispensables, ya que las áreas serían utilizadas para cultivos a gran escala de soja, trigo, arroz y maíz, así como para programas de producción lechera y fruticultura.

El proyecto pronto demostró ser viable y la región se convirtió en un centro de difusión de tecnología agrícola en el Cerrado. El éxito de la soja, con índices de productividad superiores a los promedios alcanzados por estados tradicionales como Paraná y Rio Grande do Sul, fue la prueba definitiva de que el Cerrado era viable y tenía un enorme potencial por explorar.

La producción de papa alcanzó escala comercial. Su adaptación fue excelente gracias a las favorables condiciones ambientales de la región, como la topografía, las condiciones del suelo y la baja incidencia de enfermedades.

También se destacaron otros productos como el arroz, el trigo, la zanahoria, ra, ajo, pepino y col, con una productividad media entre las mejores del país.

En abril de 1978 se fundó la Cooperativa Agrícola de la Región del Distrito Federal – Coopa-DF, inicialmente con 22 socios, pero rápidamente logró aumentar el número de asociados promoviendo compras y ventas, favoreciendo el crédito rural, la asistencia técnica, la industrialización y la asistencia educativa y social a los agricultores y sus familias.

La década de 1970 también tuvo un acontecimiento destacable para la comunidad rural del Distrito Federal: la creación, en 1976, de la Empresa de Asistencia Técnica y Extensión Rural del Distrito Federal (Emater-DF), con el objetivo de planear, coordinar y ejecutar programas de asistencia técnica, económica y social, para incrementar la producción y la productividad agrícola y mejorar las condiciones de vida en las zonas rurales.

Emater-DF inició su trayectoria buscando hacer del Distrito Federal un multiplicador de las actividades agrícolas desarrolladas en la región del Cerrado, con el apoyo de Embrapa, Embrater y otros órganos gubernamentales.

En el momento de su fundación, su estructura difería de la de otras entidades asociadas a Embrater, ya que solo comprendía dos de los tres niveles organizativos presentes en otras Emateres. Estaba compuesta por la dirección de la empresa, asesores y especialistas, y un departamento operativo o técnico, compuesto por técnicos de campo y auxiliares de oficina. Esta estructura estaba compuesta por 23 empleados: 11 técnicos (agronomos, veterinarios y técnicos agrícolas) y 10 auxiliares técnicos y administrativos, ubicados en una oficina central y cinco oficinas locales, además del presidente y el director.

A finales de 1979, como reflejo de los cambios que se estaban produciendo en el escenario político, económico y social del Distrito Federal, se inició un nuevo ciclo en Emater-DF, que terminaría impactando positivamente en la década de 1980.

La década de 1970 presenció la participación activa del Estado en el proceso de modernización agrícola, donde el crédito rural y la inversión en investigación y tecnología se convirtieron en los principales instrumentos de la política pública. Esta política resultó costosa para el Estado, generando inflación debido a la escasez de recursos, especialmente a finales de la década, cuando la crisis petrolera mundial contribuyó al aumento de la deuda pública. El sistema crediticio presentaba deficiencias, se concentraba en manos de unos pocos agricultores y beneficiaba a un número limitado de cultivos.



¿Años dorados?

Los años setenta fueron años dorados para la selección brasileña.
¿Te hicieron creer que "Nadie puede detener este país"?

Trajeron riquezas, muchas riquezas, pero para unos pocos.
Los políticos, las políticas y los escenarios económicos y sociales han cambiado.

Trajo abundancia, alimento y satisfacción al pueblo.
Soja, maíz, frijoles y muchísimos cereales.
¡Ah! Esta tecnología, que no nos deja olvidar,
que los años 70 cambiaron todo en la agricultura,
pero dejaron un rastro de consecuencias...

Años dorados, de transformaciones, de conciencia,
de los cambios de la tierra y para la tierra.

Si hoy la agricultura orgánica es fuerte y una opción,
tiene una deuda con los años dorados,
¿Con tecnología y revolución?

José Luis Mazzaro

Años 80 – Emater-DF, autoafirmación y vulnerabilidad

La nueva década trajo momentos de gran tensión e incertidumbre a la agricultura brasileña. Si bien se afirmaba la creencia en su futuro como importante productor de materias primas, el nuevo ministro de Agricultura, quien había asumido el cargo en marzo de 1979, el último período de la dictadura, era el antiguo "zar" económico Delfim Neto. Se lanzó el lema "Planten, João garantiza", en alusión al personalismo del presidente João Figueiredo, al que la población respondió añadiendo: "pero planten poco, porque el gordo está loco", en referencia al ministro de Agricultura, quien redujo drásticamente el crédito agrícola, principalmente mediante subidas de tipos de interés, cuando era ministro de Hacienda en la administración anterior.

La abundancia de crédito rural que había impulsado los años dorados de la década de 1970 estaba menguando. Los problemas ambientales de la "revolución verde" que se había emprendido entonces comenzaban a aflorar. Se produjo una crisis en los estándares técnicos debido al uso excesivo de la mecanización, la quimización y la dependencia de los productores de más y nuevos recursos. La frontera agrícola en la región Centro-Oeste mostró signos de agotamiento: éxodo rural, aparición de cárcavas en suelos expuestos y una drástica reducción de la biodiversidad.

Existía una necesidad urgente de crecimiento económico basado en el aumento de las exportaciones, especialmente de productos agrícolas, para satisfacer la demanda de recursos internacionales necesarios para cubrir el déficit de sus cuentas externas. Brasil estaba endeudado con el exterior y enfrentaba sacrificios para cumplir sus compromisos con los banqueros internacionales y, así, mantener el flujo regular de recursos necesario para equilibrar sus cuentas externas. Los ajustes económicos requeridos por la crisis petrolera de la década anterior no se habían realizado, y ahora se estaba pagando la factura.

Durante la primera Exposición Agrícola de Brasilia, promovida por Emater-DF, en 1981, el presidente de la República João Figueiredo apareció a caballo, sorprendiendo a todos los presentes.

Se dirigió a la tribuna durante las ceremonias tradicionales. Incluso antes de 1980, el presidente João Figueiredo ya había participado en la XII Exposición Agrícola del Distrito Federal, donde entregó premios a los productores participantes, especialmente al productor Francisco Pereira Lacerda, de la zona rural de Taquara/Pipiripau. El resultado de esta visita fue el impulso que recibió Emater-DF gracias al apoyo masivo del Ministerio de Agricultura, ahora dirigido por el ministro Amaury Stabile.

Otro momento clave, también a inicios de la década, fue el Día del Campo de Trigo, donde se realizó la primera prueba de productividad en cultivos irrigados, alcanzándose la marca de 2,9 mil kilogramos por hectárea, lo que representó un récord nacional de producción en la época.

Emater-DF también enfrentó una creciente demanda de iniciativas de organización sociorural, como la producción de alimentos básicos. En ese momento, la planificación de la empresa se basó en productos prioritarios y áreas temáticas específicas, como:

- Administración Rural;
- Comercialización Agrícola;
- Conservación del suelo y el agua;
- Drenaje y Riego;
- Mecanización Agrícola;
- Organización Rural;



- Tecnología adaptada;
- Capacitación de la fuerza laboral;
- Acción Social.

Centrados en los productores rurales, los técnicos atendieron cualquier tipo de actividad, sin una planificación estratégica estructurada. Se priorizó la capacitación de la mano de obra rural, la gran mayoría de la cual provenía de otras regiones sin conocimiento de los sistemas de producción del Cerrado.

Para promover la difusión de nuevas tecnologías y dotar a los extensionistas de las herramientas metodológicas adecuadas, se elaboraron varios folletos, elaborados por investigadores de Embrapa, extensionistas rurales y los propios productores. El objetivo era incrementar y mejorar la producción agrícola mediante prácticas agrícolas adaptables a las necesidades tecnológicas de los productores y la producción.

De esta forma se implementaron nuevos programas de trabajo, como capacitación de mano de obra, Provárzeas y Biodigestores.

Bajo la presión de los propios técnicos de la empresa, se creó un grupo de trabajo para realizar una revisión organizativa en la década de 1980. Los resultados de este estudio identificaron obstáculos para las operaciones de Emater-DF, que seguía operando con las mismas cinco oficinas locales establecidas en 1979. Se establecieron siete oficinas más. Se crearon dos oficinas regionales:

Región I – Brazlândia, Ceasa, Gama, Taguatinga, UEPAE, Vargem Bonita y Región II – CPAC, PAD-DF, Planaltina, Rio Preto, Sobradinho y Tabatinga, además de la inauguración de dos oficinas más avanzadas: Nova Belânia y Brasília.

El enfoque del trabajo se desplazó tanto a los productos agrícolas como a las áreas técnicas prioritarias, tales como: nivel tecnológico del productor, alimentación del ganado; uso racional de insumos en el cultivo de zanahoria, etc. La atención institucional se centró en la producción de ajo, papa, zanahoria, repollo, tomate, arroz, frijol, maíz, soya, trigo, ganadería bovina, porcina y avícola.

Continuaron los programas Provárzeas, Biodigestores, Capacitación Laboral y se crearon otros como Conservación de Suelos, Compra Anticipada, Prohort, Emergencia para el Combate a la Sequía en el Distrito Federal y Bienestar Social.

Se remonta a principios de la década, el trabajo en el área de Economía Doméstica, con la contratación de un profesional, quien desarrolló un programa de educación sanitaria y alimentaria, y acciones educativas en las áreas de salud, alimentación/nutrición, saneamiento, trabajo en huertas familiares, conservación casera de alimentos, organización de grupos juveniles, crianza de animales menores, así como tratamiento y uso adecuado del agua.

Posteriormente, se produjeron cambios temáticos, con la suspensión de los programas de Biodigestor y Emergencia por Sequía, que fueron reemplazados por otros dos: Multiplicador de Innovación Tecnológica y Tecnología Adaptada. La empresa continuó su estrategia de trabajar por producto y en áreas técnicas prioritarias. Se incorporaron el producto de calabaza japonesa y los programas de tracción animal y gestión rural.

Diez años después de su fundación, la Compañía contaba con 19 oficinas locales y la oficina comunitaria de São José. Su enfoque, que se prolongó hasta 1988, produjo resultados positivos, reflejando el crecimiento de la producción agrícola en el Distrito Federal. Los servicios de ATER lograron su objetivo de difusión y transferencia de tecnología, modernizando un segmento de la producción agrícola, aunque las mejoras y los beneficios solo estaban disponibles para un número limitado de productores.

Con la promulgación de la Constitución de 1988, los paradigmas de la asistencia técnica y los servicios de extensión rural cambiaron. De una perspectiva esencialmente productivista, el enfoque pasó a uno más social. Los objetivos centrados específicamente en la productividad de las técnicas agrícolas abrieron espacio para cuestiones de organización rural, cuestiones sociales y procesos de coexistencia y asociación.

Esto desencadenó un intenso debate dentro de la empresa para identificar nuevas líneas de acción, como punto de partida para el proceso de reorientación de los servicios de ATER en el Distrito Federal. En este sentido, la visión puramente difusionista dio paso a las necesidades de los productores, los trabajadores rurales y sus familias, adoptando la planificación participativa y proponiendo un modelo de desarrollo basado en la toma de decisiones de los actores involucrados.

Se implementó en la Compañía un audaz programa de capacitación de recursos humanos con el objetivo de mejorar y estimular la capacidad de observar, registrar y sistematizar las experiencias acumuladas, adecuando las acciones de servicio a las necesidades y aspiraciones del público objetivo.

Por otra parte, se buscó cierta alineación y articulación para acercar las políticas del Gobierno Federal y del Gobierno del Distrito Federal.

Con el agravamiento de la crisis económica a finales de la década, se redujo la financiación del gobierno federal, buscando minimizar el gasto para combatir el proceso inflacionario. La crisis afectó a Emater-DF, obligando al cierre de oficinas. El número de unidades de asistencia local se redujo de 19 a 15. También se produjo una notable pérdida de poder adquisitivo entre los empleados, como resultado de las restrictivas políticas de reemplazo salarial.

La consecuencia fue una reducción sistemática de su plantilla, lo que incrementó aún más la pérdida de técnicos cualificados. Emater-DF respondió implementando un plan de puestos y salarios para intentar frenar la desertión y mantener la calidad de los servicios prestados.

A nivel institucional del GDF y entre el propio público beneficiario, el final de la década trajo finalmente la certeza de la consolidación de Emater.

Los resultados, en términos de producción/productividad, cultivos y tejido social en el campo fueron testimonio indiscutible del progreso alcanzado en el Distrito Federal.



Años 90 – Emater-DF, democracia y desarrollo sostenible

Aunque el inicio de la década de 1990 se caracterizó por altas tasas de interés, intentos fallidos de controlar la inflación, creciente desempleo, denuncias de corrupción, escasez, cosechas agrícolas vendidas con pérdidas, lo que provocó una creciente deuda en el sector agrícola, todavía había una expectativa positiva, generada por las promesas de campaña del presidente Fernando Collor de acabar con la inflación, la corrupción, los "maharajás" del servicio público y el sufrimiento de los "pobres sin camisa".

Al día siguiente de su toma de posesión, el presidente Fernando Collor adoptó un programa de estabilización económica radical y heterodoxo, caracterizado por la confiscación monetaria, el congelamiento temporal de precios y salarios y la reformulación de las tasas de corrección monetaria, denominado "Plan Collor".

Con prácticas centralizadoras y promesas de administración austera, promovió la reducción del aparato estatal, despidió servidores públicos y extinguió organismos públicos, fundaciones y empresas, entre ellas Embrater, lo que provocaría descontento en todo Brasil, especialmente en las zonas rurales.



Al presentar el "Nuevo Brasil", decepcionó una vez más a los productores rurales con una política económica para la agricultura que, además de ser limitada, contenía limitaciones inherentes a la producción y circulación de bienes y servicios. Al mismo tiempo, anunció la abrupta apertura de la economía nacional a la competencia extranjera, facilitando la entrada de bienes que inundaron el país con productos de dudosa calidad.

El plan económico y la política agrícola adoptados perjudicaron a la agricultura, reduciendo la liquidez y dificultando aún más la venta de cosechas. Para complicar aún más la situación, la financiación agrícola se ajustó según el Índice de Precios al Consumidor (IPC) de marzo de 1990 (84%) y los precios según el Bono del Tesoro Nacional (BTN) del mismo mes (42%), lo que prácticamente imposibilitó a los agricultores pagar sus deudas en las fechas acordadas.

Es también iniciativa de este gobierno descartar la extensión rural en el país, con recortes sustanciales de recursos financieros, dejando al sistema ATER, además de huérfano de Embrater, sostenido únicamente por los gobiernos estatales.

En Emater-DF se mantuvo la línea de trabajo iniciada en la década anterior, si bien el "Plan Collor" provocó descontento entre los empleados por la política de congelación salarial adoptada, lo que generó desmotivación profesional.

A partir de 1991, a diferencia de la mayoría de las empresas de extensión rural del país, que vivían una situación de casi abandono, Emater-DF vivió una fase privilegiada en su historia, con un apoyo financiero decisivo del GDF.

Con recursos del presupuesto del Gobierno del Distrito Federal y convenios con organismos internacionales, como el Banco Mundial, Emater-DF logró ampliar considerablemente su estructura y servicios a través de la contratación de recursos humanos especializados; una firma de consultoría, orientada a su modernización institucional e informatización de sus actividades; la adquisición de vehículos; la mejora de las instalaciones de las delegaciones y sedes locales; la construcción del Centro de Capacitación; y la implementación de un nuevo plan de puestos y salarios, que permitió recuperar las pérdidas salariales anteriores.



En este nuevo contexto, se generó un clima de motivación entre los empleados, lo que impactó positivamente en el rendimiento de la empresa. Reavivó el deseo de convertir a Emater-DF en un modelo demostrable de extensión rural para el país.

Durante este periodo, surgió un nuevo patrón de ocupación del suelo rural en el Distrito Federal debido al crecimiento desordenado de la Capital Federal. Una población predominantemente urbana se trasladó a las zonas rurales, creando un nuevo grupo demográfico que también comenzó a recibir atención de los agentes de extensión de Emater-DF.

A nivel nacional, el plan de estabilización económica del presidente Collor, de una sola dosis, no logró frenar la inflación, que aumentaba a diario, provocando una recesión y socavando la fuerza política del gobierno. Además, comenzaron a surgir acusaciones de corrupción, malversación y malversación de fondos públicos contra funcionarios gubernamentales.

En Emater-DF, se mantuvo la confianza en el prometedor futuro de la agricultura en el Distrito Federal. Mediante un convenio con la Escuela Superior de Agricultura de Brasilia, se creó el Centro de Capacitación en Extensión Rural del Distrito Federal (Centro).

En julio de 1992, el Gobierno del Distrito Federal instituyó "Huertos Comunitarios" en todas las ciudades satélite de Brasilia, con el objetivo de beneficiar con donaciones a la población necesitada, y encargó a Emater-DF la gestión de las normas y directrices para su cultivo.

En aquella ocasión, Emater-DF, que contaba con 21 sedes locales, logró aumentar considerablemente el número de técnicos, que pasó de 66 a 93. Los resultados positivos se hicieron visibles, en las cifras de producción y productividad, en los cultivos de granos, frutas y hortalizas y ganadería.

Por otro lado, a nivel federal, el acorralado Gobierno de Collor lanzó el Plan Collor II, que congeló precios y salarios, acabó con los pagos nocturnos y con el Bono del Tesoro Nacional.

Finalmente, tras un largo proceso que paralizó al país, el Congreso Nacional, bajo presión, votó en diciembre de 1992 a favor de destituir al presidente, despojándolo de sus derechos políticos durante ocho años. El vicepresidente Itamar Franco asumió el cargo, con el objetivo principal de mantener una administración transparente que facilitara una transición fluida hacia su sucesor.

Para ello, necesitaba controlar la inflación, que estaba devastando la economía del país. Por ello, respaldado por un entorno político favorable y una amplia base partidista, lanzó su plan de gobierno.

A nivel local, Emater-DF continuó brindando servicios de calidad a las comunidades rurales, llegando al 75% de los productores rurales del Distrito Federal, brindándoles tecnología y orientación para la agricultura, la ganadería, la economía doméstica, la agroindustria y el medio ambiente. Para ello, contó con el apoyo de diversas agencias vinculadas al sector agrícola, en particular el Ministerio de Agricultura, Abastecimiento y Reforma Agraria (MAARA) y la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (Embrapa).

Los principales cultivos batieron récords de producción y productividad. La horticultura avanzó con la difusión de la plasticultura, lo que permitió la producción de plántulas más sanas, aumentando la productividad de pimientos y pepinos. Los cultivos de hortalizas superaron récords de producción anteriores, permitiendo incluso la exportación al norte del país. Los consumidores se beneficiaron de la coordinación de la investigación con la extensión rural, que introdujo al mercado cultivares de pepino Shibata, repollo Uniño y zanahoria Brasilia.

Con el apoyo de Emater-DF, también se difundió la nueva tecnología de Siembra Directa. Esta tecnología comprende un conjunto de técnicas que mejoran las condiciones ambientales (agua, suelo y clima) aprovechando el potencial genético de los cultivos.



A lo largo de la década, la Siembra Directa se revelaría como la gran alternativa ambientalmente más adecuada para el aprovechamiento de los cerrados, ocupando una superficie de alrededor de un millón de hectáreas con cultivos anuales en todo el país a principios de los años 90, hasta más de 12 millones en el año 2000. Una vez más, los extensionistas de la Compañía estuvieron a la vanguardia en materia de difusión tecnológica.

En la ganadería también hubo aumentos en la producción de leche y carne. Se realizó un intenso trabajo para garantizar la salud animal, inmunizando a los rebaños de la región contra la brucelosis y la fiebre aftosa, además de concientizar a los productores sobre los riesgos de estas enfermedades.

El Distrito Federal finalmente se deshizo del mito de la improductividad que se había pro- ¡Había pagado desde el principio de su historia!

Técnicas de manejo del suelo como la construcción de terrazas, la mejora y restauración de caminos, la construcción de estanques de retención, la protección de manantiales, el abono verde y la restauración de bosques riparios se convirtieron en parte del menú tecnológico de los extensionistas. La sociedad lo demandaba. La empresa, atenta a las demandas de la sociedad, buscó responder en consecuencia. Se prestó especial atención a los pequeños productores, intensificando las iniciativas de educación ambiental, como la introducción de la recogida selectiva de residuos y la consolidación de la recogida de envases de plaguicidas.



A nivel federal, el presidente Itamar Franco lanzó un nuevo plan de estabilización económica que abolió el cruzeiro real y la URV y creó una nueva moneda, el real, que sigue vigente hasta la fecha. A partir de entonces, fue posible planificar la reanudación de las inversiones. El país pudo dejar atrás la llamada "década perdida" y embarcarse en una nueva era de crecimiento y estabilidad económica.

La agricultura en el Distrito Federal avanzaba tecnológicamente, especialmente la de riego, que se vio fortalecida por el pleno funcionamiento de las estaciones agrometeorológicas PAD-DF y Taquara. El uso de tensiómetros en las zonas de riego permitió aumentar la productividad de granos y hortalizas, así como reducir el consumo de electricidad y agua.

La agroindustria estaba llegando a las zonas rurales. Sus beneficios llegaban a los productores rurales, quienes ahora tenían acceso directo al mercado, salarios más justos y la consiguiente posibilidad de invertir en la modernización y expansión de sus sistemas de producción. En ese momento, los agentes de extensión de Emater-DF trabajaron intensamente para sensibilizar a los productores, en particular sobre la calidad de los productos, lo que contribuiría a fortalecer su imagen ante los consumidores.

Sin embargo, las cargas financieras siguieron siendo un serio obstáculo, dificultando la contratación de un mayor número de proyectos de crédito rural, obstaculizando la modernización de las actividades y limitando la incorporación de innovaciones tecnológicas. Las dificultades persistieron.

Los agricultores se asociaron para afrontar los altos costos de los insumos agrícolas. Impulsados por Emater-DF, los productores se unieron para comprar más de 800 toneladas de fertilizantes y, al final del período, lograron ahorros significativos.



42



En el año en que Emater-DF cumpliría 15 años, recibió un nuevo desafío: ampliar su área de actuación a 15 municipios de la región circundante al Distrito Federal, a saber: Abastânia, Água Fria, Alexânia, Cidade Ocidental, Cocaizinho, Corumbá, Cristalina, Formosa, Cabeceiras, Luziânia, Mimoso, Padre Bernardo, Pirenópolis, Planaltina de Goiás y Santo Antônio do Descoberto.

Este reto fue aceptado con entusiasmo por los empleados de la empresa, quienes reconocieron la expansión de sus actividades como prueba innegable de la calidad de los servicios de extensión rural ofrecidos a los productores rurales. Las acciones de la empresa se guiaron por un programa especial, desarrollado con base en las prioridades identificadas por los Departamentos Municipales de Agricultura y los líderes rurales y comunitarios de la región.

Así, la Empresa creció en tamaño y calidad y pasó de 16 oficinas locales a 30. Se realizó un concurso público, se contrataron y capacitaron nuevos profesionales.

El costo financiero de esta estructura de trabajo, incluyendo salarios, cotizaciones a la seguridad social, consumibles, servicios de terceros y otros gastos corrientes, ascendió a US\$2,4 millones. Estos recursos financieros provinieron de las siguientes fuentes: Maara (1,5%), BIRD (5,5%), GDF (90%) y recursos propios (2,5%).

El éxito del plan económico "Real" condujo a la victoria electoral del exministro de Hacienda, Fernando Henrique Cardoso, en las elecciones presidenciales de 1994. En el Distrito Federal, el exrector de la UnB, Cristovam Buarque, fue elegido gobernador. Ambos asumieron el cargo el 1 de enero de 1995. Mediante programas para aumentar los ingresos, crear empleos y mejorar la calidad de vida de las familias, Emater-DF inició sus actividades con el objetivo final de contribuir al acceso de los trabajadores rurales a la ciudadanía plena.

En ese entonces, SAP creó el Programa de Verticalización de la Pequeña Producción Agropecuaria del Distrito Federal (PROVE), que consistía en agregar valor a la producción de pequeñas unidades agrícolas mediante el procesamiento de productos en agronegocios familiares. Garantizaba crédito, asistencia técnica continua, acceso a mercados a través de quioscos de comercialización y una gestión organizada del proceso productivo. Este programa catapultó a Emater-DF al escenario nacional, recuperando el rol de empresa innovadora que siempre había guiado sus operaciones.

PROVE se hizo conocido en Brasil y en el extranjero, ganando premios como el concurso "Gestión Pública y Ciudadanía", patrocinado por la Fundación Getúlio Vargas, la Fundación Ford y el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES). En julio de 1997, durante una reunión internacional celebrada en Nueva York (EE. UU.) para debatir sobre Gobernanza para el Crecimiento Sostenible y la Igualdad, PROVE fue reconocido como uno de los programas más exitosos de América Latina.

Este Programa, a través de acciones de capacitación y profesionalización impulsadas por Emater-DF, proporcionó una mejora en la calidad de la mano de obra y el consecuente incremento de los ingresos de los pequeños productores, trabajadores rurales y sus familias. El programa logró reducir el desempleo y generar oportunidades de trabajo, especialmente para quienes no contaban con conocimientos profesionales bien definidos.

Emater-DF comenzó a ofrecer a la población rural otro servicio, la Tarjeta del Productor, con base en criterios establecidos por la Secretaría de Agricultura y Producción, con la que se pudiera acreditar el ejercicio efectivo de la actividad rural en el Distrito Federal.

Los pequeños productores de Brasilia ahora también tienen un lugar garantizado para la comercialización, creado con la Sociedad de Abastecimiento de Brasilia – SAB.

43

Entre las manzanas 406 y 407 Sur. Este espacio incorporó nuevos segmentos agrícolas al proceso económico y demostró un excelente rendimiento, multiplicando sus ventas en un corto período de operación. La canasta de productos vendidos alcanzó 60, de diversos géneros, con productos garantizados por la inspección sanitaria del Gobierno del Distrito Federal, a través del Departamento de Productos de Origen Vegetal y Animal (Dipova), de la Secretaría de Agricultura y Producción.

Durante este período también se implementó el proyecto de Compra Garantizada, que aseguró la compra anticipada de productos, es decir, los pequeños agricultores empezaron a sembrar con la certeza de que venderían sus productos.

Así, Emater-DF comenzó a incentivar a los productores, brindándoles orientación sobre la seguridad, la producción y el procesamiento de los productos. La política pública se complementó con la participación de la BRB, que otorgó crédito; la Fundación Zoobotánica, que fabricó kits agroindustriales, vendió insumos y analizó productos en sus laboratorios; y la SAB, que compró y vendió los productos.

A nivel nacional, en 1998, el Plan Real continuó su exitosa trayectoria, lo que permitió la reelección del presidente Fernando Henrique Cardoso. En el Distrito Federal, los programas y proyectos desarrollados por Emater-DF se suspendieron.

En 1999, al inicio del segundo mandato del presidente Fernando Henrique Cardoso, se produjo una fuerte devaluación del real, determinada por las crisis financieras internacionales (Rusia, México y Asia), llevando al país a experimentar grandes dificultades financieras, que elevaron las tasas de interés reales a niveles muy elevados, resultando en un aumento considerable de la deuda interna de Brasil.

Así terminó la década de 1990, que, en el escenario nacional, estuvo marcada por la madurez democrática del pueblo y de las instituciones brasileñas, la privatización de importantes activos del Gobierno Federal y el inicio de la estabilidad económica.

En el Distrito Federal, el trabajo realizado por Emater-DF a través de acciones de apoyo a los grupos comunitarios organizados, principalmente a aquellos que constituyen unidades agrícolas familiares, contribuyó a rescatar, ampliar y posibilitar la participación económica y social de las personas y comunidades atendidas, especialmente de los productores y trabajadores de bajos ingresos.



Años 2000: nuevas perspectivas y nuevas preocupaciones

El nuevo milenio llega trayendo nuevas perspectivas y también nuevas preocupaciones. La globalización establece estándares económicos, y los mercados internacionales comienzan a operar a través de bloques económicos establecidos hace décadas. Existe una búsqueda frenética de nuevos mercados de materias primas en todo el mundo, y China está alcanzando niveles de consumo impensables para un país con una quinta parte de la población mundial. Esto desplaza el eje del flujo internacional de bienes y servicios.

En el ámbito ambiental, existe un desequilibrio notable en la observación del calentamiento global y sus consecuencias en la geografía de las naciones. Existe una división en el mundo entre los países comprometidos con el llamado Protocolo de Kioto y los que no. La conservación del planeta se convierte en moneda de cambio, y se requieren nuevos estándares tecnológicos para frenar el colapso de los ecosistemas.

En Brasil, la incorporación de nuevas áreas al proceso productivo generó conflictos e intereses encontrados. El crecimiento de la producción en grandes áreas del Cerrado ha ido en detrimento de la biodiversidad. La sociedad exige una producción que preserve los sistemas naturales y proporcione productos saludables, sin comprometer los estándares de seguridad alimentaria alcanzados hasta la fecha.

El Distrito Federal se ha consolidado como un polo dinámico de la agricultura brasileña, no solo por la escala de producción, sino también por la diversidad de productos, las ganancias de productividad y la calidad del abastecimiento al mercado consumidor de la capital.



El regreso del exgobernador Roriz al gobierno del Distrito Federal en 1999 influyó en el desarrollo rural de la década de 2000. Con él, volvió a apoyar la agricultura con una visión más amplia de sectores y temas. Para implementar su política, creó el Plan de Desarrollo Rural para el Distrito Federal y sus Áreas Contiguas (Prorural-DF/Ride) mediante la Ley n.º 2.499 del 7 de diciembre de 1999. Prorural-DF/Ride, compuesto por 17 programas, fue coordinado por Emater-DF y liderado por sus diversas secretarías.

Los objetivos de Prorural-DF/Ride fueron crear una nueva base de apoyo a la agricultura en la región, aprovechando el potencial del mercado de Brasilia para promover la generación de empleo y renta en las zonas rurales, con diversificación y valor agregado a las materias primas.

Los sectores abarcados por este Plan fueron: ganadería bovina y lechera, ovinocultura, fruticultura de regadío, piscicultura, floricultura, agroindustria rural, bufalicultura, agricultura ecológica, apicultura, sanidad animal, horticultura, cuencas hidrográficas, riego localizado, avicultura, turismo rural, avestruces y apicultura.

A nivel federal, el inicio de la década estuvo marcado por la continuidad del gobierno del presidente Fernando Henrique Cardoso. Para la agricultura, los mismos desafíos persistieron: producir más, con crecientes ganancias de productividad, generar superávits en la balanza comercial, en un entorno dominado por un alto nivel de endeudamiento y dificultades para obtener nuevos créditos en el mercado interno.

En el mercado internacional, las disputas entre los grandes bloques económicos se han intensificado y los productos brasileños han comenzado a enfrentar dificultades adicionales como resultado de las barreras sanitarias impuestas por sus principales socios comerciales.

En cuanto al abastecimiento del mercado interno, la agricultura siguió desempeñando su papel, intensificado desde el origen del Plano Real, garantizando el abastecimiento de los centros urbanos con alimentos abundantes y baratos, y produciendo las materias primas necesarias para la agroindustrialización.

En 2003, un trabajador, migrante del Nordeste, asumió la Presidencia de la República. En 2003, el presidente Lula creó el Programa Hambre Cero para combatir el hambre y reducir la pobreza de gran parte de la población brasileña. Basado en dos pilares: la seguridad alimentaria de la ciudadanía, por un lado, y la generación de empleo e ingresos, por otro, buscaba la inclusión social de la ciudadanía en el mercado de bienes y servicios. Esta política condujo a una amplia expansión de la base de la pirámide social, impactando significativamente el consumo de alimentos y productos de primera necesidad.

Para combatir el hambre y la pobreza en una parte de la población brasileña, el Gobierno Federal se dirigió a la agricultura familiar. Para ello, fortaleció los instrumentos de política pública para este segmento agrícola, ampliando las acciones del Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF) y dotándolo de nuevos instrumentos de política agrícola necesarios para el crecimiento y desarrollo de la producción. Estos instrumentos incluyeron, entre otros, un aumento en el volumen de los recursos crediticios, una reducción de las tasas de interés, una mayor cobertura de los servicios ATER, seguros agrícolas y una garantía de precio mínimo.

En Emater-DF, además de coordinar los programas que conformaban PRO-RURAL-DF/Ride, los extensionistas continuaron enfocándose en iniciativas de desarrollo comunitario y social. Durante este período, también se revitalizó el mercado de productos ecológicamente sostenibles. Emater-DF, que ya trabajaba con agricultura orgánica desde mediados de la década de 1990, amplió sus servicios al creciente número de productores que adoptaban este estándar.

El apoyo también se extiende a la lucha por un espacio separado para la comercialización de productos dentro del Centro de Abastecimiento de Brasilia (CEASA). Aquí surgió el mercado de productos orgánicos, fruto de la asociación de productores, que está en proceso de convertirse en una Cooperativa de Producción Orgánica.



En el ámbito de la extensión rural, Emater-DF fortaleció aún más sus iniciativas con acciones comunitarias, promoviendo el acceso de la población necesitada de las zonas rurales a los servicios sociales y asistenciales en las áreas de salud, seguridad social, educación, saneamiento, higiene, derecho civil, extensión rural, medio ambiente y ocio, además de formación técnica y ciudadana.

Otra actividad destacada fue la participación de los equipos de campo de Emater-DF en el programa educativo del GDF. Fue así con su decisiva participación en "La Escuela Llama a Tu Puerta", cuyo objetivo era movilizar a las familias rurales para garantizar el acceso de sus hijos a la educación primaria.

En Brasil, la asistencia técnica y la extensión rural recibieron un importante impulso con la creación de la Política Nacional de Asistencia Técnica y Extensión Rural – Pnater, por parte del Gobierno Federal, en julio de 2006.

Pnater rescata compromisos históricos con el sector rural brasileño, especialmente con la agricultura familiar, estableciendo principios y directrices enfocados en la búsqueda de servicios de ATER universales, públicos y gratuitos.

La promoción del desarrollo rural sustentable, la visión multidisciplinaria e interdisciplinaria con enfoques metodológicos participativos, la gestión democrática de las decisiones con participación efectiva y control social determinado en todas las etapas por los agentes sociales beneficiarios y el desarrollo de procesos educativos permanentes y continuos, con un enfoque humanista y constructivista, apuntan a mejorar la calidad de vida y promover el desarrollo rural sustentable de la agricultura familiar.

Emater-DF, que durante parte de la década actual había enfrentado dificultades para establecer convenios con el Gobierno Federal, por razones administrativas, finalmente logró superarlas, abriendo nuevas posibilidades de captación de recursos, que, sumados a los recursos ordinarios del presupuesto del GDF, permitieron retomar un papel protagónico en el desarrollo rural del Distrito Federal.

Además, la Compañía ha puesto foco en cuestiones relacionadas con los procesos de gestión social vinculados al mundo de la agricultura familiar, atendiendo las diferentes dimensiones del desarrollo de esta categoría, especialmente aquellas vinculadas a los aspectos productivos, sociales y ambientales.

Sus actividades también incluyen la gestión de actividades no agrícolas propias de este sector productivo. Actualmente, Emater-DF cuenta con 268 empleados comprometidos con el desarrollo sostenible de la agricultura en el Distrito Federal. Personas capaces de asumir el esfuerzo de superación y capacitadas para ejercer con competencia su trabajo, haciendo historia y construyendo la perspectiva de desarrollo sustentable en el Distrito Federal, un ejemplo para otras regiones y empresas ATER en Brasil.

EMPRESA DE ASISTENCIA TÉCNICA Y EXTENSIÓN RURAL - EMATER-DF

FACTORES QUE CONTRIBUYERON A SU CREACIÓN

El Gobierno Federal invirtió en planes de desarrollo económico y en empresas que pudieran modernizar la producción agrícola. En el Distrito Federal, las autoridades buscaron persistentemente estrategias para promover la seguridad alimentaria hasta finales de la década de 1970.

Así, desde la creación del Departamento de Tierras y Agricultura en 1957, bajo el patrocinio de Novavacap, se han puesto en marcha diversas iniciativas para paliar la inseguridad alimentaria y el alto costo de los alimentos. En 1961, sin duda debido a estas circunstancias, se creó la Fundación Zootécnica del Distrito Federal (FZDF). Esta institución desempeñó un papel fundamental en la dinámica del desarrollo rural del Distrito Federal y consolidó la importante presencia del estado en el sector agrícola. La FZDF asumió la función de arrendamiento de tierras rurales, infraestructura y desarrollo. En 1971, en consonancia con el esfuerzo por reducir la dependencia de las importaciones de alimentos, el GDF lanzó el Plan Agrícola para incentivar la producción.

A nivel nacional, en 1974 el Gobierno Federal creó la Compañía Brasileña de Asistencia Técnica y Extensión Rural, que tendría la función de coordinar las Empresas Estatales de Asistencia Técnica y Extensión Rural. Estas empresas, en su mayoría, tuvieron su origen en las antiguas Acar y Ancar, creadas en las décadas de 1940 y 1950.

En el Distrito Federal, la ACAR se creó en 1967 y se disolvió en 1975. Sus funciones de asistencia técnica y crédito rural fueron asumidas por el Departamento de Asistencia Técnica y Extensión Rural (DATER), creado en 1976 dentro del FZDF. Tras su creación, el Secretario de Agricultura contactó a Emater para obtener recursos para el nuevo departamento. En estas conversaciones, se le informó que dichos fondos solo se entregarían a empresas, no a departamentos.

recursos.

Después de algunas negociaciones políticas y entendimientos administrativos, la Ley n.º 6.500 fue decretada por el Senado y sancionada por el Presidente de la República en diciembre de 1977, que autorizó al GDF a crear Emater-DF, con sede y jurisdicción en Brasilia y jurisdicción en el área administrativa del Distrito Federal.

El 7 de abril de 1978, el gobernador Elmo Serejo Farias, mediante el Decreto n.º 4140, creó Emater-DF. Esta institución de derecho privado forma parte de la Administración Indirecta del Distrito Federal y está vinculada a la Secretaría de Agricultura y Producción del Distrito Federal. Inició sus operaciones en la sede de la Secretaría, en el anexo del Palacio Buriti, con técnicos de Dater, una dependencia de la Secretaría de Agricultura y Producción del Distrito Federal, quienes optaron por incorporarse a la empresa.

El artículo octavo de este Decreto indica que Emater-DF también podrá, mediante convenio con las Secretarías de Agricultura de los Estados de Minas Gerais y Goiás, desarrollar programas ATER en la Región Geoeconómica de Brasilia.



PIONEROS

El desarrollo de las zonas rurales del Distrito Federal se ha visto significativamente influenciado por los Agentes de Extensión Rural de Emater-DF desde su creación. Sin su labor, la productividad de los agricultores sería significativamente menor y la calidad de sus productos también lo sería.

Emater-DF, inicialmente constituida por cinco extensionistas con formación de ingenieros agrónomos: Eimar Vieira de Almeida, Francisco Antonio Cândia de Matos, Reinaldo Afonso de Melo, Renilton Santos Guimarães, Francisco Pereira de Sousa Leão y un extensionista veterinario Everaldo Flávio Soares Pereira, además de una agente administrativa Selma Guimarães Amaral, todos originarios del Departamento de Asistencia Técnica y Extensión Rural - Dater, de la FZDF. La empresa creció y comenzó la contratación de otros técnicos y personal administrativo, como: el ingeniero agrónomo João Bernardino de Sousa, el veterinario José Lopes Germano, el contador Mário Sousa Silva, el personal administrativo Luiz Carlos Xavier y Rita E. de Ataíde y el conductor Gabriel Teixeira de Oliveira.

En septiembre de 1978, la Compañía contrató a seis ingenieros agrónomos: José Antonio dos Santos Porcaro, Juarez Ribeiro de Oliveira, Marcus Vinicius Ansani, Paulo Menezes Guedes, Pedro Maia Guimarães y Shiguo Matsuura, y un médico veterinario, Ricardo Ferreira Barreto, que inició los servicios de Asistencia Técnica y Extensión Rural en el campo.

Actualmente, cuenta con 268 colaboradores que, a lo largo de los últimos 30 años, han contribuido al cumplimiento de la misión de la Compañía, construyendo una trayectoria marcada por la seriedad y el compromiso de profesionales que pusieron en práctica trabajos que transformaron el espacio rural del Distrito Federal y que continúan prestando sus servicios con la misma dedicación.

Esta historia funcional tiene un vínculo muy fuerte con el desarrollo de Emater-DF y las familias rurales del Distrito Federal, pues estos extensionistas, además de brindar Asistencia Técnica, también juegan un papel significativo en la extensión rural, contribuyendo, con sus servicios, dedicación, profesionalismo, persistencia e "insistencia técnica", a la consolidación de la Empresa y, sobre todo, del espacio rural del Distrito Federal, que en tres décadas ha elevado los insatisfactorios niveles de producción/ La productividad agrícola y la calidad de vida en las zonas rurales se encuentran entre las mejores del país.

Esto no es casualidad. Es el resultado de años de trabajo incansable preservando los principios de extensión y la capacitación para mejorar las metodologías utilizadas en la extensión rural. Y, lo más importante, es el resultado de la seriedad y la dedicación de los extensionistas a su trabajo y a la causa de los agricultores y sus familias. Estas son cualidades que cada extensionista debe salvaguardar y proteger para el futuro.

Estos resultados contribuyeron a transformar la vida de productores rurales, trabajadores, mujeres, niños, jóvenes y adultos mayores, contribuyendo al crecimiento de la producción agrícola, la seguridad alimentaria, la calidad de vida de los productores rurales y sus familias y la preservación del medio ambiente, buscando el desarrollo rural sustentable en el Distrito Federal.

ESTRUCTURA INSTITUCIONAL

Emater-DF es una entidad jurídica privada, perteneciente a la Administración Indirecta del Distrito Federal, vinculada a la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento del Distrito Federal. Colabora con el Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA) en la implementación de la Política Nacional de Asistencia Técnica y Extensión Rural Pública (Pnater) y es miembro de la Asociación Brasileña de Entidades Estatales de Asistencia Técnica y Extensión Rural (ASBRAER).

MISIÓN

Difundir conocimientos y capacitar a productores, trabajadores rurales, sus familias y organizaciones en aspectos tecnológicos y del sistema productivo agropecuario, con miras a la generación de empleo, ingresos y desarrollo rural sostenible.

VISIÓN

Esforzarse por la excelencia en los servicios prestados a su clientela.

OBJETIVOS

Colaborar con los órganos competentes del Gobierno del Distrito Federal y de la Administración Federal en la formulación e implementación de políticas de asistencia técnica y extensión rural;

Brindar servicios de Asistencia Técnica y Extensión Rural gratuitos y de calidad para fortalecer la Agricultura Familiar;

Promover el desarrollo rural sostenible, con énfasis en el equilibrio ambiental, justicia social, viabilidad económica, adopción de los principios de la agroecología;

Buscar la participación de las organizaciones sociales en la planificación y seguimiento, todas las actividades de Asistencia Técnica y Extensión Rural;

Priorizar a los trabajadores rurales, agricultores familiares y colonos, de la reforma agraria, en línea con Pnater;

Atender a la agricultura corporativa y a la población urbana, de acuerdo con las demandas de cada segmento, considerando las características singulares del Distrito Federal y las políticas del Gobierno del Distrito Federal, priorizando los proyectos estructurales y los espacios de desarrollo económico implementados por el gobierno local.



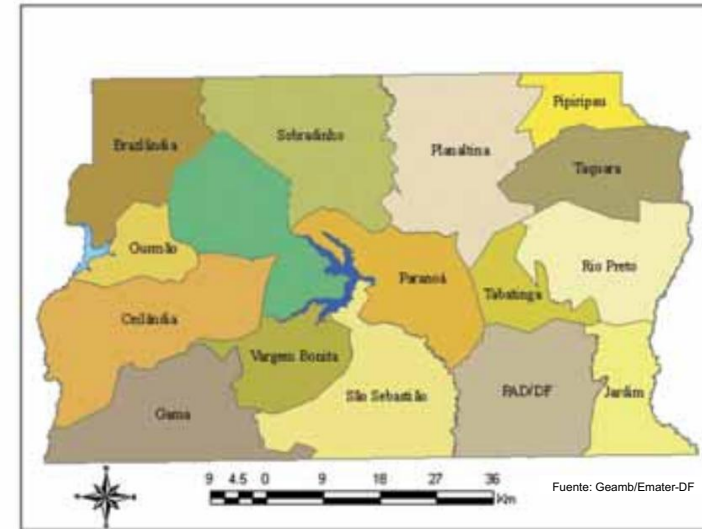
EMATER-DF

EMATER-DF



ÁREA DE ACTIVIDAD

Emater-DF, para la ejecución de sus actividades, cuenta actualmente con 15 Direcciones Locales: Alexandre de Gusmão, Brazlândia, Ceilândia, Gama, Jardim, PAD-DF, Paranoá, Píripau, Planaltina, Rio Preto, São Sebastião, Sobradinho, Tabatinga, Taquara y Vargem Bonita, dos Direcciones de Coordinación: Regional Este y Regional Oeste, un Centro de Capacitación y una Oficina Central, distribuidos estratégicamente en todo el Distrito Federal.



ESTRUCTURA ORGANIZATIVA

Emater-DF orienta y ejecuta sus rutinas operativas con un cuerpo administrativo y técnico, integrado por un Consejo Directivo, un Consejo Fiscal, la Presidencia, un Comité Ejecutivo y tres Consejos Coordinadores.

Los coordinadores están compuestos por Unidades de Gestión, con el fin de permitir la ampliación de la articulación entre las gerencias locales, regionalizar la prestación de los servicios de la empresa a los productores rurales y sus organizaciones, y elaborar un Plan Anual de Trabajo integrado entre las gerencias de la región.

Las expectativas, necesidades y deseos de sus clientes determinan el proceso de Asistencia Técnica y Extensión Rural de Emater-DF.

Yo creo

En el agricultor y en la tierra, fuentes de riqueza y bienestar, y creo en el derecho de acceso De la comunidad rural a los beneficios de Ciencia, educación y cultura.

En la fuerza creativa y los potenciales de obra de mi pueblo, en sus deseos aspiraciones de paz y vida, en interés que defiende, en los horizontes que busca.

En la extensión rural como acción educativa, matriz de ideas y deseo de progreso, movilizar voluntades y recursos para La promoción del desarrollo.

En mí creo en mi preparación, profesional y en la vocación de servir, en mi identificación con los aspectos vitales de comunidad a la que pertenezco, en la determinación que tengo que ayudar a construir el grandeza y progreso de mi país, y por tanto, hacer que mi propia vida sea útil.

Y porque creo,
Soy un extensionista.

Autor desconocido

RECURSOS HUMANOS Y FORMACIÓN

En 1978/1979, Emater-DF contaba con una estructura técnico-administrativa de setenta y seis empleados, treinta de ellos técnicos y cuarenta y seis administrativos. En 1984, tras cinco años de operaciones, contaba con 140 técnicos y 63 administrativos. Actualmente, cuenta con 268 empleados para realizar sus labores, en la Oficina Central, la Gerencia Local y su Centro de Capacitación.

Se actualizó la plantilla de Emater-DF. Mejorar esta tabla.

Extensionista rural	Cantidad
Ingeniero Agrícola	47
Veterinario	22
Economista doméstico (NS)	6
Economista doméstico (NM)	18
Zootecnista	2
Economista	1
Técnico Agrícola	31
Total	127

Trabajos disponibles y solicitados libremente	Cantidad
Empleo en comisión	34
Empleo en comisión	1
Personal administrativo asignado de otros organismos (SAB)	51
Personal administrativo asignado de otros organismos (TCB)	1
Ingeniero agrícola cedido por SEDF	1
Zootecnista cedido por SEDF	1
Total	89

Empleados de Emater-DF adscritos a otras agencias	Cantidad
Ingeniero Agrícola	2
Veterinario	6
Economista	1
Zootecnista	1
Ayudante Administrativo	3
Encimera	1
Técnico Agrícola	3
Total	17

Soporte administrativo	Cantidad
Administrativo	32
Diseñador	2
Mecanógrafo	1
Asistente de Servicios Generales	4
Conductor	5
Total	44

Técnico especializado	8
Total de empleados	268

Desde su creación, la Compañía ha mantenido un Programa de Formación continua para sus empleados, como una de las actividades más importantes dentro de su política de recursos humanos.

Formar, actualizar, especializar y desarrollar a los extensionistas rurales es el objetivo del proceso de formación de Emater-DF, para que puedan alcanzar eficazmente los objetivos organizativos y operativos.

El conocimiento se entiende como algo dinámico, vivo, como una planta o un animal. De ahí la importancia y el énfasis en la formación de su personal, en un proceso de crecimiento constante. La formación de los recursos humanos es una de las prioridades de la Compañía, consolidada a lo largo de sus 30 años de existencia.

El proceso de formación de extensionistas de Emater-DF comprende dos proyectos:

1. Proyecto de Capacitación y Actualización – a través de los programas:

- Formación en integración;
- Formación inicial;
- Reciclaje o actualización.

2. Proyecto de Postgrado:

- Estudios de posgrado *Latu sensu* (Perfeccionamiento y especialización);
- Estudios de Postgrado *stricto sensu* (Maestría, Doctorado).

El Programa de Capacitación de Recursos Humanos de Emater-DF está dirigido a Gerentes, Comisionados, Extensionistas de Nivel Superior y Medio, Técnicos Especializados y Personal Administrativo y en Prácticas de la Empresa.

Creó la posibilidad de acceso para todos los empleados, a partir de los resultados del análisis cuantitativo y cualitativo de la información obtenida en la evaluación de necesidades de formación.

El número total de eventos de capacitación ofrecidos por Emater-DF a sus empleados y el número de aprendices que participaron en los eventos se presentan en la siguiente tabla.

La inversión de la empresa en recursos humanos, que a lo largo de su existencia ha contado con menos de 300 empleados, es innegable, al igual que su compromiso con el desarrollo continuo, la formación continua y la especialización. La capacitación continua de los empleados de Emater-DF está diseñada exclusivamente para satisfacer las necesidades de los productores y las familias rurales del Distrito Federal.

Capacitaciones realizadas por empleados de Emater-DF de 1979 a 2007	
Doctorados	1
Maestrías	22
Especialistas/Cursos de formación (46.956 horas de carga horaria)	68/108
	984
Entrenamiento de repetición	5.162

Emater-DF ofrece desde 1982 prácticas profesionales a estudiantes, tanto de Educación Superior como de Bachillerato, con el objetivo de complementar sus estudios académicos a través de la práctica profesional. Especialmente a aquellos matriculados en cursos del área de Ciencias Agropecuarias y áreas afines a los servicios de Extensión Rural.

El acceso al Programa de Pasantías es posible mediante convenios firmados con instituciones educativas, tanto públicas como privadas, de conformidad con la Ley n.º 6.494/77 y el Decreto n.º 87.497/82. Los convenios se establecieron con las siguientes instituciones: UBEC/UCB, UnB, CAB, ITB, Iesb, Uniceub, Unieuro, Fijplac, Uniplac y Facplac.

Colegios Miguel Ángel, Unip, Uplis, FTB, ACEG, CESB, Faceb, Unipam, SEE, CNEC, UNIDF, Icesp, UFV, UFLA, UFG, UNEB, FURG, Escuela Federal Agrícola de Januária, MG, Escuela Federal Agrícola de Uruaí, GO.

La pasantía es una oportunidad para aprender, sistematizar y poner a prueba los conocimientos teóricos aprendidos durante la carrera, generando oportunidades para que los estudiantes:

- Aplicación práctica de los conocimientos teóricos;
- Experiencia de problemas reales en el ámbito profesional;
- Recopilación de datos del mundo real para evaluar mejor el mercado laboral;
- Profundizar conocimientos en su área de interés;
- Prueba de conocimientos teóricos y prácticos.

Las prácticas se realizan en turnos diarios de 4 a 8 horas, según la disponibilidad del estudiante y la legislación vigente. Además de la Beca Complementaria de Estudios, los becarios reciben vales de comida y de transporte, según la asignación presupuestaria.

Emater-DF considera que la oferta de prácticas es una oportunidad para profundizar conocimientos y habilidades en el área de interés del estudiante, con la oportunidad de desarrollar proyectos en las áreas de agricultura, ganadería, crédito rural, comercialización agrícola, procesamiento de alimentos, huertos comunitarios urbanos y escolares, agricultura familiar, turismo rural, metodología de extensión rural, políticas públicas, tecnologías de la información y desarrollo rural sustentable.

PALABRAS DE EX GOBERNADORES



Joaquín Roriz
Exgobernador del Distrito Federal

Para que una institución tenga un buen desempeño, es fundamental que exista una interacción entre líderes y personal, alineada con el gobierno y su política de desarrollo. De esta manera, el gobierno puede establecer estrategias, fijar objetivos y priorizar el desarrollo en un área determinada.

Contar con gente capaz, con conocimientos técnicos y habilidades políticas al frente de la Empresa es lo que puede generar cambios que generen beneficios para la institución y para la población que necesita de sus servicios.

Escuchar a los servidores públicos, a los productores rurales y a los titulares de tierras es lo que ha hecho de Emater-DF una institución capaz de ofrecer respuestas adecuadas a las necesidades identificadas, implementando una política para atender las demandas locales en el proceso de desarrollo.

Cuando el Distrito Federal necesitó volverse autosuficiente en la producción de hortalizas, fue el Banco de Brasília-BRB el que recibió orientación del gobierno del Distrito Federal para otorgar crédito a los productores rurales, y Emater-DF el que brindó asistencia técnica, estimulando y promoviendo esas actividades.

Emater-DF se ha convertido en una empresa clave en la promoción de la ciudadanía en las zonas rurales, la ampliación de los conocimientos de los agricultores, el estímulo a la permanencia de la gente en el campo y el desarrollo de actividades agrícolas rentables con mejores condiciones de vida.

Emater-DF desempeña un papel crucial en la mejora y el asesoramiento a los agricultores. Así lo entendí cuando dirigí el Gobierno del Distrito Federal.



SENADOR CRISTOVAM BUARQUE
Exgobernador del Distrito Federal

Emater-DF es una empresa implementadora de políticas públicas en el ámbito de la producción agrícola. Su misión es: «Desarrollar y difundir el conocimiento del sistema de producción agrícola, informar y capacitar a los productores y trabajadores rurales, a sus familias y a sus organizaciones, con miras al desarrollo rural sostenible y al pleno ejercicio de la ciudadanía».

Siempre he apoyado a instituciones como Emater-DF. Para mí, es fundamental promover el desarrollo sostenible y solidario en las zonas rurales. Sería imposible lograr una acción transformadora sin un servicio de asistencia técnica y extensión rural comprometido.

Cuando asumí la Gobernación del Distrito Federal, a partir de enero de 1995, el Gobierno Democrático y Popular decidió cambiar su forma de gobernar y de actuar, sobre todo, para democratizar las oportunidades; para que la acción de las instituciones públicas llegara a todos los ciudadanos, sin excepción, y para que los pobres y excluidos no carecieran de condiciones adecuadas para salir del estado de pobreza y exclusión.

Con el mismo propósito y determinación, Emater-DF, junto con otras instituciones vinculadas al Ministerio de Agricultura, decidió abordar la exclusión social en las zonas rurales. Los resultados e impactos alcanzados durante este período demuestran que esto es totalmente posible y, además, esencial para el crecimiento de la sociedad.

Al celebrar Emater-DF su aniversario, quiero rendir homenaje a la labor de sus colaboradores, quienes no dudan en contribuir al éxito de su misión institucional, dejando de ser meros servidores públicos y asumiendo el rol de servidores públicos.

¡Felicitaciones Emater-DF por sus 30 años!

GALERÍA DE FOTOS



Presidencia y Junta Ejecutiva de los Pioneros



Pioneros



Coordinación de Operaciones

Gestión de Programación y
Presupuesto



Gestión de Monitoreo
Operacional



Gestión de la ejecución
Presupuestario y Financiero



Gestión de Recursos Humanos



Gestión Contable

Gestión de materiales y Herencia



Gestión de servicios General y Transporte



Gestión de metodología, Comunicación y Documentación



Gestión de Programación y Presupuesto



Gestión del centro



Coordinación de planificación



Gestión del desarrollo

Miembro de la familia



Manejo de la Agroecología y Ambiente



Gestión del desarrollo Economía rural



Gestión Agrícola



Gestión de Planaltina



Gestión de Taquara



Gestión de San Sebastián



Manejo de jardines



Gestión de PAD-DF



Gestión de Ceilândia



Gestión de Sobradinho



Gestión de Brasil



Gestión de Alexandre de Gusmão



Gestión Regional Occidental



Gestión de Gama





Gestión de Tabatinga



Gestión de Paramoá



Gestión de Vargem Bonita



Gestión de Rio Preto



Associação de Funcionários Públicos - ASSER

PRESIDENTES DE Emater – 1978/2008

Marlenio José Ferreira Oliveira	20 de abril de 1978 al 21 de mayo de 1979
Manoel Moreira Neto	21 de mayo de 1979 al 30 de enero de 1980
Mario Capp Jr.	2/7/1980 al 8/7/1985
Flavio Augusto d'Araujo Couto	7/8/1985 al 14/11/1988
Manoel Olimpio de Vasconcelos Neto	14/11/1988 al 14/11/1991
Waldir Marques Giusli	14 de enero de 1991 al 4 de enero de 1995
Carlos Ponciano Barros Cavalcanti	1/4/1995 al 4/10/1997
Mauricio Dutra Garcia	4/11/1997 al 12/9/1998
Paulo Menicucci Castanheira	1/7/1999 al 7/5/2000
Wilmar Luis da Silva	7/7/2000 al 5/10/2006
Rádon Carlos de Oliveira	5/11/2006 al 1/2/2007
Carlomagno Campos da Rocha	17/01/2007 ...

DIRECTORES DE Emater – 1978/2008

José Gomes Vieira	20 de abril de 1978 al 21 de mayo de 1979
Waldir Marques Giusli	21 de mayo de 1979 al 27 de julio de 1983
José Faria de Novaes Filho	27 de julio de 1983 al 7 de agosto de 1985
Donizete José Tokarski	8/7/1985 al 1/7/1987
Ricardo Ferreira Barreto	22 de enero de 1987 al 22 de agosto de 1990
Álvaro José dos Santos Neto	22 de agosto de 1990 al 4 de enero de 1995
Almen da Silva Martins	4 de enero de 1995 al 12 de febrero de 1996
Zeke Beze Jr.	12 de febrero de 1996 al 31 de octubre de 1997
Reinaldo Peña Lopes	31 de octubre de 1997 al 11 de enero de 1999
Dilson Resende de Almeida	11 de enero de 1999 al 30 de enero de 2003
Mordecai Gomes de Carvalho	30 de enero de 2003 al 5 de diciembre de 2005
Rádon Carlos de Oliveira	7 de abril de 2005 al 10 de mayo de 2006
Sebastián Márcio Lopes de Andrade	5/11/2006 al 1/2/2007
Carlos César Vieira da Luz	17/01/2007 ...

EN MEMORIA

Abraham Tadashi Hagasava
 Crisóstomo Guanães Dourado
 Leila Menezes Peixoto
 Mordecai Gomes de Carvalho
 Orlando Lopes Dias
 Ricardo Ferreira Barreto
 Sonia Regina Araújo Soares

Emater-DF: EXPERIENCIAS EXITOSAS – PROGRAMAS, PROYECTOS, ACCIONES Y ACTIVIDADES

A lo largo de sus 30 años de historia, Emater-DF ha emprendido multitud de acciones, a veces centradas en el desarrollo de la producción, a veces centradas en el desarrollo del hombre.

Estas acciones, además de cumplir con los criterios técnicos adoptados por los extensionistas, también observaron estricta armonía con los intereses de los agricultores y sus familias.

Así, la historia de Emater-DF, tal como se ha visto hasta ahora, se construyó a partir de los diferentes momentos actuales que vive la sociedad en el Distrito Federal y Brasil.

Las experiencias que se enumeran a continuación representan algunas de estas acciones, de una colección inmensos, que buscan traducir los compromisos de Emater-DF con sus públicos.

Más que simples informes, son fragmentos de la historia de la Compañía y un testimonio de sus vínculos con la sociedad del Distrito Federal.

Es Emater ¡SI, SEÑOR!

A cada planta que no creció
A cada raíz que echó raíces
A cada ternero que no nació
A cada colmena que migró
A cada pasto que floreció
Emater no estuvo ausente.

Con cada plántula plantada
Con cada flor venganza
Para cada vaca separada
Con cada miel que se obtuvo
Con cada receta contada
Emater no estuvo ausente.

A todos los niños de la escuela
Todo "aceptado por el banco"
Con cada reducción de limosnas
Con cada "gracias, doctor"
Para cada proyecto sin pelota
Sí, es Emater, señor.

Francisco Hercilio da Costa Matos



CRÉDITO RURAL – HISTORIA EN EL DISTRITO FEDERAL

El Crédito Rural Orientado en el Distrito Federal comenzó en julio de 1967 con la creación de la Cartera de Crédito Rural del BRB y la firma de la Carta de Crédito Rural por la Secretaría de Agricultura y Producción y el Presidente del Banco. Este instrumento delineó la política de Crédito Rural para la Región Geoeconómica de Brasilia, en consonancia con las directrices establecidas por la Carta de Crédito de Brasilia, promulgada por el Gobierno Federal para todo el país.

Siguiendo los principios del documento, que enfatizan la necesidad de integrar el Crédito Rural con la Asistencia Técnica, la BRB buscó la colaboración de la Secretaría de Agricultura para desarrollar un programa paralelo de asistencia técnica para los beneficiarios del Crédito Rural. Inicialmente, se crearon dos Unidades Móviles de Crédito Rural (Umocret). Con el aumento significativo en el número de transacciones de crédito por parte de los ganaderos en la región, se firmó un acuerdo con la Asociación de Crédito para la Asistencia Rural (Acar-DF), aumentando el número de unidades móviles y técnicos para el monitoreo, realizado por cinco agrónomos: dos de la Secretaría de Agricultura y tres de Acar-DF. En menos de un año, Umocret atendió a algunos de los pequeños productores (horticultores) en el Distrito Federal y la región circundante (que comprende 47 municipios). Se brindó asistencia principalmente a los ganaderos en la adquisición de vacas lecheras y ganado de cría, con el objetivo de mejorar sus rebaños.

El Banco do Brasil, a través de sus sucursales fuera del Distrito Federal, se centró sus acciones al servicio de los productores tradicionales.

En 1975, se disolvió el ACAR-DF, institución encargada durante ocho años de apoyar a los productores rurales del Distrito Federal y la Región Geoeconómica de Brasilia, brindándoles crédito y orientación técnica. Con la desaparición del ACAR-DF, las actividades de la institución en la Región Geoeconómica volvieron a manos de ACAR-GO y ACAR-MG. La Secretaría de Agricultura y Producción del Distrito Federal, a través del Departamento de Producción Agropecuaria, asumió la responsabilidad de apoyar a los productores, función que pronto se transfirió al FZDF (Departamento de Asistencia Técnica y Extensión Rural – Dater), creado en 1976.

En 1975, el Gobierno Federal lanzó el programa Polocentro, cuyo objetivo era desarrollar el Cerrado brasileño mediante la oferta de crédito a largo plazo, altamente subsidiado y con tasas de interés cero, a los productores de la región y a quienes desearan establecerse allí, financiando así los fertilizantes y enmiendas esenciales necesarios para el desarrollo del Cerrado. En la Región Geoeconómica de Brasilia, el programa se denominó Polobrasilia y fue operado por el BRB.

Se inició un largo período de búsqueda de crédito, con la labor de las Emateres (Asociaciones Nacionales de Agricultura y Desarrollo Agrícola) de la región centrada principalmente en el desarrollo de proyectos. Para satisfacer la demanda de los productores, surgieron numerosas empresas de planificación agrícola, convirtiéndose en uno de los principales mercados laborales para los profesionales del sector.

En 1976, se creó Dater para cubrir el vacío dejado por Acar-DF y satisfacer la demanda de crédito rural, debido a Polobrasilia. A pesar de la limitada infraestructura y personal técnico, Dater inicialmente satisfizo las necesidades. En 1977, el Gobierno del Distrito Federal creó el Programa de Asentamientos Dirigidos del Distrito Federal (PAD-DF), siguiendo el ejemplo de...

Se estableció el Asentamiento Dirigido del Alto Paranaíba (PADAP), un programa exitoso en la región de São Gotardo, Minas Gerais. Con el área ya demarcada, el Secretario de Agricultura, Pedro do Carmo Dantas, estaba deseoso de implementar el programa, que se convertiría en un referente para la agricultura en el Distrito Federal.

El primer paso fue encontrar productores con tradición en el cultivo de cereales: arroz, soja y trigo. Inicialmente, buscaron cooperativas en el sur del país, donde encontraron productores que cultivaban pequeñas parcelas y estaban interesados en expandirse. Aceptaron de inmediato el reto de explorar el Cerrado, en la región centro-oeste de Brasil.

Ese mismo año, las familias acamparon en el Distrito Federal, comprometidas a realizar las primeras etapas de la siembra: deforestación, recolección de raíces, remediación del suelo, fertilización intensiva, etc. La carrera contrarreloj comenzó para que los productores pudieran cumplir con su compromiso de plantar cultivos para finales de 1977. Dater y el BRB se encargaron de facilitar el crédito a los productores recién llegados. La tarea de Dater fue entregar los primeros 14 proyectos, conocidos como Polobrasilia, al Banco. De esta manera, los productores seleccionados para ocupar el área "A" del PAD-DF contarían con las condiciones mínimas para adquirir los insumos necesarios y comenzar la siembra. El BRB se encargó de liberar los fondos para cumplir con los compromisos adquiridos con los proveedores. A pesar de todas las dificultades que surgieron para obtener crédito, como el registro de productores, las garantías, el suministro limitado de insumos y maquinaria, los primeros arrozales se plantaron a finales de diciembre de 1977 y enero de 1978. Esto marcó el inicio de la agricultura corporativa en el Distrito Federal.

Durante los primeros meses de 1978, el principal objetivo de los pocos técnicos de Dater era apoyar a los productores con las demandas inherentes a la ocupación del Cerrado, como crédito rural, tecnología de siembra y otros servicios. Con la creciente demanda de los servicios de Dater, la infraestructura del Departamento comenzaba a mostrar signos de ser insuficiente para satisfacer satisfactoriamente las necesidades de los productores. Era evidente la necesidad de una institución más ágil, capaz de atender con rapidez sus demandas.

En abril de 1978, se creó Emater-DF, Empresa Pública, vinculada a la Secretaría de Agricultura y Producción, que atendió estatutariamente la política de Asistencia Técnica y Extensión Rural e Investigación Agropecuaria establecida por el Gobierno Federal, con la Coordinación de las recién creadas Embrater y Embrapa.

Inicialmente conformada por siete técnicos y un administrativo de Dater, Emater-DF nació con la responsabilidad de atender las necesidades de la comunidad rural, que buscaba información, principalmente, de productores de otras regiones y conocedores de otras realidades.

En septiembre de 1978, la Empresa realiza sus primeras contrataciones técnicas y administrativas, sumándose a las originarias de Dater, con el fin de atender la gran demanda de los productores – Crédito Rural.

Durante sus 30 años de existencia, Emater-DF, al igual que otras Empresas de Extensión Rural de Brasil, ha utilizado el crédito rural como su principal herramienta para brindar a los productores rurales del Distrito Federal tecnología de producción orientada al desarrollo de la región. El Distrito Federal ha utilizado diversos programas de financiamiento para la extensión rural.

I) Polobrasilia, fundada en 1975 y operada por la BRB, tenía como objetivo promover el desarrollo de la Región Geoeconómica de Brasilia. Fue en gran medida responsable de la expansión de la frontera agrícola en toda la región. Su principal atractivo era



Financiamiento de inversión con un plazo de hasta 12 años y financiamiento con un plazo de devolución de hasta tres años. Uno de sus mayores atractivos eran los bajos tipos de interés, que incluían cero intereses para la piedra caliza y los fertilizantes.

II) Provárzaes, Programa del Gobierno Federal, que tuvo como objetivo incorporar las llanuras de inundación al proceso productivo a través de la sistematización y drenaje.

Aunque contribuyó poco a la consolidación de la agricultura en el Distrito Federal, el programa tuvo un fuerte atractivo para la ocupación de áreas de llanura aluvial, hoy consideradas áreas de preservación permanente, cuyo uso está prohibido por ley.

III) Prohort, Programa del Gobierno del Distrito Federal, tuvo como agente financiero a la BRB, siendo Emater-DF responsable de la difusión y elaboración de proyectos de crédito y asistencia técnica para productores rurales del Distrito Federal, proporcionando recursos para el financiamiento de equipos de apoyo a la producción como microtractores, equipos de riego, etc.

IV) Compra Anticipada, un programa del Gobierno del Distrito Federal para incentivar la producción de hortalizas, cuyo principal atractivo es un precio de producción garantizado y un seguro agrícola contra fenómenos meteorológicos, enfermedades y plagas de control desconocido. El BRB (Banco Agrícola Brasileño) actuó como agente financiero, financiando los costos de producción, mientras que Emater-DF (Agencia Federal de Protección al Desarrollo Agrícola y Agropecuario) se encargó de la publicidad, el desarrollo de proyectos de crédito y la prestación de asistencia técnica. Junto con SAB y COBAL, Emater-DF estableció un calendario que detallaba las necesidades de cada producto y la cantidad que cada productor, previo acuerdo, entregaría a los supermercados de las instituciones. El seguro de producción estaba a cargo de la Compañía de Seguros del Estado de São Paulo (COSESP).

V) Compra Garantizada, que puso fin al Programa de Compra Anticipada, fue creado por agencias afiliadas al Gobierno del Distrito Federal, financiado por el BRB (Banco Brasileño de Desarrollo Regional) e implementado por Emater-DF y la SAB (Asociación Brasileña de Agronegocios). Este programa siguió la misma estrategia, pero esta vez, solo la cadena de supermercados SAB recibió los productos previamente contratados.

VI) Programa de Apoyo a la Agricultura Familiar, establecido mediante el Convenio n.º 035/98, firmado entre empresas afiliadas a la Secretaría de Agricultura, con el objetivo de apoyar la agricultura familiar y el Programa de Verticalización de la Producción (Prove), creado por el Gobierno del Distrito Federal. Su objetivo era ofrecer crédito subsidiado para inversión y financiamiento, y su público prioritario eran los productores en proyectos de asentamiento en el Distrito Federal. Durante la vigencia del programa, se priorizó el financiamiento para la adquisición de infraestructura de riego, perforación de pozos y pequeños kits de riego, así como para pequeñas agroindustrias.

VII) El FCO, Fondo Constitucional para el Financiamiento del Centro-Oeste, creado en 1988, complementó las iniciativas de Polocentro y Polobrasilia. Durante los últimos 20 años, ha sido el principal instrumento de apoyo al desarrollo de la región, en particular a las iniciativas de extensión rural, proporcionando a los productores rurales crédito a largo plazo y tasas de interés subsidiadas, con el Banco do Brasil como agente financiero.

VIII) Creditrabho, creado por la Ley Complementaria n.º 05, del 14 de agosto de 1995, con el nombre de Fondo de Solidaridad para el Empleo y la Generación de Ingresos del Distrito Federal - Funsol, transformado por la Ley Complementaria n.º 704, del 18 de enero de 2005, en Fondo de Solidaridad para el Empleo y la Generación de Ingresos - Fungor. Es un programa de la Secretaría de Desarrollo Social y Trabajo - Sedest, con BRB como agente financiero y Emater-DF como ejecutor con los productores.

Su principal característica es la agilidad en la liberación de recursos, habiendo contribuido a lo largo de todos estos años al desarrollo del Distrito Federal, proporcionando a los productores familiares recursos para financiar costos de producción e inversión para las más variadas actividades.

IX) El FDR, Fondo de Desarrollo Rural del Distrito Federal, creado por la Ley n° 2.653, de 27 de diciembre de 2000, se constituye con recursos de diversas fuentes, principalmente los provenientes de la concesión de uso, arrendamiento o venta de inmuebles rurales pertenecientes al Gobierno del Distrito Federal, siendo la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento la administradora del Fondo y la BRB, el agente financiero. Los fondos se destinan a financiar inversiones y gastos operativos, con el objetivo de desarrollar las zonas rurales del Distrito Federal. Los primeros proyectos se aprobaron en 2004; este ha sido uno de los programas utilizados por la extensión para acercar sus iniciativas a los productores rurales.

X) Pronaf, el Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar, creado en 1995, brinda apoyo financiero para el desarrollo de actividades agrícolas y no agrícolas, aprovechadas mediante el empleo del productor y su familia. El programa se ha destacado por la gran cantidad de recursos disponibles para pequeños productores rurales en todo el país. Surgió de la movilización de productores y trabajadores rurales insatisfechos con la falta de crédito rural para satisfacer sus necesidades, ya que Proceza, un programa similar, limitaba los servicios a los agricultores asentados en proyectos de reforma agraria. En el Distrito Federal, es operado por Emater-DF, con el apoyo del Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA), y el Banco do Brasil es su agente financiero.

Durante estos 30 años, las decisiones tomadas y los programas de crédito rural puestos a disposición de los productores fueron fundamentales para consolidar al Distrito Federal como polo productivo.



AGROINDUSTRIALIZACIÓN EN EL DISTRITO FEDERAL

En las últimas décadas, han surgido nuevas demandas en la sociedad en cuanto al consumo de alimentos. Se valoran los alimentos naturales, aquellos que se identifican con la diversidad cultural brasileña, y especialmente aquellos que promueven un estilo de vida más saludable y se producen de forma respetuosa con el medio ambiente, con poco o ningún uso de aditivos químicos.

Las agroindustrias del Distrito Federal, tanto familiares como corporativas, ofrecen alternativas a esta nueva forma de consumo ofreciendo un producto único, procesado en fincas rurales. El producto presenta características regionales típicas, revitalizando la gastronomía rural, con aspectos importantes como textura, sabor y presentación.

El proceso de industrialización proporciona a los productores rurales valor agregado a los productos agrícolas, incrementando el valor de la producción y posibilitando mejores oportunidades de ingreso familiar, generando empleo en las zonas rurales.

La preocupación por la calidad de los alimentos es una tendencia actual, una preocupación que no solo se refleja en los valores nutricionales y la composición de los alimentos, sino también en las normas de higiene y sanidad. El creciente interés de los consumidores por alimentos seguros e inofensivos ha impulsado el mercado en la búsqueda de tecnologías de producción, procesamiento y fabricación que garanticen la calidad de los productos naturales e industrializados.

El Código de Protección al Consumidor (Ley n° 8.078, de 11 de septiembre de 1990) garantiza los derechos que prevé para la protección del consumidor, como la protección de la vida, la salud y la seguridad contra los riesgos, y prevé otras medidas.

Para satisfacer las exigencias de calidad de los mercados actuales, productores y trabajadores deben mejorar sus procesos de producción para garantizar la seguridad y los estándares de calidad de los productos. La calidad de los productos preserva el papel vital de la agricultura familiar, promueve la satisfacción y la confianza del cliente, y facilita el desarrollo de nuevos mercados, fortaleciendo y consolidando el mercado local.

El Programa de Agroindustrialización para la Producción de Agricultores Familiares del Ministerio de Desarrollo Agrario busca apoyar la agroindustrialización de la producción, agregando valor, generando ingresos y creando oportunidades de empleo en zonas rurales. El programa apoya mejoras en la calidad, eficiencia y eficacia de las agroindustrias y atiende las necesidades locales de integración de las agroindustrias en el Distrito Federal, tanto en el proceso de comercialización como en la mejora de la calidad de los productos.

En constante búsqueda de la mejora continua mediante la capacitación técnica y gerencial, y la fabricación de productos procesados con calidad sanitaria, es necesario desarrollar iniciativas para implementar las Buenas Prácticas de Manufactura. El programa también busca capacitar a personas con mayores competencias y habilidades para realizar actividades agroindustriales de forma segura con los productos procesados por las 32 agroindustrias rurales asistidas por Emater-DF.



CUENCA MICROHIDROGRÁFICA - DF: AGRICULTURA ORGÁNICA Y EL PROYECTO AGUA ADECUADA

Desde su creación, Emater-DF fomenta la agricultura en el Distrito Federal, brindando asistencia técnica a los productores rurales y sus familias, con el objetivo principal de garantizar la producción de alimentos para los habitantes de Brasilia.

En la década de 1970, la Revolución Verde prevalecía a nivel mundial y se creía que los paquetes tecnológicos y el difusionismo traerían la modernización al campo y a la sociedad brasileña. En esa época, se creó el PAD-DF (Proyecto Integrado de Asentamientos Dirigidos del Distrito Federal), que incentivaba a los agricultores del sur del país a venir a producir en Brasilia.

En esa época, Embrapa también se creó para facilitar la producción en la región del Cerrado, cuyos suelos hasta entonces se consideraban infértiles, inadecuados para la agricultura y poco rentables para la ganadería intensiva. El énfasis puesto en la modernización agrícola, desde el inicio de las actividades de Emater-DF, no ha descuidado las consideraciones ambientales.

En la década de 1980, se desarrollaron iniciativas de conservación de suelos, incluyendo la demarcación de curvas de nivel y la promoción de terrazas. En 1987, se implementó la microcuenca piloto del Distrito Federal como parte del Programa Nacional de Microcuencas. El proyecto piloto se ubicó en el arroyo Taquara, donde se exploró toda la región, incluyendo la construcción de cuencas de retención de agua, la demarcación de curvas de nivel y la construcción de terrazas para el mantenimiento y la conservación del suelo y el agua.

En la década de 1990 se implementó el Proyecto Gota d'Água, trayendo tecnología de riego localizado, permitiendo que pequeños y micro productores irrigaran sus áreas con equipos altamente eficientes y muy poco desperdicio de agua, beneficiando principalmente a los productores de frutas y hortalizas.

En las áreas de producción de granos, Emater-DF fue un socio importante en la difusión de la siembra directa en paja, una tecnología que permite sembrar sin perturbar el suelo, aumentando la retención de agua y reduciendo la erosión y la pérdida de suelo.

Emater-DF participó de la organización del II Encuentro Regional de Plantación Directa en el Cerrado y del VI Encuentro Nacional de Plantación Directa en el Cerrado, realizados en Brasilia en 1995 y 1998, respectivamente, por la APDC (Asociación de Plantación Directa en el Cerrado), desarrollando acciones de incentivo a la plantación directa, en asociación con esta Asociación y Embrapa Cerrados, en la región del PAD-DF.

La empresa adoptó la planificación de microcuencas para garantizar el cumplimiento de las condiciones ambientales al definir sus actividades agrícolas. En 1999, se creó el Departamento de Gestión Ambiental, posteriormente denominado Departamento de Agroecología y Medio Ambiente. Se desarrollaron diversas iniciativas para fomentar la gestión del riego, inicialmente con el uso de un tensiómetro y posteriormente con irrigas, un dispositivo extremadamente sencillo desarrollado por Embrapa Horticultura.

También se realizó una Campaña de Muestreo de Suelos para análisis, incrementando el número de agricultores que utilizan el análisis de suelos y la fertilización racional en sus plantaciones.

El trabajo, en asociación con Embrapa Hortalizas y Embrapa Cerrados, arrojó muchos resultados ambientalmente apropiados, como el monitoreo del riego en pivotes centrales y otros sistemas de riego, la recuperación de bosques de galería y ribereños, el uso correcto de agrotóxicos y el desarrollo de sistemas de producción orgánica.

Muerte y vida de Severina

Este río de agua ciega,
O aburrido, por comer tierra,
Que nunca refleja el cielo,
Hoy estaba adomado con estrellas...

João Cabral de Melo Neto



La preocupación por la salud de los consumidores y los agricultores y por el medio ambiente ha llevado a diversas acciones para adaptar y reducir el uso de pesticidas. Hoy en día, el 90% de los envases de plaguicidas se recolectan en Centros de Acopio de Envases, en campañas desarrolladas en todo el Distrito Federal.

La preocupación por la gestión de residuos y desechos, tanto en zonas urbanas como rurales, ha generado un gran volumen de trabajo. Colaboramos en la investigación sobre el uso y la gestión de lodos de depuradora, desarrollando alianzas con Embrapa y Caesb, y también en el uso de compost.

El trabajo de Emater-DF con la agricultura orgánica comenzó con el Proyecto de Agricultura Orgánica a principios de la década de 1990. La estrategia empleada fue capacitar al personal técnico y a los agricultores de la empresa en producción y sistemas orgánicos mediante diversos cursos. La adquisición de conocimientos técnicos y el establecimiento de varias unidades demostrativas en fincas rurales aumentaron las posibilidades de que más agricultores adoptaran técnicas de producción orgánica en sus fincas.

Paralelamente al aumento del número de productores orgánicos, se iniciaron conversaciones sobre comercialización, que culminaron con la creación del Mercado Orgánico de la Asociación de Productores; ubicado en Ceasa, y administrado por la propia asociación de productores, que está en proceso de convertirse en cooperativa.

La Gestión de Agroecología y Medio Ambiente de Emater-DF amplió sus actividades, pasando también al trabajo de educación ambiental y alimentaria, involucrando en este trabajo a educadores ambientales y escuelas rurales y urbanas.

Emater-DF ha realizado actividades de intercambio en varios estados brasileños y ha contribuido al desarrollo del conocimiento agroecológico en todo el país. Además, ha trabajado a lo largo de los años para sensibilizar a los sectores gubernamentales sobre la importancia de promover la agroecología como una forma de producción más sostenible.

En 2006, se creó el Proyecto Agua Certa con el objetivo de llegar a las comunidades que utilizan agua para riego en la Cuenca del Río Preto y orientar a la población sobre el uso racional de este preciado líquido.

Durante los 18 meses que duró el proyecto, regantes, trabajadores rurales, estudiantes y docentes de escuelas de la región y comunidad tuvieron acceso a información a través de cursos de capacitación, que orientaron a las comunidades sobre el uso y conservación del agua.

El proyecto desarrollado por Emater-DF, la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento y el Programa "Adopta un Manantial", de la Subsecretaría de Medio Ambiente (Secretaría de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente – Seduma), además del apoyo financiero del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico – CNPq, permitió recuperar seis manantiales en la Cuenca del Río Preto, que recibieron visitas monitoreadas de estudiantes y de la comunidad.

En 2007, el Gobierno del Distrito Federal creó el Proyecto Estructurante de Agricultura Orgánica, estableciéndolo como una de sus prioridades. El proyecto se basa en acciones para fomentar y desarrollar la agricultura orgánica en propiedades rurales y zonas urbanas en riesgo social.

CONSERVACIÓN DEL SUELO

La creciente preocupación por los problemas ambientales en la década de 1980 trajo consigo un nuevo paradigma a la sociedad moderna: la sostenibilidad ambiental. La creciente insatisfacción con la llamada agricultura moderna llevó a un número creciente de productores, técnicos e investigadores del Distrito Federal y de todo el país a defender las ideas y ventajas de la agricultura sostenible, que generalmente se traduce en un sistema de producción que garantiza:

- Mantenimiento de los recursos naturales y la productividad agrícola;
- Impactos adversos mínimos sobre el medio ambiente;
- Rentabilidad adecuada para los productores;
- Optimización de la producción con mínimos insumos externos;
- Satisfacción de las necesidades humanas mediante la producción de alimentos y la generación de ingresos;
- Atender las demandas sociales de las familias y comunidades rurales.

A principios de la década de 1980, se lanzó el Programa de Conservación de Suelos, con el objetivo principal de fomentar una cultura de conservación en el Distrito Federal, incorporando prácticas relacionadas con diversos sistemas de producción para que el suelo se utilice de acuerdo con su potencial. Esto marcó el inicio de los primeros proyectos que proyectaron una producción más sostenible.

Emater-DF, además de implementar el programa, organizó y seleccionó a los productores beneficiarios. En ese momento, elaboró materiales informativos, organizó cursos y conferencias, y desarrolló planes de crédito. Esta también es una experiencia exitosa que continúa hasta la fecha.

TERRITORIO RURAL DE AGUAS MODIFICADAS

El Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA) mantiene desde 1996 el Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF, Infraestructura y Servicios). El programa destina recursos para obras y/o equipamientos de uso comunitario o colectivo, beneficiando a productores rurales clasificados como agricultores familiares.

El programa funcionó hasta 2003, utilizando municipios de varios estados brasileños como área física definida para la asignación de recursos y como referencia para la administración. En el caso del Distrito Federal, se beneficiaron las Regiones Administrativas de Planaltina, São Sebastião, Parará, Sobradinho y Brazlândia. A partir de 2003, el Gobierno Federal modificó el programa, dejando de centrarse en los municipios para centrarse en regiones formadas por grupos de municipios, ahora denominadas "Territorios", como referencia y base para la asignación de recursos.

El Territorio Rural de Águas Emendadas – TAE fue creado en el Distrito Federal, en marzo de 2004, bajo la coordinación de la Secretaría de Desarrollo Territorial – SDT/

MDA, en conjunto con las Secretarías Estatales de Agricultura del Distrito Federal, de Goiás y de Minas Gerais, con el apoyo de los respectivos órganos de Extensión Rural estaduais, representantes de instituciones públicas y asociadas, y por los Movimientos Sociales.

El Territorio está compuesto por el Distrito Federal, los municipios goienses de Padre Bernardo, Mimoso, Água Fria, Planaltina de Goiás, Formosa, Vila Boa y Cabeceiras y los municipios mineros de Buritis, Unai y Cabeceira Grande.



Se espera que el proyecto beneficie a aproximadamente 17.000 agricultores familiares. Las organizaciones sociales que participan en el Territorio han identificado y priorizado los siguientes objetivos: capacitar a agentes de desarrollo y líderes locales, modernizar los servicios de extensión rural y proporcionar infraestructura para apoyar las actividades de comercialización de la producción, con el Mercado de Brasília como motor de desarrollo, creación de empleo y generación de ingresos para toda el área rural delimitada por el Territorio.

Resultados alcanzados por el Proyecto:

- Creación de la Comisión para la Implementación de Acciones Territoriales – CIAT, integrada por un plenario de 42 personas: 14 por los estados que conforman el Territorio, con 10 miembros representantes de la sociedad civil y 4 miembros representantes del Gobierno;
- Construcción colectiva del Plan Territorial de Desarrollo Rural Sostenible – PTDRS, en sus diversos ciclos;
- Articulación y apoyo a arreglos institucionales, en el territorio, responsables de responsable de la preparación, ejecución y operación de proyectos específicos;
- Construcción del Mercado Orgánico, en el Ceasa-DF, el primer mercado minorista de su tipo en el país;
- Adquisición de vehículos y equipos informáticos para todas las oficinas de extensión rural;
- Adquisición de vehículos para el transporte de productos agrícolas, puestos a disposición asociaciones de agricultores familiares;
- Adquisición de puestos de mercado para municipios de Goiás;
- Capacitación de técnicos y agricultores familiares en desarrollo rural.

Emater-DF opera en el marco del Proyecto Territorio Rural de Águas Emendadas, catalizando e impulsando procesos de desarrollo rural sostenible en el marco administrativo del Gobierno Federal, los estados de Goiás y Minas Gerais, y el Distrito Federal. Los servicios públicos comunes al Distrito Federal y a los municipios de los estados de Goiás y Minas Gerais que lo conforman, especialmente los relacionados con infraestructura y generación de empleo, se consideran de interés para el Territorio.

ACCIONES DE ORGANIZACIÓN SOCIAL

Emater-DF, al su creación en 1978, entendió que la gestión para el desarrollo de la región implicaba necesariamente decisiones y acciones definidas en conjunto con representantes de los diversos grupos sociales, formales o no, del espacio local, involucrados con las actividades rurales.

La empresa y sus extensionistas priorizan las acciones que dinamizan los intereses de diferentes grupos. En el Distrito Federal, durante los últimos 30 años, los extensionistas de EmaterDF han impulsado y apoyado diversas formas de organizaciones sociales rurales (asociaciones de productores y trabajadores rurales, cooperativas, consejos de desarrollo rural, condominios, etc.). Estas iniciativas han dado excelentes resultados, incluyendo una comunidad rural más crítica y consciente de sus derechos.

Los productores rurales con objetivos comunes se apropian de mucha más riqueza producida, y la aproximación de las infraestructuras públicas de las zonas rurales con las de las zonas urbanas provoca una revolución en la calidad de vida de quienes permanecieron en las zonas rurales o hicieron de ésta su opción.

Las diversas formas de asociación, apoyadas por ATER, constituyen un espacio importante de realizaciones de las clases campesinas, obreras y sus familias.

El asociativismo ha permitido reducir costos en actividades como la contratación de servicios, la compra de bienes y la venta de productos a gran escala, por ejemplo, mediante grupos creados para la compra de insumos agrícolas. También ha permitido reducir los costos de transporte, ahorrar en la compra de maquinaria para uso colectivo y crear agroindustrias colectivas.

En la última década, los mejores resultados se han observado en acciones dirigidas a organizaciones sociales y familias rurales. El fomento de la participación popular ha favorecido el ejercicio de la democracia, acercando a estas organizaciones y a la comunidad local al gobierno. En consecuencia, el control social y la ciudadanía garantizan un avance importante hacia la igualdad entre las zonas rurales y urbanas.

Programas y proyectos con participación directa de Emater-DF, como el Presupuesto Participativo, el Pronaf, los Consejos de Desarrollo Rural, el Proyecto Territorio de Aguas Enmendadas, entre otros, con ayuda de metodologías de inclusión y participación, colaboran para promover la igualdad de oportunidades para todos, priorizando la atención a los más necesitados.

Emater-DF continúa realizando acciones encaminadas al fortalecimiento de las organizaciones sociales rurales, de los productores rurales y sus familias, pues entiende que el desarrollo local pasa necesariamente por una sociedad consciente de sus derechos y obligaciones, además de una estructura de gobierno moderna y comprometida con los intereses públicos.

PROYECTO DE ACCIONES COMUNITARIAS

La Secretaría de Estado de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento del Distrito Federal – Seapa, a través de Emater-DF, inició en marzo de 1999, el Proyecto de Acciones Comunitarias dirigido a la población rural.

El proyecto busca facilitar el acceso a servicios sociales y de bienestar a la población rural desfavorecida en áreas como salud, seguridad social, educación, saneamiento, higiene, derecho civil, extensión rural, medio ambiente y ocio. También busca brindar capacitación técnica y fomentar la ciudadanía.

Cuenta con la participación de diversas asociaciones de productores, grupos de madres y jóvenes rurales, y el apoyo de diversas entidades gubernamentales mencionadas a continuación. Se proporcionan instalaciones adecuadas, refrigerios y almuerzos, y seguridad in situ para los eventos. Emater-DF colabora con asociaciones de productores rurales y escuelas rurales para promover el evento. Algunas de las actividades desarrolladas por las diversas entidades socias se enumeran a continuación:

- Apertura de cuentas corrientes y de ahorro;
- Atención médica, pediátrica y geriátrica;
- Asistencia a personas con discapacidad;
- Asistencia en cuestiones laborales;
- 1ª y 2ª copia del documento de identidad;



La movilización social no se logra con heroísmo. Los cambios los generan en la vida cotidiana las personas comunes, dispuestas a actuar colectivamente para alcanzar objetivos comunes.



Bernardo Toro



- Inscripción para empleo;
- Corte de pelo;
- Servicios dentales y oftalmológicos;
- Fotografía para documentos.

Se impartirán conferencias sobre los siguientes temas:

- Prevención del SIDA;
- Control de la natalidad y enfermedades de transmisión sexual;
- Derechos y deberes de las mujeres;
- Educación vial;
- Lucha contra la lepra;
- Prestaciones de seguridad social.

Exposiciones, reparto de folletos, cursos cortos y actividades deportivas y de ocio, También son actividades desarrolladas en el Proyecto de Acciones Comunitarias.

Se implementaron Programas de Apoyo Comunitario en las 16 zonas rurales atendidas por Emater-DF, siempre con gran éxito. En sus cuatro años de funcionamiento, 48 programas de apoyo beneficiaron a 35,425 personas, brindando un total de 101,373 servicios. A lo largo de los años, el sector salud destacó por su alta demanda, con 10,002 servicios brindados durante el periodo de consolidación del programa, lo que demuestra su importancia.

Las Acciones Comunitarias desarrolladas por Emater-DF cumplen la misión institucional de asistencia y colaboración para la valorización y educación de las personas rurales y sus familias, fortalecidas por las entidades y personas que colaboran para construir ciudadanía y beneficiar a la población rural.

Un diagnóstico realizado por los equipos de Extensión de Emater-DF destacó la necesidad de acciones conjuntas de atención a las comunidades, siendo que el primer paso se dio en Vargem Bonita, con la promoción de una Jornada Especial de Salud, cuando el Emater-DF local y el Puesto de Salud unieron fuerzas y llevaron acciones de prevención y preservación de la salud a la comunidad.

Se aceptó el reto de la acción conjunta y las entidades que operaban en el ámbito urbano ahora operan también en el ámbito rural, llevando ocio, educación, salud y bienestar a la población rural, desde la perspectiva de la ciudadanía.

AVICULTURA

Los modernos sistemas de integración, asociación y comercialización han convertido a la avicultura en la actividad principal del sector primario del Distrito Federal. Es la que emplea más mano de obra, genera mayores ingresos, exporta más y es la de mayor crecimiento. La avicultura local emplea a aproximadamente 15,000 personas, directa e indirectamente, contribuyendo decisivamente al progreso del Distrito Federal.

Actualmente existen más de 200 granjas comerciales en el Distrito Federal, que en conjunto tienen capacidad para albergar 14 millones de aves, entre ellas pollos de engorde, gallinas ponedoras y pollitos de un día.

En 2007, se sacrificaron más de 51 millones de pollos de engorde en dos mataderos con inspección federal y cinco con inspección distrital. Los huevos para incubar se exportan a varios países y se venden en varios estados.

Los programas de Seapa apoyan e incentivan el crecimiento del sector avícola en el Distrito Federal, haciéndolo cada vez más competitivo.

LA CRÍA DE OVEJAS EN BRASIL

En el Distrito Federal, la cría de ovejas se mencionó oficialmente por primera vez en 1968, con un número reducido de seis animales, según datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE). En la década de 1980, el número de criadores aumentó, impulsado por factores culturales, tradicionales, económicos, religiosos y la financiación estatal. Debido a este crecimiento, los criadores de ovejas y cabras crearon la Asociación de Criadores de Cabras y Ovejas de Brasilia (ACCDB).

En 1981, la Secretaría de Agricultura del Distrito Federal y el Ministerio de Agricultura firmaron un convenio para promover el desarrollo de la ovinocultura. En aquel entonces, el estado proporcionó a algunos productores un rebaño de un macho y diez hembras. Esto se realizó mediante un financiamiento que, tras dos años, debía amortizarse sin corrección monetaria. Ese mismo año, el IBGE (Instituto Brasileño de Geografía y Estadística) registró un rebaño efectivo de 1732 cabezas, con predominio de la raza Santa Inés. Durante todo este período, prácticamente la mayor parte de la carne consumida en Brasilia provenía de otros estados, y el sacrificio en el Distrito Federal se realizaba sin inspección sanitaria.

Ante esta situación, en 1992, la Secretaría de Agricultura del Distrito Federal, con el apoyo de ganaderos y técnicos de Emater-DF, Embrapa y la UnB, elaboró un proyecto de ley, de conformidad con la Constitución de 1988, que creaba el Servicio de Inspección Distrital (SID). Esta propuesta incluía, entre otras sugerencias, normas para la construcción y regularización de pequeños mataderos regionalizados, con inspecciones sanitarias realizadas por la División de Inspección de Productos de Origen Vegetal y Animal (DIPOVA) de la Secretaría de Agricultura. El proyecto de ley fue promulgado por la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, y su reglamento se elaboró con la participación de las partes interesadas.

A partir de ese momento, los criadores tuvieron la opción de construir pequeñas instalaciones para faenar animales y colocar carne y productos cárnicos con el Sello de Inspección Dipova en el mercado del Distrito Federal, culminando en una alternativa más de generación de renta para la ganadería en Brasilia.

En 1999, la Secretaría de Agricultura del Distrito Federal creó el Plan de Desarrollo Rural para el Distrito Federal y sus Áreas Aledañas (PRO-RURAL-DF/Ride), promulgado ese mismo año por la Asamblea Legislativa del Distrito Federal. El PRO-RURAL-DF/Ride consta de 17 programas, incluyendo el Programa de Ganadería Ovina, que buscaba, entre otras metas, alcanzar un hato de 10,000 animales reproductores en cuatro años. Su coordinación está a cargo de Emater-DF.

Desde la década de 1990, productores, técnicos y profesores universitarios han llevado a cabo una amplia investigación en todos los eslabones de la cadena de producción ovina, con el objetivo de mejorar la adquisición de insumos, los sistemas de producción, el procesamiento y la comercialización de productos. Los resultados de este trabajo conjunto han incluido la capacitación de técnicos y productores, así como una mayor concienciación sobre la ganadería ovina y sus productos entre los consumidores.

Emater-DF, a través de su Centro de Agronegocios, realizó recientemente una encuesta sobre carne de ovino y caprino en el mercado minorista del Distrito Federal, con el objetivo de identificar el origen, el consumo, las formas de presentación y el precio de venta del producto. La encuesta se aplicó a los siguientes canales de distribución del Distrito Federal: restaurantes (9), mercados (14), supermercados (45), rastros (3) y asadores (6).



Esta investigación identificó varias barreras a la producción en la región. Entre las más importantes, el acceso a los canales de comercialización requiere una escala de producción y sacrificio que garantice el suministro y la entrega constante. Otra barrera es la calidad final de la carne de los animales sacrificados, lo que requiere intervenciones en la genética y el sistema de producción del hato.

La cría de ovejas y cabras puede introducirse incluso en pequeñas áreas e integrarse con otras explotaciones como fuente de empleo e ingresos para los productores rurales, dado que el Distrito Federal es importador de esta carne.

El potencial productivo de la exploración, las características locales y sus ventajas acreditado como otra alternativa sostenible para el desarrollo de la agricultura.



CENTRO DE FORMACIÓN Y EDUCACIÓN FAMILIAR RURAL (Centro) DA Emater-DF

Los cursos de capacitación desarrollados por el Centro de Capacitación Emater-DF buscan dotar a las familias rurales de habilidades y destrezas para identificar y desarrollar actividades rentables, adaptadas a la producción a pequeña escala y que cumplan con los estándares de sanidad y calidad que exige el mercado de consumo.

Desde el año 2000, Centerer se ha centrado en valorizar los productos agrícolas y garantizar la seguridad alimentaria de las familias rurales. Priorizó el desarrollo y la difusión de tecnologías de procesamiento de alimentos, con el objetivo de aprovechar al máximo los cultivos agrícolas y apoyar las unidades de procesamiento artesanal y las agroindustrias familiares.

Además de profesionalizar a los emprendedores rurales y capacitar a la fuerza laboral, Centerer contribuye a la formación de técnicos especializados en agroindustria y agricultura, así como a la actualización tecnológica de los agentes públicos de Asistencia Técnica y Extensión Rural. De esta manera, contribuye a fortalecer el capital humano de la sociedad rural.

Emater-DF ha creado una nueva forma de renovar y capacitar a los extensionistas rurales. Se trata del Proyecto Proprietarios Competentes, cuyo objetivo es brindar a sus usuarios la capacitación que necesitan.

El público objetivo de este programa se divide en dos categorías: personas con empleo y personas desempleadas. Para las primeras, el programa de capacitación (contenido del programa, fechas de los cursos, horario, duración, etc.) se desarrolla en consulta con empleados y empleadores. En otras palabras, Emater-DF desarrolla los programas de capacitación tras consultar con el trabajador que se capacitará y su empleador. Posteriormente, se elabora la propuesta de capacitación. Para las personas desempleadas, se prepara el paquete y la capacitación se imparte en colaboración con la Secretaría de Desarrollo Social y Trabajo (Sedest). A través de las Agencias de Empleo, se publican los cursos y se inscriben los interesados. Emater-DF proporciona la sede del curso y se encarga de la preparación y administración de las clases, mientras que Sedest se encarga de todo el apoyo operativo, como el transporte, la alimentación y otros servicios.

La idea está empezando a dar frutos.

EXPERIENCIAS DE DESARROLLO RURAL EN EL DISTRITO FEDERAL Y ALREDEDORES

La presencia de Emater-DF, en el área circundante, es posible gracias a acuerdos firmados entre los estados de Goiás y el Distrito Federal, involucrando empresas de asistencia técnica y extensión rural y alcaldías municipales.

La transferencia técnico-administrativa de la ejecución de programas de los sectores agrícola y de asistencia social en los municipios de Goiás, pertenecientes a la región del entorno del Distrito Federal, es uno de los objetivos de los acuerdos.

De 1993 a 1996, Emater-DF operó en los municipios de Abadiânia, Água Fria, Alexânia, Cabeceiras, Cocalzinho, Western City, Cristalina, Corumbá de Goiás, Formosa, Luziânia, Mimoso, Padre Bernardo, Pirenópolis, Planaltina de Goiás y Santo Antônio do Descoberto.

Junto con los productores rurales, sus familias y asociaciones profesionales, Emater-DF



buscó soluciones adecuadas a los problemas de la producción agrícola, la agroindustrialización de alimentos, el riego, la mecanización agrícola, el almacenamiento de productos agrícolas, la administración de la propiedad, la comercialización, el bienestar social, la preservación del medio ambiente, entre otros temas.

Centró sus esfuerzos en atender a los pequeños productores rurales, considerando su cultura, aptitud y medio ambiente.

Con el aumento de la actividad agrícola hubo un aumento de la producción/productividad, con una mayor disponibilidad de productos agrícolas dentro de los municipios del Estado de Goiás y en el Distrito Federal, mejorando la oferta en las ciudades, la diversificación y la calidad de los productos ofrecidos.

Los lineamientos básicos para lograr una mejora en la calidad de vida de las familias rurales residentes en el entorno, generando ingresos, intercambiando conocimientos y sobre todo promoviendo la valorización de la familia, posibilitando su permanencia en el campo, fueron:

- Transferencia de nuevas tecnologías;
- Fomento del asociacionismo;
- Capacitación técnica y gerencial;
- Disponibilidad de información para comercialización;
- Coordinación con instituciones oficiales y privadas del sector;
- Trabajar con la organización de producción;
- Acciones de gestión de la conservación;
- Desarrollo de actividades educativas en áreas de salud animal y vegetal.

- Centrarse en el área de economía doméstica.

La producción de alimentos, en cualquier país, tiene la importancia estratégica de alimentar a su población y generar ingresos a partir del excedente.

El Distrito Federal tiene una población de más de dos millones de habitantes, mientras que su área circundante supera el millón, y es autosuficiente sólo en algunos productos agrícolas, como pimientos y pollo, que se envían a otros estados y países.



FESTIVAL DE LA FRESA DE BRASILIA – 12 EDICIONES

El cultivo de fresa se inició en el Distrito Federal en la década de 1970, con la producción concentrada en la región de Brazzândia, realizada por agricultores japoneses y sus descendientes.

En la década de 1990, el cultivo se expandió y, para popularizar el consumo, se creó la Fiesta de la Fresa, una propuesta de Emater-DF, las Unidades Alexandre de Gusmão y Brazzândia y la Asociación Rural y Cultural Alexandre de Gusmão – ARCA.

El cultivo de fresa ha favorecido la generación de empleos e ingresos para productores, trabajadores y sus familias, promoviendo una mejora en la calidad de vida de los beneficiarios de Emater-DF, además de incrementar la autoestima, valorando a las personas.

Las fresas producidas en el Distrito Federal beneficiaron a los consumidores del producto y de los servicios generados por los empresarios rurales, a través del suministro de cantidad y calidad, principalmente del producto in natura, congelado y en forma de pulpa, incentivando las agroindustrias de la región, además de popularizar esa fruta entre los habitantes de Brasilia.

El factor importante en la situación socioeconómica del Distrito Federal, resultante del cultivo de fresa, fue la generación de 1.000 empleos directos anualmente, con un valor de producción anual de aproximadamente 11 millones de reales.

El desarrollo sostenible se ve favorecido por la producción de fresa orgánica, creciendo con la conciencia ambiental y la demanda de los consumidores.

A partir de la producción integrada de fresa con producción fuera de temporada, se transmitieron nuevas tecnologías a los productores, prestando especial atención a las buenas prácticas agrícolas y a las buenas prácticas de manufactura.

El turismo y la artesanía de la región se fomentan durante el Festival de la Fresa de Brasilia. Este festival resalta la importancia de la mujer mediante la promoción de cursos y concursos que se realizan durante el evento.

La importancia del Festival de la Fresa para la sostenibilidad institucional de Emater-DF queda demostrada con la visita de más de 100 mil personas y la participación de más de 200 empresarios en esta exposición agrícola.

La capacitación de productores y trabajadores durante la Reunión Técnica de la Fresa en el Distrito Federal es fundamental para el sector. El Festival de la Fresa de Brasilia ya forma parte del calendario de eventos del Gobierno del Distrito Federal.

ANÁLISIS ECONÓMICO Y FINANCIERO – RURAL-PRÓ

El Programa fue creado en 1994, con el objetivo de proporcionar, de forma gratuita, a técnicos y productores rurales, una herramienta para el análisis económico y financiero de las actividades realizadas en las propiedades rurales.

La aplicación de software permite a los usuarios:

- Intervenir en el proceso productivo buscando maximizar el beneficio de la empresa, reducir los riesgos inherentes a la actividad y potenciar sus fortalezas;
- Seleccionar actividades que generen retornos financieros, brinden mayores utilidades, transformadas en inversiones y calidad de vida.

A través de los análisis realizados con el Programa, fue posible que los productores gestionaran Crear racionalmente factores de producción y generar resultados financieros positivos.



Se destaca la siguiente información proporcionada por el Programa:

- Resumen del patrimonio;
- Control de inventario;
- Asientos de ingresos y gastos;
- Análisis económico.

Los resultados generados por los análisis económicos permiten a los productores rurales conocer el costo de producción, margen bruto y neto, punto de equilibrio de la actividad, rentabilidad, entre otra información.

Se creó un módulo de análisis para agricultores familiares que aborda las características específicas de la producción familiar. El costo de la mano de obra familiar se consideró el principal factor de decisión al analizar las actividades económicas de este grupo de agricultores.

La creación de un software por parte de Emater-DF para el análisis económico y financiero de propiedades rurales permitió a técnicos y productores rurales acceder a una herramienta de análisis gratuita, lo que facilita la gestión racional de las actividades agrícolas y reduce los riesgos inherentes. El software ya está disponible gratuitamente en el sitio web de Emater-DF: www.Emater.df.gov.br.

GANADERÍA LECHERA

A partir de 1999, la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento del Distrito Federal implementó una política agropecuaria basada en el Plan de Gobierno denominado PRO-RURAL.

El Plan, compuesto por 17 programas, coordinados por técnicos de Emater-DF, en el área de producción lechera, tuvo como principales acciones: la creación y fortalecimiento de la Asociación de Productores y Procesadores de Leche del Distrito Federal y Áreas del Conurbano – Apro-leite; y la implementación de un Programa de Monitoreo de Producción Lechera.

El objetivo de Aproleite fue consolidar una asociación fuerte, que represente a los productores.

El objetivo del Programa de Monitoreo fue incorporar la mayor tecnología posible a la ganadería lechera mediante el monitoreo sistemático de las propiedades registradas. Se hizo hincapié en las tecnologías reproductivas y de manejo, buscando maximizar la rentabilidad de las explotaciones.

Ambas iniciativas se orientaron a otro programa gubernamental, PROFAMILIA, que se centra en la seguridad alimentaria de niños y familias en situación de riesgo social. Se lograron los objetivos. Aproleite se ha consolidado como una entidad, y la productividad del hato lechero muestra mejoras significativas y continuas.

Gracias a los programas Seapa y Aproleite, el sector lácteo ha alcanzado niveles sin precedentes en la región. Actualmente existen seis granjas lecheras en zonas rurales del Distrito Federal, todas en funcionamiento, absorbiendo la producción local de leche, generando empleos e ingresos, y contribuyendo a los programas sociales del gobierno.

El Programa PROFAMILIA atiende actualmente a más de 50 mil familias, con al menos Menos del 40% de la leche proviene de rebaños e industrias locales.

El crecimiento del sector lácteo, resultante de estos programas gubernamentales, creó nuevas demandas de los productores y consumidores, especialmente en lo que se refiere a la calidad de los productos y subproductos y acciones dirigidas a una mayor organización de los productores.

En 2007, Emater-DF creó la Cámara del Sector Lácteo por decreto gubernamental para atender estas demandas. La Cámara reúne a los líderes más importantes del sector e incluye a sectores gubernamentales clave interesados en el sector lácteo.

COMITÉ DE SALUD ANIMAL Y ZONOSIS

Desde el año 2000, los Programas de Sanidad Animal son coordinados por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento, a través de los servicios de Defensa Sanitaria.

Emater-DF participa en todas las acciones encaminadas a esta área, coordinando los trabajos del Comité de Sanidad Porcina, siendo parte del Comité de Sanidad Avícola y del Comité de Rabia del Distrito Federal.

El evento más importante ocurrido entre 2000 y 2007 fue el brote de rabia en herbívoros de 2003 y 2004. El trabajo de los técnicos de Emater-DF fue decisivo en la contención de la enfermedad, desarrollando labores de educación sanitaria en todas las comunidades del DF, con las autoridades sanitarias del sector animal.

Otro proyecto destacable, llevado a cabo durante más de 20 años por Emater-DF en colaboración con el Departamento de Salud del GDF, es la campaña antirrábica para perros y gatos en zonas rurales. En 2007, se vacunaron más de 17.000 perros y gatos, lo que contribuyó al control de enfermedades en las zonas rurales.

Las comunidades rurales del Distrito Federal se benefician de esta campaña de vacunación, que solo existe en el Distrito Federal y ha demostrado excelentes resultados en la prevención de la rabia. Durante 20 años, Emater-DF, en estrecha colaboración con la Secretaría de Salud, ha vacunado a perros y gatos contra la rabia en zonas rurales. No es de extrañar que los casos de rabia en perros y gatos sean poco frecuentes en esta zona. A lo largo de los años, se han administrado más de 500.000 dosis de vacuna, lo que representa un promedio de aproximadamente 25.000 perros y gatos al año.

En 2003, el Distrito Federal enfrentó un grave problema de salud pública causado por la aparición de decenas de casos de una enfermedad desconocida para nosotros: el hantavirus. En cumplimiento de la orden del Gobierno del Distrito Federal, el equipo de técnicos de Emater-DF recibió capacitación y trabajó intensivamente para concientizar a la población sobre los riesgos de la enfermedad y cómo prevenirla.

Hubo cientos de reuniones, conferencias, entrevistas e incluso un clip de televisión protagonizado por un empleado de la empresa, por lo que contribuimos a solucionar el problema.

La migración de murciélagos, provocada por la inundación de la Represa de Quemados, Unai, MG, hacia el Distrito Federal, trajo serios problemas al ganado bovino, equino y bufalino, pues estos murciélagos transmiten la rabia bovina, lo que provocó la muerte de más de 60 animales, además de dar mucho trabajo a los técnicos de Emater-DF para convencer a los criadores a vacunar a sus animales contra esa enfermedad.

Emater-DF y Seapa participaron activamente en la lucha contra esta enfermedad y hoy La situación está bajo control.

Los casos de leishmaniasis se volvieron comunes a partir de 2005, y Emater-DF, en colaboración con el Departamento de Salud, se puso del lado de los productores rurales, como siempre, y se unió a la lucha contra la enfermedad. Organizaron charlas y recogieron, y siguen recogiendo, perros enfermos.

– Como si tantos brotes de enfermedades no fueran suficientes, ¿llegará la fiebre amarilla?

– “Espero que no llegue, pero si llega, nuestros técnicos estarán preparados para ayudar”.
“Afrontar este desafío.”

HISTORIAS SOBRE LEGISLACIÓN

La Ley n.º 229, establecida por el gobernador Roriz como la Ley de las Granjas Lecheras, fue pionera en este tipo de acuerdo. Emater-DF, a través de sus técnicos, fue el agente operativo que hizo posible esta ley.

La Ley N.º 504 y su Decreto reglamentario N.º 15.737 fueron propuestos y redactados por Emater-DF. Los primeros servicios de sanidad animal fueron creados y operados por la Compañía, el Servicio de Salud Animal (Sesan) y el Servicio de Defensa y Vigilancia de la Sanidad Animal (SDVSA), con la participación activa de técnicos de la Seapa y de la extinta Fundación Zootécnica. Durante el periodo intermedio entre estos servicios, Emater-DF actuó como ejecutor del Convenio de Sanidad Animal con el Ministerio de Agricultura durante ocho años. Durante este tiempo, la vacunación del ganado fue realizada por técnicos de la Compañía.

Muchas de las acciones de Emater-DF se llevan a cabo a través de los llamados “Comités” técnicos”. Hay varios de ellos en el Distrito Federal y la Compañía participa en todos ellos.

El Comité de Sanidad Avícola del Distrito Federal se creó con la misión principal de implementar el Plan Nacional de Sanidad Avícola en el Distrito Federal. Las nuevas normas que dividen el país en regiones según el nivel tecnológico de la avicultura obligaron a la activación de este Comité, y Emater-DF colabora con los avicultores y las autoridades sanitarias locales.

El plano está listo e inspeccionado por Mapa, a la espera de su clasificación.



INTERACCIÓN ENTRE LA INVESTIGACIÓN Y LA EXTENSIÓN RURAL

Emater-DF y Embrapa Hortaliças realizaron conjuntamente un trabajo pionero desde 1982, centrado en la generación de tecnologías difundidas mediante la extensión rural. El objetivo era maximizar los beneficios gubernamentales para aumentar la producción y la productividad, con miras a la rentabilidad económica.

En vista de los resultados relevantes, se instaló una base física de Investigación y Extensión en Embrapa Cerrados y Embrapa Hortaliças, y otros trabajos se desarrollaron en diferentes Centros de Investigación de Embrapa en todo Brasil.

La base de esta interacción investigación-extensión rural es:

- Acercar a investigadores y extensionistas/integrarlos;
- Diagnóstico conjunto de la problemática de los productores rurales;
- Estudios de tecnologías disponibles y apropiadas;
- Validación de tecnologías en propiedades rurales utilizando metodologías de extensión rural;
- Capacitación de agentes de extensión rural;
- Retroalimentación de información entre la investigación y la extensión rural;
- Identificación de tecnologías en uso por los productores rurales;
- Evaluación de la adopción de tecnología.

Entre los trabajos realizados, el más relevante, a lo largo de estos años, en el Distrito Los impactos federales y nacionales son:

Embrapa Verduras y Emater-DF

- Introducción de guisantes secos en el Cerrado;
- Validación del cultivar de zanahoria Brasília;
- Introducción de cultivares de papa;
- Manejo integrado de plagas y enfermedades con énfasis en el control biológico;
- Gestión del agua y del suelo, mediante tecnologías de riego y fertilidad del suelo;
- Utilización de plasticultura en el abordaje de cultivos protegidos, principalmente en las especies hortalizas pimiento y tomate;
- Hidroponía en el cultivo de lechuga.

Embrapa Cerrados y Emater-DF

- Introducción de cultivos de trigo, soja y frutales en el Cerrado;
- Manejo integrado de plagas con enfoque en control biológico (Baculovirus anticaries);

- Gestión del agua y del suelo, mediante tecnologías de riego y fertilidad del suelo;

- Rhizobium en soja (Bradyrhizobium japonicum, fijadores de nitrógeno en soja).

Embrapa, otros Centros de Investigación y Emater-DF

- Canje de Maíz – Embrapa Maíz y Sorgo;
- Intercambio con Centros Nacionales de Ganado Lechero, de Carne, Porcino y otros;
- Vitrina Tecnológica – Centro de Transferencia de Tecnología.

Se entrenan animales, se cultivan plantas y se educa a los seres humanos.

« NARRADOR... »

Podríamos decir que el cultivo, la formación y la educación son parte de la vida.

Paulo Freire

LA ESCUELA LLAMA A TU PUERTA

El lema "Puertas Abiertas" concentró en 1999 varios programas de trabajo que congregaron a diversas agencias gubernamentales y no gubernamentales socias en Emater-DF, con el objetivo de que las distintas Secretarías de Gobierno conocieran mejor el área rural del Distrito Federal.

Evidentemente, servicios que antes sólo se consideraban para el perímetro urbano han llegado a las familias rurales más necesitadas.

Con el objetivo de garantizar el cumplimiento de los principios básicos establecidos en la Constitución Federal para la Educación, en particular en lo relativo al acceso universal y la permanencia de los estudiantes en la escuela, el entonces Departamento de Educación desarrolló el Proyecto: La Escuela Llama a Tu Puerta. Se llevó a cabo una campaña masiva de matriculación, con visitas domiciliarias puerta a puerta, para identificar a los niños en edad escolar que no cursaban la primaria.

Para operacionalizar las visitas domiciliarias ubicadas en zonas rurales, durante la Campaña, el Departamento de Educación buscó establecer alianzas con varias instituciones, entre ellas el Departamento de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento, a través de Emater-DF.

El encuentro de intereses fue evidente al comparar el papel que desempeña Emater-DF en el fomento del desarrollo rural con el hecho de que la educación formal es uno de los pilares clásicos de la sostenibilidad en el proceso de desarrollo.

Emater-DF, a través del servicio de Extensión Rural del Distrito Federal, de 1999 a 2004, contribuyó decisivamente para que las familias rurales tuvieran acceso a las Escuelas Públicas.

PRUEBAS TOXICOLÓGICAS Y DE VEGETALES PRO-HOJA

La preocupación por los problemas ambientales está cada vez más presente en diversos sectores de la sociedad brasileña. Durante 30 años, Emater-DF, en colaboración con productores rurales y sus familias, ha incorporado esta preocupación en todas sus actividades de extensión rural, siendo un ejemplo clásico el uso adecuado de plaguicidas.

Con el objetivo de educar a los productores rurales que usan pesticidas, Emater-DF y el antiguo Instituto de Salud (ahora Lacen) colaboraron para combatir las intoxicaciones por productos químicos utilizados en la agricultura. Esta colaboración, conocida en aquel entonces como Exámenes Toxicológicos, tuvo resultados significativos. Técnicos del Instituto de Salud recolectaron muestras de sangre de productores y trabajadores rurales, y técnicos de Emater-DF impartieron charlas educativas sobre el tema. Se discutieron las precauciones necesarias para el manejo de estos productos, así como las derivaciones médicas adecuadas.

El programa tuvo un impacto significativo, ya que en poco tiempo se beneficiaron todas las personas asistidas por las Unidades de Gestión de Emater-DF. En 1991, esta labor se amplió. La unidad local de Vargem Bonita inició un Proyecto Integral de Saneamiento Rural, invitando a un nuevo socio, Caesb. Este fue el embrión del Proyecto Pró-folhosas.

Los productores rurales comenzaron a recibir una atención más integral. Su salud, entorno laboral y condiciones de vida se convirtieron en factores de preocupación, creando la perspectiva de un desarrollo socioambiental sostenible. La experiencia fue todo un éxito. Otras comunidades quisieron participar, y lo que antes era un proyecto sencillo se convirtió, con el apoyo de otras agencias gubernamentales, en el Programa PRO. Maderas duras.



INCLUSIÓN DIGITAL DE LAS COMUNIDADES RURALES EN EL DF

Los efectos de la globalización se sienten en todos los sectores productivos. En el sector agrícola, el acceso a la información es un factor decisivo para asegurar buenos negocios. La situación actual en el sector agrícola puede caracterizarse como una situación de exclusión digital.

En el Distrito Federal, no existen datos que cuantifiquen el número de familias rurales con acceso regular a internet. Sin embargo, el conocimiento de la situación local sugiere que en 2003, cuando comenzó el proyecto Campo On-Line, el acceso era aún incipiente. Las deficiencias, los costos del servicio telefónico rural, la falta de opciones de equipos y el desconocimiento de los posibles usos de esta herramienta en la agroindustria fueron los factores determinantes de esta situación. En la cuenca del Río Preto, por ejemplo, en 2002, solo se identificaron dos productores con acceso regular a internet.

El Proyecto Campo en Línea es una alternativa impulsada por la innovación tecnológica en los servicios de extensión rural y la creación de una terminal gratuita de uso comunitario, que integra soluciones y optimiza el uso de los recursos disponibles. Esto proporciona una alternativa robusta para la inclusión digital en las comunidades rurales.

La inclusión de las familias en el mercado globalizado, a través de la capacitación y la provisión de acceso regular a Internet, crea la perspectiva de inclusión digital para todos en las zonas rurales.

La estructura instalada en la Unidad Piloto de la Unidad de Gestión Emater-DF, en el Centro Rural de Río Preto, consta de una red de computadoras para uso de los técnicos locales, en un terminal comunitario gratuito, en la recepción de la oficina, y seis computadoras para capacitación y uso comunitario, ubicadas en el Centro de Capacitación e Inclusión Digital - NuTID, de Emater-DF, en Río Preto, todas con acceso a internet de banda ancha.

El Proyecto Campo On-Line beneficia a la comunidad local de varias maneras:

Los cursos impartidos en colaboración con el Senar-DF, en el NuTID, ubicado junto a la Oficina Local, capacitaron, entre 2004 y 2007, a más de 300 niños, jóvenes, adultos y adultos mayores en conocimientos básicos y avanzados de informática y navegación en internet. El uso correcto de las computadoras y la posibilidad de acceder a internet se convirtieron en una herramienta adicional para los trabajadores rurales.

La difusión y popularización de internet en la región, sumada al trabajo organizativo coordinado por el equipo local de Emater-DF, permitió la adquisición de computadoras y la instalación de internet en zonas rurales. A principios de 2008, se habían instalado más de 40 puntos de acceso a internet en hogares rurales de la región.

• Promoción de propiedades y empresas regionales a través del sitio web local; • Los agentes de extensión tienen acceso a información técnica en las más diversas áreas del agronegocio, adaptada a las condiciones de cada segmento agrícola: servicio de información en línea sobre plaguicidas, información tecnológica, información de mercado, pronóstico meteorológico, etc.

La facilidad para buscar soporte técnico, enviar y recibir información e imágenes que ayudan a resolver problemas locales beneficia a la comunidad. Estos beneficios se traducen en un mejor aprovechamiento del tiempo técnico y una comunicación ágil y rentable con los distintos departamentos de la Compañía y los usuarios del sistema de Extensión, así como con otras agencias e instituciones públicas y privadas.



HORTICULTURA

La horticultura fue considerada por su importancia económica y social dentro del Distrito Federal, ya que presenta ventajas comparativas y competitivas en relación con numerosos centros productores de hortalizas a nivel nacional.

Estas ventajas se pueden resumir de la siguiente manera:

- Disponibilidad de centros de docencia, investigación y extensión rural altamente desarrollados, que permitan una mayor rentabilidad tecnológica, productiva y económica;
- Productores rurales con capacidad técnica y de gestión satisfactoria;
- Mercado de consumo local muy prometedor, con una demanda de 115 mil toneladas de hortalizas al año;
- Mercados de consumo en el área circundante, en la Región de Desarrollo Integrado de DF y zonas aledañas, con una capacidad de demanda de 35 mil toneladas de hortalizas por año;
- Infraestructura de transporte y energía acorde a las demandas de los sistemas tecnológicos hortícolas que se implementen;
- Servicios de protección fitosanitaria que aseguren la producción y comercialización de productos vegetales;
- Líneas de acción gubernamental en todos los componentes de la agroindustria hortícola.

Así, se produjo una importante reactivación de las cadenas productivas de ajo, cebolla, tomate y hortalizas dentro de los Sistemas de Cultivos Protegidos, además de promover el uso de prácticas de gestión modernas y competitivas para profesionalizar a los productores rurales. El programa también se centró en la profesionalización de los trabajadores rurales, en particular mediante capacitación en legislación laboral y en la aplicación y almacenamiento de plaguicidas. El objetivo general del programa de horticultura fue ofrecer una gama de productos de mayor calidad a precios competitivos, lo que se tradujo en una remuneración justa para los productores y, de esta manera, contribuir a la seguridad alimentaria y nutricional de la población.

FESTIVAL DE LA PIMIENTA TAQUARA Y PIPIRIPAU

El primer Festival del Pimiento de Taquara y Pipiripau se celebró en 1999, en reemplazo de la antigua Semana del Productor Rural, iniciada en 1987. Este evento ofrece oportunidades para la consolidación económica y social de la región, considerada pionera en la adopción de tecnologías modernas. Es el centro de la plasticultura en el Distrito Federal y actualmente uno de los mayores centros de producción de pimiento del país.

El proyecto mejoró la calidad de vida de los atendidos por Emater-DF, contribuyendo al desarrollo económico y social de la región, con la inclusión de nuevos agricultores.

Consolidó el trabajo existente, generalmente familiar, aumentando los ingresos y la creación de empleo, y mejorando las condiciones de vida de la población local. Benefició a los consumidores de productos y servicios generados por emprendedores rurales, con una mejora innegable en la calidad de los productos ofrecidos, lo que refleja una mayor concienciación de los agricultores sobre aspectos sanitarios, ambientales y tecnológicos.

La región es considerada uno de los principales proveedores de hortalizas para todo el Distrito Federal, está vinculado al comercio establecido en otras regiones del país.

La organización de los productores es probablemente un gran activo, especialmente en relación a la comercialización, aportando ventajas competitivas a los productores locales y mejorando en consecuencia los ingresos y la calidad de vida.

El pimiento es considerado el "buque insignia" de las ventas, lo que permite negociaciones favorables, con repercusiones para todos los productos complementarios, incrementándose también la producción en la región.

El cultivo de la pimienta es un factor importante en el desarrollo rural de la región. Sus ventajas competitivas aportan valor a la producción, principalmente gracias a la capacidad de los productores para organizarse. Esto influye en los canales de comercialización existentes, con repercusiones positivas para los productores y, en última instancia, para la población local.

El Festival del Pimiento es un evento anual de gran importancia en la región. Su importancia, especialmente por su motivación, innovación, concientización, fortalecimiento e integración, consolida el centro de producción de este producto reconocido a nivel nacional.

Este evento fomenta la interacción con la comunidad, fomentando las relaciones positivas y el apoyo de la comunidad a Emater-DF, lo cual es crucial para la sostenibilidad de la empresa.

Para Emater-DF, este evento brinda la oportunidad de interactuar y mostrar su trabajo, además de facilitar la capacitación y la colaboración, el logro de objetivos y el cumplimiento de su misión. El evento promueve a Emater-DF y su colaboración con la comunidad, fomentando la integración necesaria entre los técnicos y la comunidad local.

SEMANA DE LA TECNOLOGÍA DEL CENTRO RURAL DE RIO PRETO

El Centro Rural de Rio Preto, ubicado en la Región Administrativa de Planaltina, al oeste del Distrito Federal, ocupa una superficie de 49.600 hectáreas. La comunidad local, integrada por la Cooperativa Agrícola de Rio Preto Ltda. (COARP) y la Asociación de Productores Rurales de Rio Preto (APRORP), desarrolla una excelente actividad agrícola basada en la producción de cultivos anuales: maíz, soja, frijol y sorgo; hortalizas diversas: tomate, zanahoria, remolacha, ñame, ajo y repollo; fruticultura comercial: cítricos, aguacate y mango; avicultura comercial: producción de huevos y pollos; ganadería lechera; porcicultura comercial; ovinocultura comercial; y apicultura.

"Estoy sembrando semillas
"En los campos de la fantasía"

Cora Coralina



En la zona están ubicadas seis agroindustrias: Basa (alimentos Borguay), Frigo-rífico Sabugy (sacrificio y procesamiento de cerdos y ovinos), Cerealista Imperador (comercialización de frijoles), Mulligrain (recepción de cereales), Country Brasil Agropecuária Ltda. (leche pasteurizada, yogures y quesos) y la fábrica de alimentos balanceados Coarp.

Este desarrollo regional, fruto del espíritu innovador de los empresarios, dio origen a la primera Semana de Tecnología del Centro Rural de Rio Preto, el 19 de julio de 1998. La 11ª Semana de Tecnología se realizará en 2008.

Los eventos, coordinados por Aprorp, buscan adaptarse continuamente a las constantes transformaciones de la agroindustria y a la dinámica del exigente mercado globalizado, así como al desarrollo sociocultural de las familias. La Unidad Emater-DF participa anualmente, junto con otros socios, en las actividades de este evento, brindando innovaciones y actualizaciones tecnológicas a los emprendedores, así como actividades para sus familias.

Las actividades contribuyen al éxito económico de las unidades de producción, a la preservación y recuperación del medio ambiente y al bienestar y desarrollo socioregional.

FERIA ALTERNATIVA PLANALTINA

Emater-DF, junto con la Administración Regional de Planaltina-DF y la Asociación de Productores Rurales y Artesanos de la Región (RURART), organizó un evento experimental el 1 de mayo de 2004: la Feria Alternativa de Planaltina, DF. En su primera edición, el evento se convirtió en uno de los más importantes de la ciudad.

La Feria Alternativa busca crear canales para la comercialización y promoción de productos del sector rural de Planaltina, como el turismo rural, la floricultura y el paisajismo, la artesanía, la agroindustria y la producción de alimentos orgánicos. Para aumentar la diversidad y la calidad de los productos en venta y asegurar una mayor presencia pública, desde la primera edición se ha permitido la participación de artesanos del área urbana.

Se creó un patio de comidas donde los clientes pueden degustar desde cocina regional hasta platos de otros países. Se destinó un área para deportes y ocio, con diversas actividades y juegos. Se reservó un espacio para espectáculos culturales, donde grupos locales de teatro y danza, así como músicos, actúan gratuitamente, con escenario, sonido e iluminación a disposición de los artistas.

La feria se celebra mensualmente el segundo sábado de cada mes, de 16:00 a 22:00 h, con la participación de más de 200 vendedores, que atraen a aproximadamente 8000 personas cada año. Con el tiempo, la feria ha ido cambiando su perfil de forma espontánea, y hoy en día es principalmente una feria de artesanía, gastronomía y cultura.

El éxito de la Feria Alternativa de Planaltina sirvió de modelo para la implementación de una iniciativa similar en Brazilândia, que también fue un éxito. Esto motivó la intervención del gobierno municipal en la zona donde se celebró. El espacio, anteriormente deteriorado y abandonado, se revitalizó mediante desarrollo urbano, transformándolo en una plaza espaciosa y hermosa. Esto llevó a la población local a descubrir y frecuentar el espacio, apreciando los edificios declarados Patrimonio Histórico del Distrito Federal, como la centenaria Iglesia de São Sebastião.

Esta iniciativa tuvo un fuerte impacto en la imagen de Emater-DF, entre la población de Planaltina y las autoridades, que hasta entonces tenían poco conocimiento del papel social desempeñado por la Compañía.

FERIA ALTERNATIVA DE BRASIL

Brazlândia es una ciudad con vocación agrícola y turística y cuenta entre su población relación con muchos talentos artísticos.

Emater-DF promueve este potencial desde junio de 2005, en asociación con la Administración Regional, la Asociación de Desarrollo Sostenible de Brazlândia – Adesb, la Asociación de Artesanos y el Consejo Local de Turismo, a través de la Feria Alternativa de Brazlândia, que se realiza el segundo sábado de cada mes, de las 16h a las 22h, en la Praça do Artesão, ubicada en el centro de la ciudad.

En esta feria, los visitantes pueden encontrar artesanías, joyería, panes y galletas caseros, caldos, pasteles, mermeladas, rapadura de alta calidad, miel, productos orgánicos y flores. Los consumidores tienen acceso a productos frescos y de alta calidad directamente del productor y también pueden disfrutar de las atracciones culturales locales.

El objetivo es convertir la feria en una tradición local, como es el caso de Planaltina. La feria Brazlândia, además de promover y reconocer a los artistas y productores locales, también ofrece a la comunidad y a sus visitantes alternativas de comercio y entretenimiento.

La feria, al igual que en Planaltina, impulsó la intervención gubernamental en la zona donde se celebró. El espacio deteriorado se transformó en una plaza pública, integrando el complejo arquitectónico a orillas del lago Espelho D'água.

Esta iniciativa muestra el trabajo de Emater-DF y sus socios en la región. Exhibe, promueve y vende productos auténticamente locales, generando empleo y oportunidades de ingresos para los participantes. Actualmente, la Feria cuenta con 100 vendedores y una asistencia de aproximadamente 1500 visitantes por edición.

CULTIVO DE PECES

El avance tecnológico y productivo de la piscicultura a nivel mundial es incuestionable. La carne de pescado se reconoce cada vez más como una fuente de alimento altamente nutricional para la población de varios países. El avance de este sector productivo se ha convertido en una opción técnica, económica y ambientalmente viable para quienes se dedican a la agroindustria.

La piscicultura en el Distrito Federal y la Región de Desarrollo Económico Integrado del Distrito Federal y sus alrededores (RIDE) es una actividad relativamente nueva. Sin embargo, las perspectivas económicas del sector la posicionan como una opción de inversión rentable, dado que el mercado de la región consume aproximadamente 12.8 kg de pescado per cápita al año, una cifra muy superior al promedio nacional.

Desde 1999, el número de piscicultores en el Distrito Federal ha aumentado de 177 a 373, lo que representa un incremento del 110 %. El crecimiento observado del 145 % en la superficie inundada en producción, pasando de 62 a 152 hectáreas, muestra que, además de la incorporación de nuevas áreas piscícolas, también se ampliaron las existentes. La producción anual de pescado aumentó un 274 %, de 218 a 816 toneladas anuales.

El trabajo de Asistencia Técnica y Extensión Rural con productores rurales, a través de Emater-DF, contribuyó al logro de estos resultados, mediante diversas metodologías como visitas técnicas, capacitaciones, cursos, jornadas de campo, reuniones, exposiciones y otras iniciativas. Técnicos de extensión de Emater-DF.



fueron capacitados a través de la cooperación técnica con Israel, mediante dos sesiones de capacitación con expertos en la materia en 2000 y 2002.

Otro avance importante fue la implementación del Centro de Tecnología de Piscicultura (CTP) en la Granja do Ipê, coordinado por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento del Distrito Federal (SEAPA). Está dirigido por un técnico de Emater-DF (Medio Ambiente y Recursos Naturales Renovables) y cuenta con el apoyo de la Oficina de Acuicultura y Pesca del DF de la Secretaría Especial de Acuicultura y Pesca de la Presidencia de la República. El CTP cuenta con un área inundada de 10.000 m² para la cría de larvas y el almacenamiento de reproductores, dividida en 20 estanques excavados, ocho tanques de mampostería para la reversión sexual de tilapias, un laboratorio para la cría artificial de peces y una sala de capacitación.

El CTP desempeña un papel importante en la mejora del suministro de alevines a los piscicultores familiares de la región. Actualmente cuenta con reproductores importados de tilapia tailandesa y de color, así como reproductores de varias especies nativas. En 2008, se inició la producción de alevines de tilapia del Nilo de la línea GIFT (Tilapia de Cultivo Mejorada Genéticamente). El acceso de los piscicultores a alevines mejorados genéticamente de la línea GIFT ha mostrado aumentos de productividad de hasta un 25% en comparación con las cepas actuales de tilapia. El CTP brinda apoyo zootécnico y sanitario a los productores del Distrito Federal y sus alrededores, contribuyendo decisivamente al crecimiento de la piscicultura regional mediante el desarrollo y la difusión de nuevas tecnologías y la capacitación de técnicos y productores, así como prácticas supervisadas para estudiantes.

Estas cifras demuestran que, ante la nueva realidad rural del Distrito Federal, la piscicultura surge como una actividad alternativa viable para las propiedades rurales de la región, contribuyendo en los últimos años a incrementar la base económica de la producción local y sustituyendo gradualmente las importaciones.

La piscicultura puede considerarse una alternativa social desde el momento en que la actividad se desarrolla en la pequeña unidad de producción como fuente de alimento e ingresos complementarios para los productores que se dedican a la agricultura familiar.

HOMENAJE: LA INMIGRACIÓN DESDE LA COLONIA JAPONESA — 100 AÑOS DE ALIANZA

Junto con el 30.º aniversario de Emater-DF, la comunidad japonesa celebra 52 años de inmigración al Distrito Federal. Fue precisamente un grupo de 30 asiáticos los que llegaron aquí en 1956, es decir, antes de la inauguración de la capital. Recibieron terrenos en arrendamiento a orillas del Riacho Fundo y en Vargem Bonita, formando el primer Núcleo Rural del Distrito Federal. Tras pasar un día analizando el suelo para determinar si era apto para huertos y hortalizas, se reunieron con Israel Pinheiro, presidente de la Compañía de Urbanización de la Nueva Capital de Brasil (Novacap), desanimados:

—“La tierra aquí es muy débil y difícil para sembrar”, se quejaron.
El director de Novacap no lo pensó dos veces y respondió sonriendo:
— “Bueno, si la tierra fuera buena no necesitaría japoneses.”



Sintiéndose desafiados, se lanzaron a la lucha y comenzaron a producir. Habían de la generación de sanseis (nietos de japoneses) que, en los últimos 15 años, han regresado a su tierra ancestral en busca de especialización o un mejor trabajo en la isla del Pacífico, donde ahora viven unos 235.000 brasileños.

Las más de 2.200 familias de ascendencia japonesa que viven actualmente en El Distrito Federal —cerca de 5 mil personas— ni siquiera puede ser considerado una colonia extranjera, se mezclaron con la gente de Goiás, Río de Janeiro y Minas Gerais que también llegaron a aquí.

Al celebrar su 30.º aniversario, Emater-DF felicita a la comunidad japonesa, que el 18 de junio conmemora el centenario de la llegada de las primeras familias a Brasil, cuando desembarcaron del buque Kasato Maru en el puerto de Santos en 1908, dando inicio a la historia de los inmigrantes japoneses en Brasil. Son un símbolo de una gran aventura de coraje y resiliencia. Desde su llegada, los japoneses han dejado huella en el país con su cultura, tradiciones y un alto nivel de desarrollo económico y tecnológico.

La cocina japonesa, por ejemplo, es tan popular que las grandes ciudades suelen tener más restaurantes japoneses que asadores. Hoy, plenamente integrados, los japoneses contribuyen significativamente a la economía nacional.

Desde Japón hasta la vida en las plantaciones de café en Brasil y los centros urbanos, nació una generación de comerciantes. La expresión “japoneses garantizados” surgió en referencia a estos comerciantes, quienes se ganaron la reputación de ser honestos, serios y competentes. intentar.

En el Distrito Federal, la colonia de agricultores japoneses se concentra en Vargem Bonita, Núcleo Bandeirante, Taguatinga, Alexandre de Gusmão y Brazlândia, donde cultivan principalmente hortalizas, fresas y frutas de alta calidad.

En este centenario, Emater-DF, mirando hacia atrás, agradece a los inmigrantes por todo lo que hicieron, quienes con esperanza, perseverancia, honor, orgullo, fuerza, coraje y alegría siguen contribuyendo decisivamente al abastecimiento agrícola del Distrito Federal.

La colonia japonesa realizó numerosas contribuciones, incluyendo la institucionalización de la producción hortofrutícola, que continúa hasta nuestros días en el Distrito Federal. En honor a esta colaboración, entrevistamos en este libro a dos representantes de la colonia: Geni Ikeda Asano y Junco Kicuti. Presentan sus recetas tradicionales, ahora incorporadas a la gastronomía tradicional de la región y solicitadas en todos los eventos donde la agricultura familiar está presente.





CHISMES

"Mis dulces manos
Nunca inactivo
Fértil, inmensa y agitada
Manos trabajadoras.
Siempre abierto a dar
"Ayuda, une y bendice"

Cora Coralina (1987).

Una sorpresa por el 30 aniversario de Emater-DF

Sergio Dias Orsi

Después de apartar, en la despensa de su casa, el plato de su Comadre Totota, que venía con pasta suave de guayaba, la Comadre Maisé puso en él unos pedazos de torta de maíz. Flor silvestre dentro del cuenco. Ató el cuenco con el paño de cocina que doña Ritinha había bordado, comprobó la firmeza del nudo y lo sujetó con fuerza.

Cerró las ventanas de la sala y el comedor y echó el cerrojo a la puerta de la cocina. Fue a la perra y soltó a Rex en el recinto de la casa para protegerlo de cualquier intruso. Salió por la puerta trasera del recinto de su casa y la acompañó el perro hasta la puerta, olfateando a una distancia prudencial de su dueña, el bol de pastel. Cerró la puerta con el cerrojo desde afuera y, escuchando el ladrido solitario de su perro mientras corría de un lado a otro dentro del recinto, siguió el atajo que conducía a la granja de su comadre Totota.

Las dos comadres, que se habían mudado hacía más de 20 años a la Colonia Agrícola, parte del Núcleo Rural de la histórica Ciudad Satélite de Planaltina, en el Distrito Federal, mantenían una relación familiar característica. Una siempre fue el refugio de la otra ante la ausencia de familiares cercanos.

Su paseo comenzó alrededor de las dos de la tarde bajo el característico cielo azul de la Meseta Central. Paso a paso, continuó alimentando su curiosidad mientras seguía ese sendero trillado a través del ajeteo diario. El sol de principios de abril aún la obligaba a buscar la sombra de algún árbol que, afortunadamente, aún se alzaba aquí y allá a lo largo del sendero.

Esa tranquilidad era constantemente perturbada por el canto vibrante de un Tiziu, en las frondosas matas de hierba donde colgaba las semillas que alimentaban a esos pájaros. Tras caminar un poco más, ansiosa y reflexionando, la Com-madre Maisé empezó a oír un mugido lastimero en el corral, anunciando la hora habitual de separar a las vacas lecheras de sus terneros.

"Flor del campo"

Ingredientes:

2 cucharadas de mantequilla
3 tazas de azúcar
4 huevos, claras batidas
1 platillo de queso semicurado rallado
3 tazas de cuajada
2 tazas de harina de maíz
2 cucharadas de harina de trigo
1 cucharada de levadura en polvo
Hinojo al gusto.

Cómo hacerlo:

Batir la mantequilla con el azúcar, las yemas de huevo y el queso rallado. Añadir gradualmente la cuajada, la harina de maíz, la harina de trigo y el hinojo, batiendo bien después de cada adición. Finalmente, añada las claras batidas y la levadura química y mezcla suavemente. Hornear en una bandeja engrasada y enharinada hasta que esté dorada.



Cuando la casa de la Comadre Totota apareció a la vista, los ladrídos de Endi la anunciaron a lo lejos. Con su vivaz y acogedora actitud, la perrita corrió a su encuentro, retorciendo el cuerpo y meneando su cola corta. Se olió los pies y el bol del pastel, sujeto por el nudo.

La comadre Maisé se acerca a la casa, pateando el pasto con sus pies polvorientos, y sorprende la rutina doméstica de la comadre Totota. Solo por la forma en que ladraba Endi, ya sabía que eran caras conocidas. Con una reacción muy característica de alegría y sorpresa ante la llegada de su vecina en semejante momento, la comadre Totota deja sus quehaceres, se seca las manos en el delantal, se lo desata de la cintura y luego se lo quita de la cabeza, arreglándose inmediatamente el cabello. Se dan la mano (una todavía fría y húmeda, la otra caliente y sudorosa). Intercambian preguntas sobre cómo está cada uno de los miembros de su familia, especialmente sobre sus ahijados.

Para la comadre Totota, a partir de ese momento, su día sería una mezcla de satisfacciones y contratiempos. Tanto por el placer de estar con su mejor amiga como por completar las tareas que ya había emprendido. Pero eso ya no importaba tanto. En ese momento, tenía muchas ganas de charlar, tanto para descubrir el motivo de esa visita inesperada como para confirmar la sorpresa que contenía ese cuenco, todavía envuelto en el paño de cocina característico de doña Ritinha.

¡Comadre Maisé! ¡Qué alegría tenerla aquí! Estaba pensando en usted. Vengamos y saquemos un taburete de debajo de la mesa para sentarnos. ¡No se preocupe por el desorden!

¡Tonterías, comadre Totota! ¿Cuántas veces has venido y yo he estado haciendo lo mismo? ¡No te preocupes! Preparé una receta de tu pastel de maíz favorito y decidí traer algunos trozos, ya que te debía el tazón de esa deliciosa pasta de guayaba. También tenía curiosidad por el curso de bordado que tomaste en Emater-DF. Así que, acabo de terminar algunas cosas en casa y me pasé por aquí a ver qué hay de nuevo.

¡Ah! Comadre Maisé, ya he descubierto el motivo de su visita. —Y mientras hablaba, desató la tela para aspirar el aroma del pastel, una combinación de maíz asado, hinojo y queso semicurado—. ¡Se lo perdió! ¡Estaba buenísimo!

La clase de este curso estaba muy emocionada. Doña Ritinha, siempre confirmando que el bordado del paño de cocina era realmente suyo, insistió en que "se concentraran en el trabajo".

— ¡¡¡Eh!!! Comadre Totota. ¡Doña Ritinha no tiene remedio! Pero el profesor del curso ¿Realmente entendiste el tema?

"Todo, comadre Maisé." Nos lo explicó todo, desde la historia del bordado hasta cómo vendía su trabajo. No perdió el tiempo. Simplemente hizo algunas preguntas y luego repartió los materiales y explicó las técnicas de patronaje y bordado. Desde la primera clase, nos pusimos manos a la obra.

—Estuvo muy bien, Comadre Totota. Pero cuéntame más sobre el curso. ¿qué novedades hay en las conversaciones?

— Bueno, Comadre Maisé, en el curso cada una de nosotras nos presentamos, hablamos de nuestras expectativas para el curso y la profesora terminó con algunas preguntas más.

— Comadre Totota, ¿qué más quería saber?

Si alguien del grupo ya bordaba, o sabía punto de cruz, o ganaba dinero con sus bordados. Bueno, comadre Totota, doña Ritinha habló hasta cansarse, ¿no?

— Sí, Comadre Maisé, hasta que me contó que vendía paños de cocina bordados, de puerta en puerta, para ayudar a sus dos hijos a terminar sus estudios en la Escuela Agrícola, ¡era una historia muy larga, tardó mucho tiempo!

— ¡Comadre Totota, no es tarea fácil con doña Ritinha! ¿Pero cuál es la historia detrás del bordado que enseñó la maestra?

"La Comadre Maisé es muy interesante!" Explicó que todo comenzó en 1974, cuando una artista visual y las Hermanas del Instituto de las Franciscanas Misioneras de María en Brasil decidieron capacitar a algunas mujeres para brindar ingresos adicionales a familias necesitadas. Desarrollaron y perfeccionaron el punto de bordado que se convirtió en un éxito. El "Punto Brasileño" es laborioso, pero una vez terminado, ¡queda preciosos! Se pueden encontrar bordados en las embajadas de Brasilia e incluso en el extranjero.

— ¡Ah! Comadre Totota, ¿entonces esta historia empezó aquí en Planaltina?

Sí, Comadre Maisé. Incluso dijo que el grupo empezó con solo cuatro mujeres. Pero pronto había veinte mujeres aquí en Planaltina y diecinueve tapiceras en Cabeceiras, Goiás. Hacían principalmente alfombras, caminos de mesa y cojines. Y, Comadre, solo venían clientes de las embajadas al Instituto Franciscano.

— ¡Qué cosa tan interesante, Comadre Totota! ¡Cuéntame más!

Comadre Maisé mostró algunas fotos de las delegaciones extranjeras que siempre recibían en el Instituto Franciscano. La gente estaba encantada con el bordado, que resaltaba la flora y la fauna brasileñas de una manera muy especial e interesante. Las bordadoras siempre eran invitadas a exponer su trabajo en diversos eventos.

— ¡Comadre Totota, qué bordado tan chici! ¿No trajiste ningún bordado tuyo?

— ¡Sí, Comadre Maisé! Voy a buscar el estuche de bordado que nos dieron en clase. Pero no te preocupes, ¡sigo aprendiendo!

Mientras busca su maletín, la comadre Maisé se arrepiente un poco de no haber asistido al curso, lamentándose de haber recibido en su casa a su cuñada, quien había llegado del interior de Goiás. Sus pensamientos se ven interrumpidos por el sonido de una aguja al caer al suelo mientras la comadre Totota saca unos retazos de tela de su maletín. En la primera pieza, un pequi retorcido estaba bordado por todas partes, y en la otra, un trozo más grande, aún sin terminar, parecía un pequeño sendero lleno de palmeras buritis.



— Comadre Maisé, no son tan bonitos como los bordados de la maestra, pero te dan una idea de cuánto trabajo lleva.

— Es la Comadre Totota, ¡son realmente interesantes!

Pero, Comadre Maisé, como le contaba sobre la historia del bordado "Ponto Brasileiro", lo triste es que, con el tiempo, quienes compraban los bordados cada vez querían piezas más grandes. Así, el grupo de mujeres se fue desanimando con el trabajo y finalmente se disolvió. Completar un proyecto les llevaba mucho tiempo y se quedaron sin ingresos diarios para ir de compras. Así, la última obra del grupo fue una alfombra Marajoara en 1998.

— Comadre Totota, entonces los bordados y alfombras que se vendían en el extranjero o para decorar las embajadas aquí en Brasilia, ¿ya no se hacen?

— Comadre Maisé, aquí es donde entra Emater-DF en la historia.

— Comadre Totota, ¿qué quiere decir?

— Comadre Maisé, Emater-DF decidió rescatar esta técnica para que nosotras, las mujeres- La gente rural puede ganar algo de dinero extra con estos bordados y alfombras.

— Pero comadre Totota, ¿usted no decía que las mujeres se dieron por vencidas porque ya no podían ganar dinero con sus trabajos?

Sí, Comadre Maisé. Pero ahora la propuesta es hacer pequeñas piezas que retraten nuestra realidad local, como los árboles del Cerrado y lo que vivimos a diario aquí en la finca. Incluso nos pidieron que bordáramos la imagen de una estufa de leña o de una cagalia en flor.

— Bueno, Comadre Totota, y los demás días del curso, ¿cómo estuvieron?

Comadre Maisé, lo bueno de este curso, como le comenté, es que fue muy práctico y la clase estuvo muy entusiasmada. Cada día la profesora daba un consejo nuevo, desde cómo dibujar el patrón hasta cómo empaquetar el bordado para la venta. La profesora y la "señora" de Emater-DF incluso nos enseñaron a calcular el precio de cada pieza bordada.

— Entonces, ¿te enseñaron cuánto costará cada pieza, comadre Totota? ¿Podrías decirme cómo se hace? ¿Enseñame la puntada de bordado y cómo calcular el precio? Necesito ganar dinero. Se acerca el Festival de la Cosecha y necesito comprarme un vestido nuevo para el Baile del Gremio.

Sí, Comadre Maisé, incluso durante nuestras pausas para el café, cada una soñaba con las compras que haríamos con el dinero que ganáramos con los bordados que vendiéramos. Como siempre, Doña Ritinha se unió a la conversación. Y, con su experiencia, aconsejó a todas las mujeres: «Primero, se necesita mucha inspiración y esfuerzo para hacer el bordado, luego muchas suelas para venderlas, y solo entonces, con mucha calma e investigando precios, gasten cada centavo que hayan ganado».

Oye... Doña Ritinha. Siempre nos dices "presta atención", ¿verdad, co-madre Totota?

— Es cierto, Comadre Maisé. Por eso decidimos cambiar de tema.

Pasamos ahora a comentar recetas de snacks.

– ¿Qué quieres decir, Comadre Totota?

¡Ah! Comadre Maisé, esta fue otra parte interesante del curso de bordado. Hicimos un trato: cada día, una de nosotras traería la merienda. ¡Fue una comida buenisísima!

– ¿Lograste siquiera ganar unos kilos, Comadre Totota?

—No engordé, Comadre Maisé, ¿lo ves?! Pero había mujeres que comían. Todo. Hasta que no los probé uno por uno, no descansaría.

– Comadre Totota, ¿no has traído ninguna noticia?

Sí, Comadre Maisé, incluso le comenté a Doña María do Socorro, esposa del Sr. Teodoro, sobre la visita que hizo la señora de Emater-DF a nuestra casa buscando una receta típica de mi región para incluirla en el libro del 30.º aniversario de Emater-DF. Reuní todas las recetas y entrevistas y armé un folleto. Al ver tantas recetas interesantes, enseguida le pedí prestado el folleto. ¡Estoy deseando añadirlo a mi recetario!

– ¿Y qué tiene de diferente y de rico, Comadre Totota?

¡Ah! Comadre Maisé, ¡qué cosas tan ricas! Te mostraré la variedad de recetas.

La comadre Totota volvió a tomar su maletín de la mesa, abrió la cremallera y sacó el folleto. Inmediatamente se lo entregó a su comadre para que lo hojeara y luego le extendió una invitación.

"Vamos a la cocina, comadre Maisé, que voy a prepararnos un café recién hecho, porque el olor de este pastel de maíz nos hace agua la boca". La comadre Maisé empezó a pasar las páginas, página tras página. De vez en cuando se detenía en una anécdota de la entrevista o en una receta que le llamaba la atención. Leía el texto de la entrevista e imaginaba cómo sería el lugar de donde venían esas mujeres, recorriendo casi todo Brasil en su mente. Otras veces, leía una receta y la imaginaba lista y lo delicioso que estaría.

– Comadre Totota, entonces además de enseñar bordado el curso también fue un momento-¿Perfeccionar la cocina de cada uno?

Sí, Comadre Maisé. Incluso la "señora Emater-DF" se aseguraba de traer una de estas recetas que había sacado de las entrevistas todos los días. Era una receta aquí y otra allá, y doña Ritinha tuvo que recordárnosla varias veces, o el trabajo no habría dado frutos.

– Comadre Totota, si usted no se hiciera experta realmente ganaría unos cuantos kilos ¿no?

—Comadre Maisé, es cierto. Pero siempre que podía, me callaba. Solo el último día me relajé un poco; nadie es de hierro.

–¿Por qué el último día Comadre Totota?

Cada uno trajo una receta de Comadre Maisé. Entonces todos se volvieron locos, simplemente. Había cosas ricas que te hacían engordar.



– Sí... Comadre Totota, ese es el peligro de estos cursos, el sacrificio es muy grande. Pero vale la pena!

¡Ah! Comadre Maisé. Al final del curso, se exhibieron todas las obras, algunas abiertas y otras empaquetadas para la venta. Incluso se invitó a la junta directiva de Emater-DF a clausurar el evento. En su discurso, el presidente destacó que Emater-DF celebra su 30.º aniversario en 2008 y que será un año con muchas actividades de capacitación para mujeres y productoras. Incluso mostró el sello conmemorativo del 30.º aniversario de Emater-DF.

–¿Y te quedó bonita la foca, Comadre Totota?

Sí. Pero fue justo en ese momento del discurso, Comadre Maisé, que se me ocurrió una idea y se la comenté a la mujer de Emater-DF que estaba a mi lado. Le sugerí que le hiciéramos una fiesta a Emater-DF en su cumpleaños.

– ¿Y estubo de acuerdo, comadre Totota?

– Por supuesto, la Comadre Maisé, la misma profesora, cuando vio el sello de los treinta años, prometió bordarlo en "Punto Brasileño" para hacer una rifa el día de la celebración de los treinta años. 30 años.

– ¡Qué interesante Comadre Totota!

Tras el discurso y la ceremonia de clausura, nos reunimos con el grupo en el Centro Comunitario Rural el 7 de abril. La mujer de Emater-DF explicó que la gastronomía de Brasilia es muy diversa. De hecho, cada familia productora rural que llegó a Brasilia trajo consigo su propia cultura gastronómica: su propia forma de preparar 100 platos, sus propios condimentos, sus propios encantos y sus sabores únicos. El tema del festival será "Emater-DF: 30 años con los sabores que migraron a Brasilia".

De esta manera, rendiremos homenaje a todas las regiones del país con las recetas que recopilé durante sus entrevistas, sin olvidar las recetas de las meriendas de nuestro curso de bordado.

Es cierto, Comadre Totota. Yo misma vine a probar el arroz cucha, el mondongo de cabra, el queso de soja y la paella aquí en Brasilia. Habrá para todos los gustos.

Por supuesto, la Comadre Maisé. Tomó el folleto e hizo una lista de las recetas y las personas que entrevistó. También dijo que había recopilado muchas recetas durante sus años en Emater-DF. Se encargó de compartirlas una por una. Les pedimos a todos que lo guardaran en secreto; de lo contrario, arruinaría la diversión.

– Entonces, Comadre Totota, ¡cuéntame quiénes fueron los afortunados!

– Tranquila, Comadre Maisé, la sorpresa no acaba ahí.

– Es la comadre Totota, ¿qué más hay?

Comadre Maisé, decían que el año pasado se cumplieron 50 años de la llegada de los japoneses a Brasilia, es decir, llegaron incluso antes de la inauguración de la nueva capital. El primer lugar donde se asentaron fue donde hoy está Riacho Fundo, que pertenecía al Núcleo Bandeirante. Vinieron con la misión de producir alimentos, porque en aquella época, aquí en el Distrito Federal, había escasez de todo.

– Comadre Totota, los japoneses son bien traviesos, en aquel entonces, casi sin Sin recursos, se enfrentaron a este atraso y aparentemente lograron hacer el trabajo.



— Así es, Comadre Maisé. Y además, este año se cumplen 100 años de la llegada de inmigrantes japoneses a Brasil. Por eso, decidimos traer también algo de esa comida japonesa a la fiesta.

—Comadre Totota, ¿entonces para la fiesta de Emater-DF habrá hasta gastronomía internacional?

— Sí, Comadre Maisé, y no serán sólo japonesas, hay muchas otras recetas extranjeras.

— Pero, Comadre Totota, cuéntame más, sobre todo de las recetas, porque sin comer ya estoy engordando.

— Comadre Maisé. Después de mucho discutirlo, la mujer de Emater-DF nos pidió que separáramos las recetas por región. Una vez hecho esto, decidimos quién se encargaría de traer el platillo el día de la fiesta. Una vez terminado, fue una locura copiar la receta, lo que se convirtió en un verdadero ajeteo.

— Me imagino el revuelo que hubo con la Comadre Totota.

"¿Adivina qué, Comadre Maisé?!" Para disipar la confusión, doña "Ritinha" tuvo que intervenir. Sugirió que cada una escribiera una de esas recetas en la pizarra del Centro Comunitario. Una vez hecho esto, cada una eligió las recetas que más le gustaban, y se acabó el tira y afloja. ¿Puedes creer que ya estaban destrozando el folleto de la señora de Emater-DF?!

— Sólo doña Ritinha puede "poner orden en la casa" Comadre Totota.

"Sabe cómo imponer respeto, Comadre Maisé." Solo sé que después, hubo un silencio absoluto, todos copiando las recetas. Mientras copiaban, la mujer de Emater-DF y yo repartimos las sobras y limpiamos la habitación. Para cuando terminamos, ya estaba oscuro. Como no estaba copiando ni ayudando a limpiar, pedí prestada la carpeta rápidamente.

Llegué a casa y las noticias de la tele ya habían terminado. Tonho, como siempre, ya estaba inquieto en el porche, dando vueltas de un lado a otro, sin apenas preguntar qué había pasado.

— La comadre Totota casi se enoja.

Casi. Pero con el alivio que sentí cuando llegué y vi los bocadillos que había traído, la conversación cambió. Comadre Maisé. Ahora, mire todas las recetas de este folleto.

— Hola, soy la comadre Totota, luego me puedes prestar tu recetario.

Mientras la comadre Totota, de pie, terminaba de colar el café, la comadre Maisé se acomodó en el taburete y continuó hojeando el librito con las recetas y entrevistas. A juzgar por el olor del café en polvo, el café prometía ser muy delicioso no solo con la torta de maíz, sino también con el queso fresco de Minas que siempre hacía la Comadre Totota.

Cuando la comadre Totota sirvió la primera taza, la comadre Maisé imaginó de inmediato un trozo de queso. Parece que fue una transmisión mental. De repente, sin siquiera probar su pastel favorito, la comadre Totota recordó el queso del refrigerador.



— Comadre Maisé, se me olvidó el queso que hice ayer.

La comadre Totota fue al refrigerador, sacó el queso aún en su envase y lo colocó en un plato, escurriendo el suero acumulado. Las dos comadres se tomaron un breve descanso entre sorbos de café, que siempre venían acompañados de un bocado de queso o de torta de maíz. La comadre Totota sentía el placer de saborear la combinación de sabores de la torta y esa taza de café recién hecho cada vez que masticaba.

La comadre Maisé bebe su primer sorbo de café e inspirada por el sabor, regresa a principio del folleto y comenzó a hojearlo, con más calma y cuidado, página por página.

Seguí viajando por Brasil, explorando recetas de cada región, imaginando la riqueza de nuestra cultura gastronómica. Y, como siempre, a veces me detenía en alguna receta o entrevista, pensando en lo interesante que sería el aniversario de Emater-DF.

Brasilia merece desde hace mucho tiempo un encuentro rural con sus conocimientos y sabores. O mejor aún, una celebración para celebrar el 30.º aniversario de Emater-DF, "CON LOS SABORES QUE MIGRARON A BRASILIA".



TESTIMONIOS

Las historias de vida que a continuación se relatan son resultado de una conversación entre mujeres, campesinas y habitantes de distintas zonas rurales del Distrito Federal, donde opera Emater-DF.

Estas mujeres contribuyeron al libro con sus historias de vida y recetas traídas de sus lugares de origen o platillos que aprendieron en cursos organizados por Emater-DF.

En sus recuerdos del recorrido realizado, las mujeres recordaron cuándo, cómo y por qué volvieron de sus orígenes en busca de mejores perspectivas en la región del Cerra-do, donde Brasilia se perfilaba como la capital del futuro en un país que aún carecía de carreteras, infraestructura y producción de alimentos en todas las regiones.

Hablaron de su amor por el campo, sus amistades, la cocina, la elaboración de dulces y galletas, los bordados y muchos otros trabajos vinculados a la tierra de la casa y las plantaciones, donde son amas de casa, agricultoras y compañeras en todas las circunstancias.

Comentaron con agrado su relación con Emater-DF, el intercambio de conocimientos, el apoyo técnico, la amistad, llegando en algunos casos sus técnicos a ser casi familiares.

Hablaron de problemas como el agua, su escasez o calidad, la falta de condiciones de transporte, las dificultades en la comercialización...

Emater-DF dedica este pequeño homenaje a todas las mujeres como una forma perpetuar el agradecimiento de quienes realizan extensión rural en el Distrito Federal.



104

GENI IKEDA ASANO Centro Rural de Rio Preto, Planaltina



Vengo del Núcleo Bandeirante, pero llegué a Brasilia en 1968. Soy hija del pionero Sr. João Ikeda. El trabajo es duro de sol a sol. Al principio, ayudaba a mi marido y así no tenía que pagar a una empleada doméstica. Mis siete hijos han crecido y ahora disfruto de tranquilidad, sobre todo porque tengo una nuera que ayuda a mi hijo con las tareas del campo. La familia cultiva berenjenas, limones y ponkan. Me gusta trabajar.

Suzuki - SU - vinagre - KI, que significa vinagre encurtido, muy apreciado como aperitivo para acompañar la carne en el almuerzo. Tenemos una excelente relación con el equipo de Emater-DF; sin ellos, la granja no podría alcanzar la productividad que tiene, de la cual nos ganamos la vida.

A Geni le gustó un
Productor rural

Llegué en 1967. Me casé en Brasilia y me vine a vivir al Centro Rural de Rio Preto. Salí de Inhumas, Goiás, en 1957, con mis padres, quienes llegaron de Japón durante la época de la inmigración japonesa. Llegamos y vivimos en Riacho Fundo, cerca del Centro Bandeirante. Mi padre trabajaba como agricultor y mi hermano aún vive allí, en Riacho Fundo. Mi matrimonio fue concertado; soy de esa época, cuando los matrimonios los concertaban los padres. Mi esposo, Kaneyoshi Asano, nació en Japón y ya estaba aquí en 1957. Llegó a los 20 años, recibió tierras del gobierno y hoy se considera más brasileño que japonés. Hemos estado luchando desde entonces, pero es muy difícil.

El gobierno siempre ayuda. A través de Emater-DF, mi hijo y mi nuera pidieron un préstamo para plantar pimientos. Ya empezarán a cosechar. Tuve siete hijos, y crecieron y se fueron. Hoy, tengo cinco hijos en Japón: uno en São Paulo y otro casado que vive aquí. Los niños en Japón trabajan en fábricas. Están allí por necesidad; no pueden ahorrar tanto como quisieran debido a la cultura del consumo.

Sembrar es muy difícil hoy en día. Compramos todo a un precio muy alto: fertilizantes, semillas e insumos, y vendemos las verduras a precios muy bajos. Queremos dejar de sembrar verduras. Queremos plantar soja y maíz. Estamos hablando de sembrar flores con Emater-DF, ya que quieren desarrollar un proyecto de floricultura aquí en Rio Preto. Tenemos que pensarlo, porque se necesita infraestructura y transporte. En el mercado, se llevan flores y también sobras, como verduras. Por ejemplo, la acelga, si no se vende rápido, se echa a perder.

Tenemos un problema en el barrio debido a la falta de agua, un problema grave para todos. Debería distribuirse entre los lotes, pero como no es suficiente, no es posible. Cuando éramos todos japoneses, se hizo un esfuerzo colectivo para limpiar el arroyo; hoy, ya no es así. Hoy, el enfoque es individual; antes, todos se ayudaban, había más camaradería. Las familias japonesas se fueron porque no había escuela. Recientemente, hubo un incendio en la finca; no sabemos si fue provocado. Aún no hemos recuperado los daños; no teníamos seguro y todo se quemó: equipos, bambúes y mangueras. Fue muy desalentador. Nuestra casa se construyó hace 41 años. Creció con nuestros hijos. Planeamos construir otra cuando nos sobre el dinero de la soja. Mis nietos sueñan con ello.

SUZUKI (CONSERVACIÓN DE BAMBÚ CORTO)

Ingredientes para 1 vaso de 500g

- ½ kg de brotes de bambú cortados en rodajas
- 1 cucharada de azúcar
- 1 cucharadita de sal
- 1 cucharadita de glutamato monosódico (ajinomoto)
- 1 taza (americana) de vinagre blanco



105

Preparación: tiempo de preparación 40 minutos.

Cortar los brotes de bambú (el mejor momento es a finales de año);
Poner a hervir durante unos 5 minutos;
Escrúrrilos en un colador, pelarlos y añadir un poco de sal para ayudar a escurrir toda el agua.

Vuelva a ponerlo al fuego para cocinarlo con azúcar, glutamato monosódico y sal. Una vez blando, colóquelo en un frasco esterilizado y cúbralo con vinagre. ¡Listo para servir o guardar!

TOFU

Ingredientes para 1 kg aproximadamente.

- 3 tazas (té) de soja (remojada durante la noche)

- 1,75 l de agua caliente
- 1 cucharadita de sal
- Cuajo: 3 alternativas todas diluidas en:
 - ½ taza (té) de agua tibia.
 - Alternativas al cuajo (elijá sólo 1 de ellas)

- 2 cucharadas de jugo de limón o
- ½ taza (té) de vinagre o
- 1 cucharada de sal de Epsom (cloruro de magnesio)

Modo de preparación: un día.

Escorra la soja remojada y licúela en una licuadora con 1,75 litros de agua caliente, añadiendo el líquido gradualmente. Después de cada operación, cuele la leche con un colador y luego con un paño blanco limpio y fino. Hierva el líquido en una cacerola a fuego lento y déjelo hervir a fuego lento durante 15 minutos. Remueva constantemente para evitar que se pegue. Apague el fuego, deje enfriar a temperatura de biberón, añada la sal y la cuajada de su elección. Deje coagular durante 15 minutos. Coloque la masa coagulada en un paño fino y escurra.

Después de escurrir, transfiera la masa a moldes rectangulares para queso. Presione firmemente con una pesa. Desmolde y refrigere en un recipiente con agua para evitar que se seque. Sirva con salsa de soya.

NEUZA FALQUETO Centro Rural de Tabatinga, Planaltina



Además de ayudar a mi esposo, practico mis habilidades culinarias, pues sé preparar deliciosos platillos que ya son conocidos en toda la zona rural y sus alrededores. He tomado cursos en Emater-DF (Agencia Federal de Educación) y sé cómo prepararlos y envasarlos. Mis favoritos son la mermelada de fresa y los dulces de higos y anacardos, que se venden a los hoteles rurales locales. La polenta es el plato estrella, que se sirve a amigos y familiares y recibe muchos elogios.

Neuza Falqueto
Productor rural
Centro Rural de Tabatinga,
Planaltina, DF

Llegué de Espírito Santo, por la ruta de la inmigración en la región montañosa, después de que mi esposo quedara fascinado con el Cerrado durante un viaje que hizo con un amigo. La región se ha desarrollado aún más. Éramos una familia con cinco hijos, jóvenes y jóvenes, estudiando y buscando nuevas oportunidades. Hoy, solo el más pequeño vive cerca.

Emater-DF siempre está presente, aunque hoy mi marido ya no planta. Ahora procesa granos, trigo y soja. Antes, plantaba caña de azúcar, tenía un alambique y hacía cachaza. Mi hijo cuida la tierra y cultiva verduras, frijoles y soja. La falta de camiones dificulta las cosas, ya que tenemos que pagar el flete, lo que reduce las ganancias.

Uno de mis hijos lo dejó todo por un tractor y la agricultura. Hoy está en Maranhão, dirigiendo una granja. Mi hijo mayor trabaja con productos agrícolas, y mis hijas dejaron a la familia aquí. Una se fue a Europa y vive en Londres desde hace cuatro años. De origen italiano, tiene doble nacionalidad, trabaja y estudia.

La otra hija está casada con un agricultor y viven en el Núcleo de Rio Preto. Tienen trillizos que son la alegría de sus abuelos.

Solía ayudar en el huerto y cosechar verduras cuando teníamos la otra granja. También teníamos ganado lechero y hacíamos queso. Ya no hacemos estas actividades, aunque hago queso por encargo, con leche comprada en una granja cercana. También hago galletas y dulces y los vendo a varios clientes. Antes los llevaba a exposiciones, pero ya no podemos.

No puedo quedarme sin hacer nada; eso es malo. Como a la gente le interesa lo que hago, vale la pena hacerlas: galletas de crema, de maicena, de soja y otras. Tomo cursos cuando viene gente del extranjero. Cerca de aquí, hay una mujer de Rio Grande do Sul que hace cosas buenísimas que ni siquiera sé hacer. Por aquí, casi todas las mujeres saben hacer muchas cosas. Siempre doy recetas, enseño lo que sé, pero nunca he impartido un curso.

En nuestra comunidad, no veo ningún problema, salvo el transporte. Tenemos abundante agua; gracias a Dios, nunca ha habido escasez. Trabajar la tierra es duro, pero es bueno, aunque doloroso, según Tiago, el hijo de Neuza. Cuando llegamos aquí, había muchos árboles plantados. Hicimos negocios con la finca anterior, que era rentable y facilitaba que los niños tomaran el autobús e fueran a la escuela. Está más cerca de la pista. En aquel entonces, arrendamos terrenos para cultivar maíz y soja. Han pasado unos 22 años, y la gente de Emater-DF siempre nos ha apoyado; siempre han estado ahí. El Dr. Sérgio y Cida, que vivían aquí en casa, eran como familia. Con Emater-DF, aprendimos mucho y mejoramos la producción. A veces sabíamos cómo hacer las cosas, pero no correctamente, y nos corregían. Nos decían: «Aquí tenemos todo lo que queremos». De donde yo vengo, teníamos plantas medicinales, flores y verduras para nuestras necesidades diarias. Dejamos de hacer cachacha porque la rentabilidad es demasiado baja y las ventas se ven afectadas. Trajimos el ingenio azucarero de Espírito Santo, donde conocíamos la técnica.

Este año el procesamiento de granos producidos por otros ha sido muy bueno. Cada estación trae algo diferente. Me gusta estar aquí. Me he acostumbrado. He hecho muchos amigos. La casa es grande, suficiente para mis hijos y nietos; ya tengo cuatro. Mis recetas favoritas son la polenta, un plato tradicional italiano, y la mermelada de anacardo, una fruta brasileña abundante en el Cerrado.

POLENTA

Ingredientes:

- 2 litros de agua
- 400 g de harina de maíz fina
- 2 cucharadas de mantequilla o margarina
- 1 cucharada de sal

Cómo hacerlo:

En una cacerola, hierva agua y añada sal al gusto y mantequilla. Una vez que hierva, añada poco a poco la harina de maíz y remueva constantemente con una cuchara de madera para evitar grumos; remueva bien hasta que suba hasta el fondo de la cacerola. Para una cocción perfecta, la polenta debe cocinarse durante 30 minutos a fuego lento. Vierta la polenta en una fuente para horno, espolvoree con queso parmesano y añada su salsa favorita.



Mermelada de anacardo

Ingredientes:

- 32 anacardos medianos, enteros y con nueces ("caju caretá")
- 2 tazas (té) de azúcar
- 2 trozos pequeños de ramas de canela
- 5 dientes

Cómo hacerlo:

Lave los anacardos y colóquelos en un recipiente de cerámica o vidrio, sin retirar las nueces. Con un paillito o una brocheta fina, haga unos 15 agujeros en cada anacardo y páselos a una olla o sartén de cobre. Añada el resto de los ingredientes. Tape la olla o sartén y cocine a fuego lento. Deje cocinar, removiendo con cuidado para no dañar los anacardos. Después de la cocción, retire del fuego y deje enfriar antes de colocarlos en una compotera o en frascos esterilizados. Nota: Los anacardos, además de lucir preciosos en frascos, son comestibles.



CAÑA KICUTI Centro Rural Santos Dumont, Planaltina



"Vine de Belo Horizonte con mi esposo en 1974. Soy productora de berenjenas, ñame, yuca, y soy dueña de dos granjas. Además de trabajar en la granja, también aprendí artesanías en los cursos de Emater-DF para complementar los ingresos familiares. Siempre preparo yaki-soba y otros platos japoneses para preservar y enseñar a mis hijos y nietos nuestra comida tradicional. Gracias a mis muchos amigos, estos platos se han vuelto populares en los eventos del Centro.

Kicuti Junk
Productora rural
Centro Rural Santos Dumont,
Planaltina, DF

En 1960, llegué de Japón, viví cinco años en Salvador, Bahía, y luego me mudé a Belo Horizonte. Salvador era muy caluroso, y Belo Horizonte era más agradable. Me casé allí. Un amigo nos recomendó que presentáramos nuestra solicitud, y conseguimos un buen trabajo aquí en Brasilia después de gastar mucho dinero.

Producimos berenjenas, ñames y limones todo el año. Llevo 19 años trabajando en Ceasa. Todo el mundo conoce a la bajita japonesa. Me despierto a la una de la mañana y salgo con mi hijo los lunes y jueves. Mi marido se encarga de la casa. Soy agricultora: cocino, coso, hago bolsos y alfombras. El dinero me alcanza para vivir, comer y ayudar a mis nietos y a mi hija.

Compramos el tractor con mucho esfuerzo, a plazos. Una vez, hace seis años, un ladrón entró y se lo robó todo, incluso el dinero. Menos mal que se llevó lo que pudo comprar, porque la vida no se compra. Tuvimos que cercarlo y, a las 5:30 p. m., lo cerramos todo con llave. Tenemos que evitar más visitas.

Tuve tres hijos y una hija. Mi hija da clases de portugués en Japón, y dos de mis hijos trabajan en fábricas allí. Uno de mis hijos es agricultor y trabaja aquí como socio. Mi nuera es brasileña, y tengo tres nietos. Trabajan juntos, se casaron para ser felices y se integran a la familia. Me entrego a la comida japonesa de mi nuera, y ella me cocina carne. A los japoneses nos gusta el pescado y las verduras, la comida ligera y la carne solo ocasionalmente.

Emater-DF nos ayuda con la enseñanza, las explicaciones, las vacunas y también participamos en exposiciones. Me gusta mi casa y quiero quedarme aquí. El terreno es de mi familia; los niños fueron porque estaba de moda ir a Japón; querían ir. El año pasado, falleció mi cuñado y fuimos a Japón para ver a nuestros hijos. Japón es bueno, pero Brasil es mejor. Mi sueño es volver a casa y me gusta cocinar. Todos dicen que la comida de D. Junco es deliciosa.

Celebramos reuniones y fiestas de cumpleaños con nuestros vecinos. También asisto al templo budista y colaboro en la feria. Participamos en la Asociación de Productores Rurales Santos Dumont, pero mi esposo siempre asiste a las reuniones.

Llegamos aquí hace casi 33 años y siempre hemos cultivado verduras y frutas, especialmente ponkan. Disfruto cocinar, coser, plantar y también viajar. Elegí mi receta, Yakisoba, un plato tradicional japonés, porque a todos les encanta.

YAKISOBA SENCILLO

Ingredientes:

- 500 g de espaguetis nº 8
- 5 hojas de acelga
- 1 zanahoria mediana
- 1 cebolla grande
- 5 vainas
- 1 cabeza pequeña de coliflor
- 200g de carne de res en tiras
- 200g de pechuga de pollo cortada en cubitos.
- 1 cucharada de aceite)
- 1/2 pimiento verde
- 1/2 pimiento morrón rojo o amarillo

- 750 ml de agua
- 1 huevo
- 2 tazas de shoyo tradicional (salsa de soja)
- 1 cucharada de azúcar • 4 cucharadas de maicena
- sal al gusto o glutamato monosódico (ajinomoto)

Cómo hacerlo:

Cocine la pasta en agua hirviendo de 8 a 10 minutos. Escúrrala, enjuáguela y déjala secar.

Dejar enfriar y reservar. Al servir, debe estar gratinado.

Corte la acelga, la zanahoria, la cebolla, las judías verdes y el pimiento morrón en tiras de 0,5 cm de ancho y 5 cm de largo. Separe la coliflor en ramilletes. Hierva todas las verduras. y reserva.

En una sartén o plancha de hierro, añada una cucharada de aceite y asa ligeramente la carne y el pollo. Mezcla con las verduras.

Preparar la salsa en una cacerola añadiendo 750 ml de agua, la salsa de soja, el azúcar, el huevo y la sal o glutamato y llevar a ebullición, añadiendo poco a poco la maicena disuelta en un poco de agua, removiendo con una cuchara hasta que la salsa espese.

Sirve el yakisoba caliente en un plato, añadiendo en orden los fideos gratinados, las verduras hervidas y la salsa por encima.



JACILENE CIRILO ALVES
Centro Rural Pipiripau, Planaltina



Llevo 13 años viviendo en el Centro Rural de Pipiripau y trabajamos con pollos de engorde. Un día, durante una celebración aquí, decidí hacer paella para honrar a la familia de mi esposo, que es español. Empecé a preparar el plato para mis amigos y hoy es uno de los favoritos de mucha gente.

Elegimos felizmente vivir en una propiedad rural y consideramos al equipo de Emater-DF como parte de mi familia.

Soy alegre, comunicativa y disfruto recibiendo amigos. Emater-DF es esencial para nosotros; es nuestra mano derecha.

Aprendí muchas cosas, tomé muchos cursos, gané dinero con chorizo, aprendí muchas cosas que no sabía con Emater-DF, la asistencia aquí en el campo es del 100%".

Jacilene Cirilo Alves
Productor rural
Centro rural de Pipiripau

Emater-DF, aquí en esta región, tiene una presencia muy significativa. Contamos con un buen apoyo; siempre que lo necesitamos, están ahí para ayudarnos a través de sus extensionistas. He tomado varios cursos, todos muy beneficiosos. He ganado dinero con los cursos que aprendí en Emater-DF, y siempre que lo necesitamos, los llamamos para que vengan y nos ayuden. Intentan resolver los problemas, y cuando no pueden, encuentran soluciones.

Para nosotros, Emater-DF es muy importante. Hace unos años, supimos que el gobierno quería abolirlo, e incluso consideramos crear un movimiento. Lo que funciona no tiene por qué desaparecer. Incluso puede mejorar, como ya lo ha hecho. Creo que los productores de hoy no pueden vivir sin Emater-DF. Ofrecen un apoyo excelente, y solo tenemos cosas buenas que decir.

Llevo aquí desde 1995. Conozco a todo el mundo. Me casé con un español y aprendí a preparar platos tradicionales españoles: tortilla, paella, potaje de garbanzos; los aprendí todos. La paella tiene secretos: tiene que llevar azafrán español y buen aceite de oliva. Personas con paladares muy refinados han probado la mía y les ha encantado.

Mi esposo es pionero; lleva aquí más de 20 años. Su padre, en aquel entonces, adquirió este terreno que nadie más quería y construyó un gallinero cuando solo lo compraba la empresa Só Frango. Como no era un sistema integrado, se vino abajo y no funcionó.

Mi esposo, soltero, se quedó aquí con muchas dificultades al principio. No teníamos agua, ni electricidad, nada. Luchamos y luchamos, y hoy podemos decir que las cosas han mejorado al cien por cien. La integración con Sadia lo ha facilitado todo y estamos progresando. Nuestra actividad principal es la avicultura. Antes producíamos mate y hemos aparecido en el Correo Braziliense en artículos sobre estudios en la UnB, pero tenemos que diversificarnos. Hoy también tenemos un corral de engorde de ganado. Dejamos de cultivar hortalizas porque el terreno es pequeño. Sería fantástico poder hacerlo todo, pero no es posible. Sería bueno, porque si uno no puede, el otro sí, pero no hay suficiente espacio para todas las actividades. Decidimos no tener hijos. Tenemos tres familias que viven aquí para ayudarnos; están registradas, todo está en orden porque necesitamos la mano de obra. Mi esposo también trabaja en la agricultura, con los empleados. Yo trabajo en administración, burocracia, contabilidad y bancos. Dejé de trabajar afuera, estoy trabajando acá, en lo mío.

No soy solo ama de casa; estudié y disfruté trabajando. Terminé la secundaria, pero nunca fui a la universidad. Trabajé en Páginas Amarillas, Senac (Servicio Nacional de Salud) y otros lugares. Siempre fui asistente administrativa. Fui recepcionista, secretaria, y eso me dio los conocimientos que necesito para hacer lo que hago hoy. La administración es mi responsabilidad. Aquí vivimos una vida tranquila; cuando podemos, salimos. Nos gusta ir a la playa y ahora queremos ir a España. Él no ha vuelto desde que llegó; han pasado 30 años. Sus hermanas siempre van, y su madre también, pero ella falleció el año pasado. Fue una historia compleja y hermosa, que ahora llega a su fin. Ella estuvo viuda durante mucho tiempo, siempre iba a España, y en uno de esos viajes, conoció a un novio de su adolescencia y decidieron casarse. Él vino, se casaron en Brasil y regresaron a vivir allí. Eso ocurrió en agosto; ella falleció en diciembre. No vivieron juntos mucho tiempo, pero fue la cumbre de su felicidad. Nunca fue feliz con el padre de mi marido. Fueron muchas emociones. Volver a España después de 30 años era lo que más deseaba. El día de su muerte, llamé a todos sus hijos, pero nadie lo había imaginado, ni siquiera ella.

Fue una muerte repentina.

La boda fue muy emotiva, pues regresó a su tierra natal, un lugar del que nunca quiso irse. Se fue porque su esposo, un hombre muy aventurero, llegó a Estados Unidos. Tenía que acompañarlo. En aquel entonces, no podían separarse. Ella vino y trabajó duro; eran dueños del Restaurante Salamanca y siempre salía en los periódicos preparando paella. Era una maestra de la cultura hispánica. Luchó con ahínco y crió muy bien a sus hijos.

Tenemos un destino trazado; no llegamos aquí por casualidad. Una mujer del norte de Goiás conoce a un español en la BR-020, conocido de un primo, y así fue. Nos conocimos hace 18 años y llevamos 12 juntos.

En el Centro de Capacitación de Emater-DF, se imparten cursos donde los profesores preguntan si alguien tiene una receta nueva para que la preparemos y compartan su experiencia. Creo que este intercambio es importante. Tomé el curso de lácteos y aprendí a hacer el queso crema de Doña Diva de Tabatinga, entre otras cosas interesantes. Estas son iniciativas de Emater-DF. Emater-DF intenta transmitir todo lo bueno a las mujeres rurales, ofreciendo cursos y llevándolas a exposiciones. Siempre hay algo nuevo; hay un club de madres que intenta resolver muchos problemas y participa en ferias agrícolas. Creo que Emater-DF hace un buen trabajo. La gente se moviliza en la escuela para combatir el dengue, y no ha habido ningún caso aquí. Emater-DF realizó una campaña para movilizar a todos con respecto a la fiebre aftosa. Me gusta su trabajo y estoy satisfecha.

El lugar es tranquilo y rentable, y el agricultor hace milagros para mantenerse en la tierra, según su esposo. "He conocido a mucha gente aquí que no podía permitirse quedarse. Tuvieron que vender sus fincas. La vida en el campo no es ninguna broma. Los agricultores necesitan apoyo, conocimiento y acceso a financiación. Emater-DF ha sido de gran ayuda para acceder a los bancos. Algunas personas llegan al banco y no saben qué hacer. En este caso, Emater-DF ayuda mucho. Para que el trabajo agrícola tenga éxito, es necesario tener un precio y saber a quién vender. Sin el apoyo de Emater-DF, se complica. Quienes llegan empiezan entusiasmados el primer año, y cuando ven que no funciona, se desaniman".

El contrato con SADIA está siendo estudiado por la Asociación de Avicultores del Distrito Federal, ya que su oferta no cubre los gastos. Si no hay nadie que defienda al productor, lo aplastarán. Quieren financiar un almacén, y cuando el productor no puede pagar, se apoderan de la granja. Dicen que era muy difícil en el sur, pero aquí en el Distrito Federal, los almacenes son financiados por BRB o Banco do Brasil. El acuerdo está en un punto muerto, pero se puede resolver. La Asociación está ayudando. Hoy en día, nada se puede resolver solo. El Distrito Federal es el mayor productor de pollo del país. Los empresarios ganarán más y el gobierno ya no cobrará el IOF (Impuesto a las Transacciones Financieras) a las exportaciones. Los productores trabajan para sobrevivir, pero las cosas están cambiando. Hoy, ya no es solo una pequeña granja; hay técnicos que la ayudan a operar como una empresa. Antes, a los habitantes del campo les daba vergüenza hablar entre sí. Eso ya no es así.

También hay tasas de interés muy altas. Las tasas de interés del Pronaf son bajas, pero ya no calificamos. Recibir este dinero es muy difícil. Hay tantos requisitos que se vuelve casi imposible. Los pequeños productores enfrentan dificultades para recibir servicios; ni siquiera miran al ciudadano a los ojos, ni reciben el pago. Para los pequeños productores, obtener este Pronaf es horrible; nadie tiene acceso y el dinero se devuelve. La burocracia es enorme. Los pequeños pagan, los medianos pagan, los grandes no pagan nada, pero aun así tienen fácil acceso a la financiación. Me gusta vivir aquí. He estado en contacto con el campo desde que nací. Vivir cómodamente en el campo, en una buena casa, es muy bueno. Necesitamos una mejor casa y un poco más de comodidad. No pierdo la esperanza. Hay tres fuerzas.



Que nos ayuden: Emater-DF, la Asociación de Avicultores del DF y la Asociación Pipiripau. También hay Consejos que presentan demandas y cuentan con representantes de todos los Núcleos.

PAELLA

Ingredientes:

- 1.300 kg de camarones con cáscara y cabeza
- 4 pechugas de pollo cortadas en cubos
- 2 kg de calamares cortados en anillas
- 300 g de mejillones
- 1 kg de arroz precocido
- 2 tabletas de caldo de pollo disueltas en 1 litro de agua
- 300 g de guisantes congelados
- 1 pimiento rojo, cortado en tiras
- 1 pimiento verde, cortado en tiras
- 4 dientes de ajo picados
- 1 cucharada de azafrán español
- 3 cucharadas de pomarola
- 1 taza de aceite de oliva

Cómo hacerlo:

Para preparar la paella, necesitará una paellera adecuada. Vierta una taza de aceite de oliva en la paellera y saltee el pollo, dejándolo dorar ligeramente. Luego, añada los calamares cortados en rodajas y remueva bien hasta que estén dorados. Añada las gambas y el ajo, y fría hasta que cambien de color. Añada el arroz, el caldo de pollo preparado, el azafrán, los guisantes, los mejillones, la pomarola, los pimientos y sal al gusto. Cocine hasta que se evapore el caldo. Sirvalo caliente.

Llegué aquí en 1970 y todos mis hijos nacieron aquí. Cuando llegué a Brasilia, mi esposo se puso a trabajar en una empresa, pero no le gustó y se mudó a una finca propiedad de doña Luisa, una mujer muy conocida aquí. Trabajo en la escuela, pero he estado fuera durante más de un año por problemas de salud. Mi esposo y mis hijos trabajan con verduras: pimientos, tomates y coliflor. Tres de los hijos están casados y dos solteros. El menor tiene 13 años y solo estudia. El hijo menor termina la universidad este año. Los demás ya se graduaron. Pero aun así, mi hijo, que es licenciado en Matemáticas, cree que es más ventajoso trabajar aquí en la finca, en el invernadero con pimientos. Las niñas trabajan como maestras, una en Formosa y la otra en el Centro Rural de Taquara, y viven en una casa que tenemos allí. Mi esposo y mis dos hijos trabajan aquí sembrando. También cultivan maíz, pero solo para consumo. Venden sus productos a la Cooperativa Taquara, que los recoge aquí. La finca está arrendada. El dueño es como un padre para nosotros. Pagamos maní y lo plantamos todo. El dueño es de São Paulo y vive en Brasilia.

Llevo muchos años viviendo aquí y no tengo ganas de irme. Las chicas dicen que debería ir a la ciudad, pero ¿por qué si soy tan tranquila? Ni siquiera me gusta Taquara, que es un pueblo mucho más grande. El dinero que ganamos aquí nos alcanza para vivir. Cuando quiero salir de excursión, lo hacemos; hay un cochecito de bebé allí. Mis viajes son a Ceará. Este año pasé enero allí. Llevé a mi sobrina a dar un paseo. Emater-DF nos brinda todo el apoyo. Siempre vienen a ver qué necesitamos y nos ayudan. Creo que la gente de allí es muy competente; tanto Magela como Vera y Bia son muy buenas personas y hacen un buen trabajo. Tienen muchos cursos; no los tomo todos porque hay una escuela, pero he estado tomando algunos en la Escuela Superior de Agricultura. Mucha gente aquí aprende mucho porque crean tantas oportunidades de buen aprendizaje. A mis hijos les encanta trabajar aquí. Las chicas se quejan de que no entienden por qué pagan tanto por la universidad para quedarse en el campo. El menor estudia Informática y se gradúa este año, pero está ligado a la granja. Trabaja la tierra desde niño y le apasiona. Los dos hijos son hijos. Yo no entiendo mucho de agricultura, pero ellos sí. De niño en el noreste, no tuve oportunidad de estudiar. Aprendí muy poco. Pero gracias a Dios, se lo estoy dando a mis hijos. Lo que gana aquí en la granja le paga la universidad. Paga seis meses seguidos porque así es la vida en la granja: a veces se gana, a veces se pierde. Tengo experiencia en cocina porque fui mesera y preparo las comidas básicas yo misma. Estoy pensando en tener una granja, pero nunca he podido pagarla.

Esta casa es del dueño de la finca. Para el chico que se casó, le construimos una casa allá arriba. Para evitar que se fuera, tuvimos que construirle la casa. Sabemos que todo aquí pertenece al dueño de la finca, pero las tuberías son nuestras. Solo la tierra es suya.

La casa, si alguna vez nos vamos de aquí, se la dejaremos a él, es tan bueno. Si estamos en apuros, él está ahí para ayudar. Si necesitamos dinero, nos lo presta, y cuando vamos a pagar, dice que no nos lo prestó. Hoy en día, hay poca gente como él. Le gusta ayudar. No habla, y es cualquier cantidad. Pagó mis exámenes médicos cuando los necesité y nunca me cobró nada. Mi hijo tenía dificultades para pagar la universidad y pensaba en dejarla o dejarla, pero él fue con él y lo arregló. Tenía una deuda de R\$2600. Así son las cosas. Lleva verduras de la finca, hay un huerto y un cuidador. Le gusta estar aquí. Siempre viene, pero su esposa...

MARÍA PASTORA DE LIMA
Centro Rural Pipiripau, Planaltina



Cultivo pimientos, tomates y coliflor. Estoy muy contento con la apreciación de los productos. Recojo y recojo coliflor, que cuesta treinta reales la docena; una cosecha sale y otra crece. Los callos de cabra que preparo son muy apreciados por todos aquí; hay mucha gente del noreste, y siempre que hay una fiesta, es el plato que presento.

Trabajando en la finca, crié a mis hijos, quienes ahora tienen estudios, ¡pero siguen trabajando la tierra!

Maria Pastora de Lima
Productora rural
Centro Rural Pipiripau, Planaltina

No le gusta. Cuando me jubile, pienso irme al noreste, pero no quiero quedarme permanentemente porque nos acostumbramos al lugar, y yo me acostumbré aquí.

En Ceará, a veces las aguas se secan, todo está controlado y nos acostumbramos a la abundancia de agua, agua de buena calidad. Aquí, el agua baja del pozo, limpia. Antes había muchos problemas —sin autobuses ni electricidad—, pero hoy lo tenemos todo. Tenemos Emater-DF, el mercado, la maravillosa escuela. Tengo esta casa donde no me falta de nada. Tiene electricidad, teléfono, computadora e internet. La Asociación de Productores pertenece a toda la familia. La Asociación organiza fiestas y eventos, y cuando hay disponibilidad, participamos.

Para mí, todo va de maravilla. Emater-DF siempre nos ayuda cuando lo pedimos. Paso mucho tiempo en casa de familiares y disfruto mucho de este tiempo de permiso. Mi marido me lo permite. Tengo a mis familiares aquí, gracias a Dios. No tengo ganas de vivir en otro sitio.

ESTUFA DE CABRA

Ingredientes:

- ½ kg de carne de cabra molida o picada
- 1 kg de intestino de cabra lavado con agua tibia y jugo de limón
- 1 estómago de cabra bien limpio
- 4 dientes de ajo machacados
- 1 cabeza de cebolla picada
- 1 pimiento morrón picado
- 1 cucharada de sal
- 1 cucharada de colorante alimentario (coloral)
- 1 cucharada de postre de pimienta negra aroma verde a voluntad
- 1½ l de agua
- 4 patas de chivo bien limpiadas para el caldo de buchada

Cómo hacerlo:

Lave el estómago, las tripas y las patas del chivo con agua tibia y limón. Corte las tripas en trozos muy pequeños. Mezcle la carne molida con las tripas picadas y sazone con ajo, cebolla, sal y pimienta negra. Coloque dentro del estómago limpio y cósole con hilo resistente. En una olla, cocine las patas del chivo con 1 1/2 litros de agua y el condimento restante. Cuando el caldo espese, agregue el estómago relleno y cocine durante unos 40 minutos. Sirva caliente con arroz blanco.



Llegué en 1998. Vine para quedarme cuando mi esposo perdió su trabajo en el 2000, y luego nos establecimos definitivamente aquí en Núcleo Sítio Novo. Vivíamos en Santa María, y yo trabajaba en la ciudad como cobradora de boletos de autobús. El transporte público aquí era caro y difícil. Conducir no valía la pena; no tenía dinero para gasolina. Así que nos quedamos solos aquí. Conocí a la gente de Emater-DF, y comenzaron a ayudarnos. Dieron un curso, e hicimos una cosa tras otra y las vendimos. Hoy, hago licor. Recientemente terminé un curso de bordado, punto brasileño, y queremos comenzar un grupo para ver si funciona, pero no planeo trabajar en el grupo; planeo seguir trabajando sola, porque no tengo tiempo para estar fuera de casa. Tengo dos hijas y nadie con quien dejarlas. Este es el obstáculo de una ama de casa; mi esposo siempre está fuera. Trabajo desde casa y me las arreglo, elaborando licor, embutidos y queso con la leche que aprendí en Emater-DF. Hacemos queso y lo vendemos, y seguimos ganando dinero, pero no hay ganancias. Vivir solo de eso es imposible.

Hay suficiente para comer, pero hay medicinas, hay niños y siempre habrá necesidad de suplementos. Mi esposo compra y vende. Como dicen los mineros, vive de lo barato. Compra ganado y cerdos y los vende. Criamos pollos. Hoy tengo un pedido de cuatro pollos que tengo que preparar para el hombre que vendrá a recogerlos más tarde. Es así: limpio los pollos y ellos se los llevan. Son pollos de corral.

Los animales comen mucho y hay muchos desperdicios. Aquí solo hay pasto y caña de azúcar para el ganado. El negocio de mi esposo es la ganadería. También vendo leche. Cuando hay mucha leche, un hombre de la ciudad viene y se la lleva. Como ahora hay poca leche y hay mucha demanda de queso, hacemos queso y alimentamos a los cerdos con el suero.

Solíamos sembrar mucho frijol y maíz, pero eran los frijoles más caros que he comido en mi vida, porque la tierra en el Distrito Federal no es buena para la agricultura. Sin fertilizantes ni pesticidas, los cultivos no prosperan. Cuando llega la cosecha, para los pequeños productores, no vale la pena porque todo se hace manualmente y la mano de obra es muy cara. En una finca como esta, de 6 hectáreas, sembrar maíz y frijol no vale la pena; no hay suficiente maquinaria para trabajarlos. Eso es para los grandes agricultores. Por eso decidí cambiar. Tengo una hectárea de huerto de mango y anacardo, tres hectáreas de caña de azúcar y el resto son pastizales.

El licor lo hago con frutas de la huerta, lo aprendí de la gente de Emater-DF. En aquel entonces, Selma me dio consejos y, tras macerar la fruta, me enseñó a terminarla. La probaron, les gustó y me recomendaron que hiciera más para la exposición en la Granja do Torto. La preparé y la envasé en botellitas, muy artesanal, y se vendió bien. Para la Navidad de 2007, Selma me pidió que hiciera 250 botellas para las cestas del personal de Emater-DF. El plazo era ajustado y trabajé duro para cumplir con el plazo. Algunas frutas tardan más en macerarse que otras, así que busqué las que tardaban menos (higos, piñas y anacardos) y las combiné con pequi y genipap, que ya estaban macerados. Aumentaron el pedido a 272 botellas, y dormí hasta la medianoche para mantener el ritmo. Hay otras exposiciones planeadas y me estoy preparando. Quiero traer de vuelta frutas del Cerrado como araticum, murici, cagaíta, mangaba y pequi, que abundan en el Cerrado y que tengo en la parte trasera de la finca. Para quienes les gustan las frutas, los licores son buenos. Por ejemplo, no me gusta la mangaba y no me gusta hacer dulces ni galletas porque lleva mucho tiempo. Me gusta hacer cosas que den resultados rápidos. Tengo curiosidad por aprender, por saber cómo se hace, como bordar, pero no soy de esas que se dedican a trastear con esas cosas. Hice salchichas y a todos los que las comieron les gustó. Como mi esposo vende los cerdos, no puedo atender pedidos. Hago kits de feijoada con los huesos y las orejas.

María do Carmo Ferreira
Asentamiento Sítio Novo, Planaltina



Tomé el curso de ahumados y embutidos con Emater-DF. Fue una colaboración con Senar. Seguimos haciéndolo y aprendemos de los comentarios. Sonia Cristina me ayudó, pero el marketing es muy difícil y no siempre estoy disponible para vender en el extranjero.

Lo malo de las zonas rurales es que no se vive lo que hay allá, así que nos relajamos. Mi hermana me dijo una vez: "¿Dónde has acabado?". Mi vida también se vio limitada por mi hija, que nació prematura y tuvo problemas de salud que requirieron tratamiento y seguimiento hospitalario para fisioterapia y estimulación, y yo me quedé a cargo de ella. Hoy, gracias a Dios, está bien.

Aquí hay paz y tranquilidad; mis hijas pueden ir a jugar al lado. Hoy puedo dedicar más tiempo a las actividades. Tenemos la Asociación, pero hasta ahora no hemos podido desarrollarla. Es muy difícil; no hay reuniones. Las mujeres dicen que organizarán el grupo de bordado, pero ya he visto esa película. Se organizan durante unos días y luego paran. Pasaba lo mismo con el curso de artículos de limpieza; no pudimos organizarnos y los proyectos se quedaron en el camino. Cada uno tiene su espacio y hace su parte. Dicen que Sebrae ayudará a diez comunidades. La nuestra está entre ellas. La reunión será el mes que viene y necesitamos un empujón. Creo que la necesidad aún no ha llamado a nuestra puerta; nos hemos asentado. Ya he entregado 30 quesos al Sector Comercial Sur. Es muy difícil cargar estos quesos a la espalda, tomar el autobús y llevarlos con cuidado para que no se aplasten. De regreso, tengo que depender de transporte. El transporte es un reto, pero cuando tengo un pedido, no me quejo; estoy feliz; lo llevo con mucho gusto. El marketing y el transporte serían pan comido. Mi receta es cuxá con okra, de Maranhão, mi región, de donde me fui en 1984. Para acompañarlo, hice baúdo de dois con aceite de coco, que en Maranhão llamamos arroz misto, y también preparé pollo de corral. Me gusta estar aquí, pero en el fondo sueño con mudarme a la ciudad. Quiero volver a trabajar con un contrato formal y plenos derechos.

Pago el INSS porque si no pago no me jubilo.

CUXÁ

Ingredientes:

- 1 manojo mediano de hojas de acedera
- 250 g de okra picada
- 2 dientes de ajo machacados
- 1 cebolla mediana, picada
- 1 cucharadita de sal
- 2 cucharadas de aceite

Cómo hacerlo:

Cocine las hojas de okra hasta que estén tiernas, escúrralas y enjuáguelas bien, y píquelas finamente, golpeándolas en una tabla de cortar. Saltee la okra en aceite caliente con todos los condimentos. Una vez cocidas, agregue las hojas de okra licuadas y deje que espesen. Sirvalas como guarnición; sugerencia: pollo con arroz.

Nací y crecí aquí en la región, y aquí trabajamos en el campo, sembrando. Emater-DF nos ayuda con asistencia técnica. Tenemos una escuela, pero necesitamos más mejoras en la comunidad. Necesitamos una carretera mejor, porque los médicos dicen que no pueden venir porque está lejos y el camino está en mal estado. También necesitamos mejoras en el centro de salud; sería bueno tener un dentista.

Aquí cultivamos hortalizas, maíz y yuca, criamos pollos y cerdos, y ocasionalmente, una vaca. Todo es para consumo doméstico, excepto las verduras que vendemos en Caasa (Centro Nacional de Apoyo Agrícola) o aquí, lo que nos ayuda a pagar nuestra deuda bancaria. Obtuvimos una línea de crédito del Pronaf para plantar maracuyá. Elegimos qué plantar, y Emater-DF (Departamento Federal de Emergencias) nos ayudó enseñándonos. Pero no siempre tenemos una buena cosecha; durante la temporada de frío, no producimos. Vendemos algunos de nuestros productos aquí, como huevos, pollo y maracuyá. El personal de Emater-DF siempre nos orienta sobre la siembra, cómo hacerlo, las distancias recomendadas y nos ayuda a identificar si falta algo, como fertilizante o veneno. Cuando lo necesitamos, vamos a Emater-DF o llamamos para programar una fecha, y ellos vienen.

Otra gran ventaja son los cursos que ofrecen. Yo misma los he tomado, pero ya no tengo tiempo. Ofrecen clases de pintura, tejido, bordado y cocina. También ofrecen orientación sobre higiene doméstica e higiene alimentaria. Soy jubilada y tengo cuatro hijos. Mis hijas trabajan fuera de casa y solo la menor se queda conmigo. Una trabaja en el centro de salud, la otra en la gasolinera y otro hijo trabaja como empleado de gasolinera. Solo la que trabaja aquí en el centro de salud y la menor viven conmigo; los demás viven en otros lugares. No tengo mucho contacto con la gente de la comunidad porque paso la mayor parte del tiempo trabajando, como empleada doméstica y también aquí en la finca. Pero tenemos algunos amigos y de vez en cuando nos los encontramos en el camino y en las fiestas de la iglesia. De vez en cuando, también hay reuniones de nuestra Asociación, a las que casi siempre asistimos. Llevamos nuestros problemas a Emater-DF, que los lleva al grupo de apoyo, y ellos los llevan a la administración de Paraná. Nuestra asociación se fundó cuando mi esposo aún vivía. Él fundó el grupo, pero luego falleció. Mi primo tomó las riendas, luego se mudó, pero ahora ha vuelto. La gente de la asociación no participa mucho y va con lentitud. Antes participábamos más. Hemos recibido mucho del gobierno, incluyendo tractores, camiones e implementos. Todavía hay canastas de alimentos, que son mi fuente de ingresos. Todos pueden asistir a las reuniones de la asociación, pero solo asisten unas 27 personas.

Conseguí un préstamo del banco y ahora tengo electricidad, pero todavía no la tengo en casa, y me gustaría tenerla. Hay mucho por mejorar, pero vamos avanzando poco a poco. Cuando falleció mi esposo, João Clemer, que vivía aquí desde hace mucho tiempo, me preguntó: "¿Solicitamos un préstamo?". Dije: "¡Vamos!". No tenía electricidad y la necesitaba. Así que la pedí para la electricidad. Él dijo que necesitaba un baño, así que compré los suministros, la bomba y el sistema de riego, y "nuestra agua" venía del trébol, más allá de la cabecera.

El agua venía a través de la tierra, y bebíamos de ella a riesgo de ingerir los venenos provenientes del agua de otras fincas. Además, la tierra absorbía el agua, dejándonos sin recursos. Entonces João dijo: «No, necesitan expandirse, conseguir dinero. Van a pedir un préstamo para comprar tuberías para construir el canal». Éramos 18 personas, pero algunos se fueron, quedando solo 12, y teníamos que pagar 42.000. Esto ocurrió en 1997, pero han pasado tres años desde que terminamos de pagar. Esos 12, junto con la Asociación, también consiguieron financiación.

Hicimos el trabajo y ahora también pagamos a la Asociación. Luego llegaron otras personas, y el agua es para todos; no tiene dueño, pero quien entra tiene que pagarla. Ahora es agua corriente, no hay escasez, y viene directamente de la mina. Durante la instalación, cociné para los trabajadores durante 27 días. La fundación ayudó enviando suministros para la obra, y nosotros hicimos el trabajo; ahora no hay escasez de agua. Esta agua...

Celina Pereira de Sousa
Productor rural
Centro Rural de Jardim, Paraná



Nací y crecí en esta región, que antes pertenecía a Formosa, GO. Vivo en esta zona desde hace unos 30 años.

Tengo 10 años. Soy muy feliz y gozo de excelente salud. He trabajado la tierra y criado ganado desde pequeño. Aquí cultivo maíz, arroz, yuca y, actualmente, más verduras (repollo, calabacín, maracuyá y otras). Una de mis alegrías es cocinar, y con orgullo preparo la "galleta quebradora" para las Fiestas do Divino (Fiestas del Divino) y la Folia de Reis (Día de Reyes).

CELINA PEREIRA (DOÑA FIÍNHÁ)
Centro Rural de Jardim

Es para riego y para beber, agua de pozo. Ahora, Caesb ha proporcionado agua a todos, incluyendo a la gente del campamento que recibe agua de Caesb. Todos pagan lo mismo por el agua. Estamos construyendo una casa nueva. Mi esposo nos la construyó para que nos mudáramos aquí. Cuando llegamos, no había nada, solo pasto. Mi esposo cavó un pozo. Al principio daba buen agua, pero luego se obstruyó y tuvimos que mudarnos. El pozo todavía existe, pero ya no lo usamos. Aquí hay mucha paz y tranquilidad, un buen lugar para vivir y trabajar. Espero que mejore.

GALLETAS ROMPECABEZAS

Ingredientes:

- 1 kg de almidón de yuca dulce
- 1/2 kg de azúcar refinada
- 5 a 6 huevos
- Pizca de sal
- 1/2 cucharada de polvo para hornear
- 200 g de mantequilla
- 1 paquete de coco rallado (opcional)

Cómo hacerlo:

Mezcla todos los ingredientes, amasa bien y forma las donas. Colócalas en una bandeja para hornear. Engrasar un molde y colocar en un horno precalentado.

Mi nombre es Orozina, pero aquí en la comunidad me conocen como Dona Fia. Tengo 73 años de experiencia. Vengo de Luziânia, donde nací y crecí en una finca llamada Indaí, cerca de Cristalina, junto al río Bartolomeu, que colinda con la finca.

La finca era de mi padre y ahora es de mis hermanos, porque les vendimos nuestra parte cuando falleció papá. Cuando la vendimos, yo ya estaba casada, y mi esposo decidió venir aquí en 1961, cerca de la renuncia de Jânio Quadros. Conoció a gente de aquí, de allá en Taguatinga, y a través de conversaciones, descubrió este pequeño lugar para comprar. Está cerca, y ya teníamos cuatro hijos, y tres más nacieron aquí. Cuando llegué aquí, solo había bosque y una pequeña choza de paja donde viví diez años. Ibamos en carreta por un camino en mal estado; no había coches ni autobuses. Viví aquí 30 años sin electricidad, y solo después la tuvimos. Mis hijos faltaron a la escuela cuando nos mudamos, tanto que no quería venir. Vine para acompañar a mi esposo, pero no quería que los niños perdieran la escuela. El mayor faltó tres años, pero encontré a alguien con quien pudiera quedarse a estudiar allí en Taguatinga. Todos los niños viven cerca; el mayor vive en Rondônia, pero siempre viene a visitarnos. Los demás viven en Taguatinga, en Guará, pero siempre están aquí los fines de semana. Un joven vive aquí que me ayuda, ya que mi esposo falleció hace un tiempo.

El terreno tiene 95 hectáreas y abundante agua, que llega de forma natural y abundante. Cuando llegué, pensé que era una locura, pero hoy creo que es mejor de lo que imaginaba. Mi sueño era una casa con tejas coloniales y luego mis hijos la completaron con esta buena madera.

Trabajé en el campo, en la casa, ayudé a cosechar quimbombó y sembré maíz. Sembramos poco arroz, pero siempre sembré maíz y frijoles. El maíz es para los gastos de la casa y se usa para los animales: cerdos, pollos, patos, gallinas de guinea y, finalmente, ovejas, que el extensionista de Emater-DF me animó a criar. Los técnicos de Emater-DF llevan mucho tiempo ayudando y todos han sido estupefactos. El agrónomo, el veterinario y Sônia nunca dejaron de venir; me dan fuerzas. Cuando mi hijo se mudó a Rondônia, quedé desolado. Ella siempre venía, hablábamos y compartíamos nuestras añoranzas. Trabajé en el mercado permanente durante muchos años, yendo y viniendo todos los sábados y domingos. Ahora, como estoy más frágil, ya no puedo ir. Decidí quedarme aquí, criar mis ovejas y pollos. La gente viene a comprar, y mi hijo, que es profesor, nos lleva y los vende en la escuela.

Ahora estoy jubilado gracias a Funnural. Aquí cultivo muchos tipos de fruta. Cuando llegamos, no había nada plantado, así que seguimos desbrozando y plantando, y hoy solo queda una pequeña parcela de maleza; el resto ya está cultivado. También tengo ganado lechero y vendemos la leche en la ciudad. Emater-DF nos ha ayudado de muchas maneras, incluyendo el acceso a los bancos; han sido importantes. Mi hijo pidió hace poco un préstamo para plantar calabacines con la ayuda y la orientación de Emater-DF. Organizan reuniones, a las que asisto ocasionalmente. También organizan fiestas, y ahora hacemos excursiones. También organizo una fiesta en São João con fogata, vino caliente, canjica (pudín de maíz) y guiso de pollo. Cuando llegué, Brasilia apenas empezaba. Conoci a Juscelino personalmente, hablé con él y lo saludé. Lo que este hombre hizo por Brasil, con este negocio aquí en Brasilia, fue un verdadero gesto de bondad. Cuando oí hablar de Brasilia, allá en Luziânia, no lo creía de verdad; nadie tenía fe. Pero este Juscelino realmente lo desencadenó; muchos creyeron y vinieron aquí, igual que yo.

OROZINA MARQUES DA COSTA
Centro Rural de Boa Esperança, Ceilândia



Me conocen como Dona Fia. Llegué al Distrito Federal en 1961. Tengo 72 años, pero soy muy activa. Me gusta bailar, pasear y conducir mi pequeño Escarabajo blanco. Cuido la propiedad casi sola; mis hijos vienen los fines de semana, ayudan un poco, pero la responsabilidad es completamente mía. Estoy orgullosa de trabajar la tierra y de haber criado y educado a cuatro hijos. En la cocina, mi comida es sencilla y deliciosa: arroz con pequi (una fruta) hecho en un fogón de leña; el pequi es local. Amo al equipo de Emater-DF; los considero mi propia familia, y si hay algún problema, simplemente llamo y aquí están.

Orozina Marques da Costa
Productor rural
Centro Rural de Boa Esperança,
Ceilândia

ARROZ CON PEQUI

Ingredientes:

- 1/4 taza (té) de aceite o manteca de cerdo
- 1/2 litro de pequi pelado y lavado
- 2 dientes de ajo machacados
- 1 cebolla grande, picada
- 2 tazas (té) de arroz
- 4 tazas (té) de agua caliente
- Sal al gusto
- Pimienta de Jamaica o chile picante al gusto
- Perejil, cebollino picado al gusto.

Cómo hacerlo:

Coloque el pequi en el aceite o la grasa fría. Agregue el ajo y la cebolla y sofría a fuego lento, removiendo constantemente con una cuchara de madera para evitar que se pegue. Añada un poco de agua si es necesario. Cuando el pequi esté tierno, agregue el arroz y deje que se fría brevemente. Añada el agua y la sal. Cuando el arroz esté casi seco, agregue chile picante o chile al gusto. Sirva caliente espolvoreado con perejil y cebollino.



Llevamos 35 años viviendo aquí. Venimos del sur de Minas Gerais, de la región de Botelhos, cerca de Poços de Caldas. Vinimos con la esperanza de brindarle mejores oportunidades a nuestros hijos. Mi esposo solo trabajaba en zonas rurales, así que por eso vinimos. Ya vivíamos en una granja allí, criando leche, pollos y cerdos, así que era un lugar verdaderamente rural. Mis padres vivían aquí en Planaltina y los visitábamos con frecuencia. Mi esposo siempre quiso irse de Minas Gerais. Encontró una propiedad en venta, y cuando mi padre la vio, le dijo: "¡No, pero eso no es para ti, son solo escombros!".

Pero mi esposo quería construir un cobertizo, y mi padre estuvo de acuerdo en que sería útil; esto era puro Cerrado. Vivimos aquí un año y medio sin electricidad. No teníamos esta casa. El acceso era de tierra, y para hacer la compra, teníamos que ir a Gama. Pero estaba cerca y había transporte público. Creé a todos mis hijos aquí; estudiaron, se graduaron y terminaron la secundaria.

Cuando llegamos, nos mudamos directamente aquí. El terreno es de 18 hectáreas y nuestra producción se centra en la avicultura y la producción de pollos de engorde. Antes teníamos producción integrada con Só Frango, pero ahora trabajamos con Sadia. Operamos siete almacenes con 100.000 pollos. Mi familia está compuesta por mi esposo, yo y nuestros cuatro hijos. Algunos viven aquí y otros lejos. Solo mi hija vive conmigo; uno de mis hijos vive en Gama y otro en Dourado, Mato Grosso do Sul. Mi hija trabaja en el comercio minorista; solo mi esposo, yo y los empleados trabajamos en la granja. Tenía un hijo al que le gustaba trabajar en la granja con nosotros, ayudando a mi esposo, pero falleció a los 21 años.

Hemos criado ganado lechero antes, pero como el terreno es pequeño, siempre buscamos la mejor producción; actualmente, solo tenemos tres vacas. También tenemos un huerto frutal, y siempre busco orientación en el Servicio Federal Agrícola (Emater-DF) sobre cómo cuidarlo. También tengo un huerto de hortalizas, pero solo para consumo. Aquí en Gama, Emater-DF nos brinda asistencia. Son atentos y geniales. Siempre me llevan a eventos. Tienen especialistas y nos ayudan siempre que los necesitamos: el veterinario, el agrónomo.

También criamos ovejas para vender, y hubo una ocasión en que tuvieron una enfermedad. El personal de Emater-DF la investigó, realizó análisis y controló todo. Pero ahora nos hemos hecho cargo de la gestión y ya no llamamos tanto a Emater-DF, aunque al principio la asistencia era directa.

Venimos de Minas Gerais y sabemos preparar algunos platos típicos de Minas Gerais, y elegimos el biscotão. Allí en Minas Gerais, cuando tenemos fiestas, en las ferias, hacemos cochinillo asado y pollo asado. Hacen una bandeja preciosa con cetfán y el biscotão va de maravilla. Mi suegra hacía el biscotão, y mi madre también, así que aprendí a hacerlo. Este biscotão es muy diferente; es económico y se hace con almidón de yuca agria y harina de maíz. Yo cuido la huerta y el huerto, y mi esposo se encarga de sus cosas. También hago un queso al día con leche de vaca y lo vendo a nuestros clientes habituales.

Me encanta plantar. Mi madre trajo plantones de plátano de la finca de mi abuelo. Mi familia es de Minas Gerais. Mi abuelo se mudó a Americana, en São Paulo, y de allí mi madre trajo los plantones. A ella y a mi abuelo les encantaba plantar, igual que a mí. Creo que es genial vivir aquí. Quiero criar a mis nietos aquí y morir aquí. Aunque he pasado por muchos contratratos y problemas, aquí es donde pienso quedarme. Mi marido a veces quiere vender, quiere mudarse, pero yo no quiero. Incluso estoy de acuerdo con él. Pero a nuestra edad, no podemos empezar de cero en ningún sitio; tenemos que echar raíces aquí. Tengo 65 años, él 70. ¿Dónde empezaré mi vida?

LÍGIA SONIA PEREIRA

Centro Rural de Ponte Alta, Gama



"Vine de Minas Gerais hace 35 años con el objetivo de criar pollos, eran buenos tiempos.

Actualmente cuido ganado, también tenemos una granja y cuento con el apoyo de mi yerno y mi hija, que viven aquí. Cuando extraño mi tierra, es cuando lo hago.

"Galleta de Minas Gerais."

Lígia Sonia P. Silva
Productor rural

Centro Rural de Ponte Alta, Gama



¿Vender una propiedad así para mudarme a un apartamento? No lo haré. Ahora que todo está en orden, que ya tenemos todo en orden, ¿nos vamos? Y vender una propiedad así no es fácil. No es fácil considerando la inversión que implica. Puede que no dé la rentabilidad que deseamos, pero la inversión es alta. Entonces, si hay que vender para perder dinero, ¿por qué? Y yo soy así: propiedades, bienes raíces, solo si uno está endeudado, ¿no? Esa es mi forma de pensar. Los valoro mucho. Y como aquí es fácil acceder a ellos y tenemos una amistad muy cercana, cultivo mis amistades. Mi casa y mi mesa siempre están llenas. Y esta relación con Emater-DF me parece genial, porque creo que su trabajo es maravilloso, creo que es una iniciativa del gobierno que nunca debería terminar. Brindan asistencia, ¡las chicas trabajan de verdad! Buscan cosas, las arreglan. Cuando es así, las recibimos con el mayor gusto, porque se lo merecen. No conozco todos los lugares, pero también estuve aquí en Samambaia en un hotel rural. Carmem me llevó. Fue genial. Reúne a las personas más necesitadas, les da almuerzo, se aloja cerca, y traen todo y trabajan de verdad. Me quito el sombrero ante ellos. Pero creo que lo que falta es más ayuda para quienes pueden progresar. Podrían encontrar la manera de brindarles más recursos.

No sé cómo funcionaría, haría un seguimiento. Porque hay mucha gente capaz, mucha gente que puede contribuir. En muchas reuniones a las que he asistido, la gente se queja mucho, esa gente humilde que planta y planta y luego no tiene cómo vender, ni salida para su producción. Así que podría darles más incentivos, a la gente que lucha, en las mayores dificultades. Yo luché y sigo luchando aquí, con dificultades, pero tengo mi comodidad, mis medios. Si quiero llevar un producto allá, lo llevo y lo vendo. Pero ellos no tienen eso, y a veces hay gente capacitada, humilde, ¡pero capacitada!

GALLETAS DE MINAS GERAIS

Ingredientes:

- 1 kg de almidón de yuca agria
- ½ taza (americana) de harina de maíz humedecida en leche (tipo papilla)
- 1 cucharada de sal.
- 15 cucharadas grandes (de arroz) de manteca de cerdo o aceite muy caliente
- 2 huevos grandes
- Suficiente leche para ablandar
- Horno precalentado a 180 grados
- ½ taza de leche
- Sal al gusto

Cómo hacerlo:

Prepare unas gachas con harina de maíz humedecida con leche. Disuelva bien la yuca para eliminar cualquier grumo (la yuca debe estar en polvo). Caliente la manteca o el aceite, mezclándolo con sal. Escalde la yuca disuelta con la manteca caliente, mezclando bien. Agregue las gachas de harina de maíz.

Amasar bien, añadir los dos huevos y suavizar con leche si es necesario. La masa no debe quedar rígida, pero debe ser suficiente para estirar las galletas. Engrasarse las manos para estirar las galletas de la manera tradicional. Hornear en horno bien caliente.

Soy de Iporá, estado de Goiás, y llegué aquí en 1966. Llegué con mi familia; no tenía madre. Tuve una vida llena de aventuras, pero ahora estoy casada y tengo la suerte de tener siete hijos. Llegué aquí el 12 de agosto de 1988. Mi hijo, que vive conmigo, tiene una discapacidad; los demás ya se fueron de casa. Mi esposo, mi hija y yo vivimos aquí en la finca. Los niños se fueron temprano porque querían buscar trabajo. El mayor vive en Ribeirão; es evangelista y dirige dos congregaciones. Este terreno tiene cuatro hectáreas, y llegué aquí cuando conocí a mi príncipe azul; llevo aquí desde 1982. Pero llevo en la región desde 1967. Trabajé como empleada doméstica en otras fincas. Cuando nos mudamos, trabajaba por cuenta propia. Nuestra primera vivienda fue un pequeño rancho de paja. Llegamos aquí en febrero. El ya era dueño del terreno, pero administraba la finca de un director del centro de custodia en Taquari. Allí nos conocimos. Trabaja de forma independiente, es vendedor en la Feria de la Luna y trae productos de la propiedad para venderlos allí. A veces, para complementar su carga, compra algunas cosas.

Mi esposo trabaja en la finca, yo trabajo en la escuela Catingueiro como auxiliar de mantenimiento y limpieza, y utilizo mi dinero para mejorar mi casa. Cultivamos anacardos, yuca, acerola, okra, guanábana; esas frutas que solo crecen en diferentes épocas del año. Estas frutas son como la okra, que solo crece durante la temporada de lluvias. Aquí también tenemos jabuticaba, pero todavía no produce. Crio gallinas, y antes también tenía cerdos, pero ahora ya no tengo.

Mi esposo solía plantar habas; así es como yo hacía arroz con habas, pero últimamente no las planta. Cuando queremos comer, las compramos en el mercado modelo. Emater-DF nos ha dado mucha orientación sobre la siembra, incluso durante el programa Prove. Se unió a este programa para criar pollos, y Emater-DF nos brindó mucha ayuda. Criábamos pollos en libertad, pero dejamos de hacerlo porque el alimento es demasiado caro, ¡y él se dio por vencido! Veo que Emater-DF ofrece cursos, pero no puedo ir por mi trabajo. Emater-DF ha realizado muchas reuniones aquí en la comunidad.

Logramos mejoras con la ayuda del Padre João, que promovió reuniones y pedimos un puesto de salud, después llegó la luz, pero creo que ya era un proyecto del gobierno. Hoy tenemos autobuses y agua de pozo, pero aún falta mucho. Mi meta es quedarme aquí. No pienso irme; ¡es de aquí al cielo! Porque amo esta región; aquí es donde Dios me bendijo y me liberó de mis problemas. Antes, no tenía un hogar seguro; llevaba una vida un poco difícil. Después de llegar aquí, me di cuenta de que Dios me quería aquí, que recibí bendiciones aquí. Me dió un hogar seguro, un esposo seguro. Hoy, servimos a Dios, así que no tenemos planes de irnos. Creo que la comunidad aquí ama este lugar, como yo. Pero aquí no hay línea telefónica. Realmente la necesitamos. A veces, cuando usamos nuestros celulares, tenemos que subir a las montañas para hacer una llamada. Así que algo que realmente queremos aquí es una línea telefónica, en nuestra casa.

Arroz con habas

Ingredientes:

- 1 kg de habas
- 6 tazas (té) de agua
- 1 cabeza de cebolla picada
- 3 dientes de ajo machacados
- 3 tazas (té) de arroz
- 100 g de tocino
- Sal al gusto

Cómo hacerlo:

Enjuague las habas con agua caliente y cocínelas. Fría el tocino. Saltee el arroz, añada las habas cocidas y añada agua caliente. Sazone al gusto (sal, pimienta, perejil, cebollino).



MILCA GOMES CARDOSO DA SILVA
Centro Rural Catingueiro, Sobradinho



PEDRO JARDIM
Comunidade Euler Paranhos, Paranó



En este testimonio, el Sr. Pedro Jardim asumió el papel de entrevistado, en reemplazo de su esposa, Joana D'arc. Tenemos tres áreas aquí, que suman un total de siete hectáreas, cuatro de las cuales cultivo. Tengo el área residencial, el área de ocio y el huerto. Las dos hectáreas restantes son exclusivamente fincas de café. Es un área de regadío; solo hay un camino de entrada para traer fertilizante y retirar los productos cultivados orgánicamente. La que vivo donde Joana D'arc tiene un huerto, porque ahí es donde empezamos. Soy hijo de agricultores, y hasta los 16 años, cultivé en Espírito Santo, en el pueblo de Atilho Viváqua, antes Marapé, antes São Felipe. Cambió de nombre, según la política. Mi padre tenía una propiedad donde crío a su familia, un grupo de 12 hijos. Como la propiedad era pequeña, ¡cada uno tuvo que irse, por supuesto!

Fui el primero en irme, a pesar de ser el cuarto hijo. Conduje hasta Río de Janeiro, presenté un examen militar, me alisté y permanecí allí 37 años. Luego, pasé unos 13 años como funcionario en la presidencia, y al jubilarme, decidí volver a mis raíces. Ya estaba aquí antes de jubilarme definitivamente. Porque adquirí este terreno en 1978. De hecho, fui el primero en trabajar aquí, tanto que Moacir, que venía un poco después, al pasar y verme trabajar, me decía: "¡Te daré una medalla!". En el ejército, fui instructor de educación física durante unos 12 años, luego otros cargos, y toda mi vida me he preocupado por el aspecto físico, pero esto es lo que da vida al cuerpo y al espíritu. Verán, vivimos rodeados de vegetación, vivimos cerca de ella, la cuidamos; eso es muy bueno. Es muy importante en nuestras vidas. Imagínese a mí, jubilado, en la ventana de un apartamento en Brasilia. Y a la familia le gusta el lugar, aunque no viven aquí porque trabajan, pero siempre están aquí los fines de semana.

El café proviene de mi padre, quien era caficultor allí. No tengo ganado, así que no quería cambiar las cosas porque sería difícil. Empecé a sembrar en 1999, hace cinco años. Iniciamos un proceso de certificación internacional, el IBD, pero surgieron algunos problemas con quienes lo gestionaban, se echaron atrás y resultó ineficaz. La práctica del café es completamente orgánica, y ahora estamos de nuevo en proceso de certificación con nuestros vecinos. Mi primera cosecha de café, hace dos o tres años, fue prácticamente una cosecha abundante, y se trataba de una práctica convencional.

Coseché un promedio de 90 sacos en dos hectáreas. Se consideró muy bueno, pero descuidé mi café al año siguiente, privándolo de los nutrientes necesarios. Las circunstancias... si descuidas un cultivo de café durante un año, tardará dos años en recuperarse. Es necesario un tratamiento continuo.

Este año estoy haciendo cambios. Debido a las pérdidas, comencé con la agricultura orgánica. Sin embargo, mi café estaba plantado muy densamente, lo que requiere mucho cuidado. Estaba plantado a 1,50 metros de distancia, con una hilera de separación y un metro de separación. Hasta ahora, estaba bien, pero el problema es de 1,50 m, ya que estaba cerrado, lo cual impide que la tierra crezca. No hay ventilación ni luz, y además es muy propenso a los minadores de hojas. No se ensucia, pero sí pierde productividad. Incluso recorrerlo y cosecharlo era difícil porque todo estaba muy amontonado. Durante esta fase, técnicos de Minas Gerais, incluyendo personal de Emater-DF y Embrapa, siguieron viniendo.

Emater-DF se convirtió en parte de la historia; el Dr. Paulo es un cliente habitual. Soy su cliente; siempre está aquí, y voy a hablar con él sobre cualquier cosa. A la hora de elegir la tecnología, confíe más en Moacir; lleva toda la vida en este negocio, hablando sin parar. Mi hija estaba a disposición del Ibama; viajó por todo el país, por todo Brasil, y le gustó. Así que optamos por ello. Y este año pasado, Paulo y yo, escuchando...

De los demás, decidimos eliminar parcialmente una hiler. A decir verdad, ni siquiera fui a ver cómo la quitaban. Ordené que la cortaran y ni siquiera fui, porque si corto un café, lo perdería todo... Creo que tendré producción ahora que he hecho esta poda. Creo que mi manejo del café no fue bueno, y hoy entiendo que no lo fue. La poda debió hacerse desde el principio, así que hay que tener un cultivo bien cuidado, con poda y tratamiento desde el principio.

Hoy he llegado a esta conclusión: la agricultura es como criar a un hijo; hay que cuidarlo desde el primer día. Creo que ahora, a partir de este año, mi cosecha mejorará porque ahora tengo espacio, el café recibe calor, sol y agua, en la raíz.

EM ATER siempre monitoreaba la situación. El sindicato rural envió técnicos de estas cooperativas de Minas Gerais. Vinieron personas importantes, muchos técnicos de renombre, muy avanzados. El control de plagas es una medida preventiva. Tengo una receta que incluso es de Moacir. La preparamos: lleva pimienta negra, jabón suave, excrementos de pescado y alcohol. Luego se prepara y se convierte en un jarabe delicioso que te dan ganas de beber. Y luego lo aplicamos a los cultivos. Hoy, tengo tres hectáreas de tierra orgánica, desde hace unos cuatro o cinco años. Las nuevas han sido orgánicas desde el principio, incluyendo bananos y aguacates para dar sombra. La saqué de una revista.

Por ahora, el café no cubre los gastos de la finca, pero creo que sí, a partir de este año, con esta nueva implementación que he implementado. ¡Es genial! Hoy lo vendo personalmente. Tengo una hija que trabaja en Caixa Econômica Federal, y unas tres sucursales —la suya y otras dos— compran mi café, que sale ya tostado. ¡Incluso lo recibo en taza! Sirven mi café al personal de la sucursal, y el personal lo compra porque es un café especial y diferenciado. Estamos consiguiendo varios compradores, que compran tres kilos cada dos semanas. Porque no tenemos capacidad para el mercado, porque el mercado necesita inventario. Las personas que ayudan aquí en la finca fueron capacitadas por el sindicato y Emater-DF. Emater-DF es la cabeza de la organización; es a través de ellos que surgen estas organizaciones aquí. Tenemos el sindicato rural, y aquí, Emater-DF en Paranoá nos atiende. Dr. Paulo, Jean, Marta, todos ellos. De vez en cuando, se organiza un día, un curso de actualización. Mucha gente ya ha venido para tomar cursos sobre la tierra, degustar café, preparar fertilizantes, preparar bocache; todo esto ya se ha impartido a través de Emater-DF.

Digámoslo así: si no fuera por Emater, ¿cómo estaría gestionando mi café hoy? Sé que el café de Espíritu Santo es de tierra natural: lo siembras y crece. Pero a veces la gente no sabe que tratarlos les dará más beneficios. Ese es el caso, si no hubiera contado con el apoyo de Paulo. En cada período de fertilización, él está aquí preparando la receta. Él da la receta y yo preparo el fertilizante. Dr. Moacir Pereira Lima, Dr. Joel y otros colegas. También está el Coronel Marcel, quien aún no es orgánico, pero cultiva su propia cosecha, también bajo la guía de Emater-DF.

La famosa receta de mousse de café de Dofia Joana D'Arc es tan buena como famosa y realmente deliciosa; ¡todo con café es bueno! Lo que me interesa es que aquí, especialmente en mi región, algún compañero esté dispuesto a plantar café; los estamos incentivando, etc. Incluso pensé en adquirir esta maquinaria porque sería difícil producir café orgánico y venderlo en grano, o cocos, como se les llama. Por eso pensé en adquirir estas máquinas y también facilitarles las cosas a los compañeros. Tenemos una asociación, la Asociación de Productores de Café Orgánico (APROCOR), que se fundó hace unos cuatro años o más. Pero no ha...

No funcionó, no sé si fue por la administración u otras cosas, pero lo desanimó. Pero la asociación sigue existiendo, solo necesitamos impulsarla. Ahora voy a prepararnos un café.

Mousse de café

Ingredientes:

- 1 lata de leche condensada
- 1 lata de crema
- 1 paquete de gelatina sin sabor
- 3 huevos
- 1 taza (de café) de café instantáneo

Cómo hacerlo:

Batir las claras a punto de nieve (reservar). En otro bol, mezclar el resto de los ingredientes y batir bien con una batidora eléctrica a velocidad media durante aproximadamente 5 minutos. Una vez batidas las claras, incorporarlas con movimientos envolventes. Verter en vasos y decorar con granos de café.



Llegué a Brasilia en enero de 1960. Nací en Bahía y crecí en Goiás. En la finca, aprendí a sembrar maíz, frijoles y arroz. Trabajé en casa de mi familia, junto a mi esposo. Tuve muchas dificultades. Hoy, jubilada, hemos regresado a la vida rural. También trabajo con artesanías, cosiendo bolsos, después de un curso que tomé en Emater (Escuela Nacional de Adolescentes). Disfruto mucho de las reuniones. Es difícil ir, ¡pero vale la pena!

Helena Lemos Matos

Productora Rural - Comunidad Chapadinha - Brasil

uscús bahiano

Ingredientes:

- 1 kg de copos de maíz (harina de maíz)
- 1½ tazas (té) de queso rallado
- 1½ tazas (té) de mozzarella, picada en cubos
- ½ cucharada de sal
- 200 g de tocino cortado en cubitos y frito
- 200 g de salchicha calabresa cortada en rodajas y frita
- 1 cebolla picada y salteada
- Olor verde al gusto

Cómo hacerlo:

Coloca las hojuelas de maíz en un tazón y añade agua poco a poco hasta formar una masa húmeda. Agrega la sal y deja reposar la masa unos minutos. Mezcla el queso rallado, la mozzarella, el tocino, la salchicha calabresa, la cebolla y el perejil con la mezcla de hojuelas de maíz humedecida. Luego, vierta la mezcla en una bandeja para uscús y hornéala de 10 a 15 minutos. Desmolde el uscús y sirva caliente.



128

HELENA LEMOS MATOS
COMUNIDAD DE CHAPADINHA
BRASIL



SABORES DE LA COCINA BRASILEÑA EN LA CAPITAL DEL PAÍS

La gastronomía de Brasilia es tan vasta y variada como sus habitantes. De hecho, cada región tiene su propia forma de cocinar, sus propios condimentos, sus propios aromas y sus propios sabores. Eso es Brasilia, un trocito de cada región, no solo de Brasil, sino también del mundo.

Aunque mezclada con tantas culturas diferentes, podemos decir que la gastronomía de Brasilia tiene una fuerte influencia de la cocina minera y también de la tierra de las esmeraldas, Goiás, acentuada por el sabor de la comida del Norte, Nordeste y del asado gaúcho.

No podemos dejar de mencionar la influencia de la cocina internacional de muchos países, representada por la cocina japonesa, española e italiana, cuyas delicias dan un toque exótico y sabroso a la mesa rural de esta Brasilia de todos nosotros.

SABORES DEL NORTE

Buñuelos de pirarucu

Ingredientes para 30 unidades:

- 1 kg de pirarucu seco y desalado (remojar para eliminar la sal durante 12 horas)
- 1 kg de patatas cocidas
- 2 cebollas grandes, picadas
- 2 cucharadas de pimienta de Jamaica
- 1 ramita de cilantro
- 1 huevo
- 1 taza (té) de harina de trigo para empanizar
- Aceite para freír

Tiempo de preparación: 30 minutos

Retire el exceso de agua del pirarucú sin sal con un paño limpio y seco. Desmenuce el pescado. Machaque la papa cocida, agregue el pirarucú desmenuzado, el resto de los ingredientes y 1 cucharada de harina. Amase, mezclando todo bien. Forme bolitas con el pescado, cúbralas con harina y fríalas en aceite caliente. Sirva inmediatamente.

Mermelada de buriti

Ingredientes: para 20 porciones •

- 10 tazas (té) de pulpa de buriti
- 10 tazas (té) de azúcar
- 1 taza (té) de agua
- 4 dientes

Instrucciones y tiempo de preparación: 30 minutos.

Mezcle la pulpa de buriti con el azúcar, luego agregue el agua y el clavo. Deje hervir a fuego lento, revolviendo constantemente con una cuchara de madera. Cuando el dulce alcance la consistencia deseada, retire del fuego. Deje enfriar y sirva.

129

SABORES DEL NORESTE

Receta de acarajé

Ingredientes para 20 unidades:

- ½ kg de guisantes de ojo negro
 - 2 cebollas picadas
 - Sal al gusto
 - Aceite de palma
- salsa de chile picante
- 1 taza (té) de camarones secos
 - 2 a 3 chiles
 - 1 cebolla grande
 - 1 taza (de café) de aceite de palma
 - Sal al gusto



Preparación: tiempo de preparación 40 minutos

El día anterior, escogemos las judías, las lavamos y las ponemos a remojo en un recipiente con agua. Al día siguiente, retire la piel de los frijoles frotándolos con las manos. Si no se desprenden fácilmente, escurra el agua, coloque los frijoles entre dos servilletas y frótelos. Luego, licúe los frijoles poco a poco en una licuadora, agregando un poco de agua y la cebolla. Al terminar, sazone con sal al gusto y mezcle bien. Caliente el aceite de palma en una sartén profunda.

Fría la masa a cucharadas hasta que los dumplings estén bien cocidos y dorados por fuera. Escúrralos sobre papel absorbente y manténgalos calientes.

Modo de preparación de la salsa:

Retire las cáscaras de los camarones. Reserve la mitad y coloque el resto en una licuadora.

Agregue el chile, la cebolla, el aceite de palma y sal al gusto; licúe hasta formar una salsa. Vierta la mezcla en un recipiente Pyrex y agregue los camarones restantes. Use la salsa para rellenar acarajé o acompañar platillos de pescado. Para servir, corte el dumpling por la mitad y rellénelo con la salsa de chile.

Sugerencia: Si lo desea, rellene el acarajé también con vatapá.



Mungunzá

Ingredientes para 8 porciones:

- 1 paquete (250 g) de maíz blanco para canjica
- 1 ¼ vasos (300 mL) de leche de coco
- 1 paquete (100 g) de coco rallado
- 1 taza (té) de azúcar
- 2 cucharaditas de sal

Tiempo de preparación: 2 horas

La noche anterior, remoje el maíz en agua fría. Al día siguiente, escúrralo y colóquelo en una olla con 2 litros de agua y el resto de los ingredientes. Hiérvalo y cocínelo hasta que el maíz esté tierno y el caldo espese. Sirva el mungunzá caliente o frío.

Nota: en Bahía, el mungunzá se sirve en el desayuno.

Baião de dos

Ingredientes para 6 porciones:

- ½ kg de frijoles
- 3 cucharadas de aceite
- 2 cebollas picadas
- 4 dientes de ajo machacados
- 3 tomates picados, sin piel ni semillas
- Cebolletas picadas
- Sal y pimienta al gusto
- ½ kg de arroz, lavado y escurrido

Tiempo de preparación: 1 hora

Cocine los frijoles, dejando los granos enteros, escúrralos y reserve el caldo. En una cacerola, caliente el aceite y fría la cebolla y el ajo. Agregue el tomate y el perejil y sofría. Sazone con sal y pimienta negra al gusto. Agregue el arroz y el caldo de frijoles reservado, agregando agua si es necesario para completar la cocción. Mezclar el arroz con los frijoles y servir.



SABORES DEL MEDIO OESTE

Vaca atascada

Ingredientes para 6 porciones:

- 1 ½ kg de costillas de res
- Sal y pimienta negra al gusto
- 3 dientes de ajo machacados
- 3 cucharadas de aceite
- 1 cebolla grande, picada
- 2 tomates picados, sin piel ni semillas
- ½ kg de yuca
- ½ manojo de perejil picado

Preparación: tiempo de preparación 1 hora.

Sazona las costillas con sal, pimienta negra y ajo. Calienta el aceite en una sartén grande y fríe la cebolla. Agrega las costillas y fríelas bien. Agrega el tomate y sofríe. Agrega 2 tazas de agua, tapa y cocina durante 20 minutos. Mientras tanto, pela la yuca, córtala en trozos y lávala bien. Colócala en una sartén con las costillas y cocina durante 25 a 30 minutos más, o hasta que esté bien cocida. Agrega el perejil y sirve caliente.



Caburé

Ingredientes para 8 porciones.

- ½ kg de yuca cruda rallada
- 1 taza (té) de queso Minas semicurado rallado
- 2 huevos
- 1 cucharada de azúcar
- 1 cucharada de mantequilla
- 1 cucharada de fécula de yuca dulce
- 1 pizca de sal
- Mantequilla para engrasar

Preparación: tiempo de preparación 1 hora.

Coloque todos los ingredientes en un tazón y mezcle bien. Vierta la crema en una fuente de horno engrasada. Hornee a temperatura media durante aproximadamente 20 minutos, hasta que esté dorada. Sirva fría.

Dulces de yuca

Ingredientes:

- 1 kg de yuca rallada
- 6 huevos
- 1 lata de leche condensada
- 1 paquete de coco rallado
- 2 vasos de leche de coco
- 2 tazas (té) de azúcar
- 1 taza (té) de harina de trigo
- 5 cucharadas de margarina + 1 cucharada de polvo para hornear.

Cómo hacerlo:

Coloque la yuca rallada, el coco rallado, el azúcar, la harina de trigo y el polvo para hornear en un tazón. Licúe la leche condensada, los huevos y la leche de coco; luego, agréguelos a la mezcla del tazón y mezcle bien. Hornee en una bandeja para hornear engrasada y enharinada a temperatura moderada durante veinte minutos.



SABORES DEL SURESTE

Pan de queso

Ingredientes para 30 unidades:

- 3 tazas (té) de almidón de yuca agria
- 5 cucharadas de mantequilla derretida
- 1 cucharada de leche tibia
- 3 a 4 huevos
- 3 tazas (té) de queso Minas semicurado rallado
- Sal al gusto
- Mantequilla para engrasar la bandeja

Preparación: tiempo de preparación 40 minutos.

Coloca la harina de tapioca en un bol. Haz un hueco en el centro y añade la mantequilla derretida y la leche. Mezcla bien. Agrega los huevos, el queso y una pizca de sal. Mezcla de nuevo y trabaja con las manos hasta obtener una masa suave que se pueda formar en bolitas. Precalienta el horno. Forma las bolitas y colócalas en una bandeja para hornear engrasada. Hornea en el horno precalentado hasta que el pan de queso esté ligeramente dorado. Sirvelo caliente con café o té.

Pan de masa de queso

Ingredientes:

- 2 docenas de huevos
- 2 kg de masa de queso
- 700 g de crema de canjica de harina de maíz
- 2 tazas (americanas) de azúcar
- 1 pizca de sal

Cómo hacerlo:

Coloca los huevos, el azúcar y la sal en un bol. Bate con las manos. Luego, con las yemas de los dedos, añade la mezcla de queso desmenuzado. Añade la crema de canjica y mezcla todo con las manos, sin amasar, con movimientos suaves hacia arriba. Humedécete las manos con agua para extender la masa. Hornea en horno precalentado a 200 °C.

*Receta amablemente proporcionada por la Sra. Roseli da Silva y Vicentina Tereza da Cunha – Carmo do Paranaba/MS.

Crema de leche

Ingredientes para 4 porciones

- 1 litro de leche
- 2 tazas (té) de azúcar
- 1 pizca de sal
- Clavos de olor (opcional)

Preparación: tiempo de preparación 30 minutos.

Hierva la leche con el azúcar y los clavos a fuego lento, removiendo constantemente hasta que la mezcla esté cremosa. Retire del fuego y bata bien con una cuchara de madera. Servir con queso fresco Minas como postre.



Feijoada de Rio de Janeiro

Ingredientes para 5 porciones

- ½ kg de frijoles negros
- 2 orejas de cerdo
- 100g de costillas de cerdo
- 2 patas de cerdo
- 1 hocico de cerdo
- 1 salchicha cortada en rodajas
- 100 g de tocino ahumado picado
- 1 cebolla grande, picada
- 2 dientes de ajo machacados
- 1 hoja de laurel
- Sal al gusto

Ingredientes para la salsa:

- 2 tomates picados
- 1 cebolla picada
- 1 chile picado
- Sal al gusto
- 1 taza (té) de vinagre
- 2 cucharadas de aceite de oliva

Preparación: tiempo de preparación 3 horas.

La noche anterior, remoje los frijoles en agua fría. Pique todos los ingredientes para la feijoada y remójelos, cambiando el agua para eliminar toda la sal. Al día siguiente, cocine los frijoles y las carnes en ollas separadas, excepto el chorizo. Cuando los frijoles y las carnes estén cocidos, pero no demasiado cocidos, mezcle todo en una olla grande. Agregue el chorizo y cocine un poco más. En una sartén, prepare el condimento friendo el tocino en su propia grasa. Cuando esté dorado, retire los chicharrones y reserve, luego fría la cebolla, el ajo y la hoja de laurel. Vierta este condimento en la olla de la feijoada y déjelo hervir a fuego lento un rato para que el caldo espese y absorba el condimento. Pruebe la sal y agregue más si es necesario. Para la salsa, combine todos los ingredientes. Agregue un cucharón de caldo de frijoles y mezcle bien. Sirva la feijoada bien caliente con arroz blanco, col rizada picada, rodajas de naranja y harina de yuca tostada con chicharrones.



Mariolas

Ingredientes para 10 porciones

- 12 plátanos de membrillo muy maduros
- 1 taza (té) de azúcar
- 1 taza (café) de jugo de limón
- Azúcar refinada para espolvorear sobre las mariolas
- Mantequilla para engrasar la bandeja

Preparación: tiempo de preparación 1 hora.

Pela los plátanos, sumérgelos en el jugo de limón para evitar que se doren y luego trítalos o licíalos. Vierte la mezcla en una olla de cobre y añade el azúcar. Lleva a ebullición y cocina hasta que se vea el fondo de la olla. Colócalos en una bandeja para hornear enmantecada, extiéndelos uniformemente, deja enfriar y córtalos en cuadrillos, espolvoreándolos con azúcar granulada.



Chocolates caseros

Ingredientes para 12 porciones

- 400 mL de leche
- 400 g de chocolate en polvo
- 2 latas de leche condensada

Preparación: tiempo de preparación 30 minutos.

Mezcla todos los ingredientes y amasa bien con las manos hasta obtener una masa suave. Forma bolitas y déjalas secar. Si lo prefieres, puedes rellenarlas con ciruelas pasas o almendras.

Ropa vieja

Ingredientes para 4 porciones

- Restos de carne cocida o asada (aproximadamente ½ kg)
- 2 cucharadas de manteca de cerdo
- 1 cebolla, cortada en rodajas
- 1 diente de ajo picado
- 2 tomates picados y pelados • ½ taza de hierbas verdes picadas
- 1 dedo de pimienta
- 1 repollo pequeño

Preparación: tiempo de preparación 30 minutos.

Desmenuza la carne y cortarla en trozos de 3 a 4 cm. Derretir la manteca y freir la carne. Añadir la cebolla, el ajo, el tomate, el perejil y el pimiento entero.

Vierte ½ taza de agua. Tape la olla y cocine a fuego lento durante 10 minutos. Corte el repollo en tiras y agréguelo a la olla. Reduzca el fuego a bajo hasta que el repollo esté tierno. Retire el pimiento y sirva con arroz blanco.

Esperando a mi marido

Ingredientes para 4 porciones

- ½ kg de azúcar
- 2 tazas (americanas) de agua
- 10 yemas de huevo
- 1 vaso de leche de coco
- Canela en polvo al gusto

Preparación: tiempo de preparación 40 minutos.

Disuelve el azúcar en 2 tazas de agua y calienta hasta obtener un almibar espeso.

Retirar del fuego y dejar enfriar. Agregar las yemas de huevo y la leche de coco, revolviendo con una cuchara de madera. Volver a calentar y cocinar, revolviendo constantemente, hasta que la mezcla se despegue de las paredes de la olla. Servir en tazones pequeños espolvoreados con canela molida. Decorar con claras de huevo y ciruelas pasas.



Pescado en escabeche

Ingredientes para 10 porciones

- 2 kg de pescado namorado o pintado en trozos
- 2 limones
- Sal y pimienta negra al gusto
- 2 tazas (té) de harina de pan
- Suficiente aceite para freír

Ingredientes para la salsa:

- ½ taza (té) de aceite de oliva
- 4 cebollas grandes, cortadas en rodajas
- 5 dientes de ajo
- Sal al gusto
- 1 taza (té) de salsa de tomate
- 1 taza (té) de cebollas verdes picadas, cilantro
- Ají picante

Tiempo de preparación: 45 minutos

Limpia bien el pescado con agua y limón. Cortarlo en trozos medianos. Sazonar con jugo de limón, sal y pimienta negra y dejar marinar en el condimento durante 30 minutos. Rebozar los trozos en pan rallado. Calentar abundante aceite en una sartén y freír los filetes de pescado. Colocarlos sobre papel absorbente para eliminar el exceso de aceite. Para preparar la salsa, calentar el aceite de oliva, sofreír la cebolla y añadir todos los ingredientes. Dejar cocer a fuego lento durante 5 minutos. Colocar los filetes de pescado fritos en una cazuela de barro y cubrir con la salsa. Servir con arroz blanco.



136



SABORES DEL SUR

Arroz Carreteiro

Ingredientes para 6 porciones

- ½ kg de cecina
- 2 cucharadas de aceite
- 1 cebolla picada
- ½ kg de arroz, lavado y escurrido
- Sal al gusto

Preparación: Tiempo de preparación 1 hora.

El día anterior, lava bien la cecina y colócala en una olla con agua. Déjala hervir unos minutos y luego cambia el agua. Repite este proceso tres veces para eliminar el exceso de sal. Finalmente, déjala en remojo en agua fría hasta el día siguiente. Al día siguiente, escurra bien la cecina y córtela en trozos pequeños. Caliente una sartén con aceite y sofría la cebolla. Luego, agregue la cecina, el arroz y 4 tazas de agua hirviendo. Pruebe y añada sal si es necesario. Cocine a fuego lento con la tapa puesta hasta que el arroz esté tierno y jugoso. Sirva con barbacoa gaucha y frijoles mixtos.

Pastel de plátano

Ingredientes para 6 porciones

- 4 huevos
- 2 tazas (té) de azúcar
- 3 cucharadas de mantequilla
- 2 tazas (té) de harina de trigo
- 1 taza (té) de maicena
- 1 cucharada de levadura en polvo
- ¾ taza (té) de leche
- 1 copa de coñac
- 1 pizca de sal
- 4 a 5 plátanos enanos
- Mantequilla para engrasar
- Cobertura:
 - 6 cucharadas de azúcar.
 - 8 cucharadas de harina de trigo
 - 3 cucharadas de mantequilla
 - Canela en polvo al gusto.

Tiempo de preparación: 50 minutos.

Precalienta el horno a 180 °C. Bate bien las yemas y el azúcar. Agrega la mantequilla y vuelve a batir. Incorpora poco a poco la harina, la maicena y la levadura química, batiendo constantemente, y luego espolvorea la leche y el brandy sobre la masa. Por separado, bate las claras con la sal a punto de nieve. Luego, incorpora las claras batidas a la masa, removiendo suavemente sin batir. Vierte la masa en una fuente de horno engrasada. Pela los plátanos y córtalos por la mitad a lo largo y colócalos encima de la masa.

Para hacer el topping, mezcla bien todos los ingredientes y repártelo sobre el plátano. Hornear en el horno durante 30 minutos aproximadamente o hasta que la costra este seca.

Sugerencia: en lugar de plátano puedes utilizar manzana, piña, pera, melocotón, etc.

137

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGRICULTURA: fuente de ingresos y empleo. Correio Braziliense, Brasília, DF, 27 Noviembre de 2003. Informe publicitario, pág. 10.
- ANSANI, Marcos Vinicius. Evolución de Emater-DF (1978-1992): proceso de adaptación de una empresa de extensión rural. 1996. 106 pág. Disertación (Maestría) - Universidad Federal de Viçosa, 1996.
- AVANCES y novedades sobre el plan de cosecha de la agricultura familiar para el año agrícola 2007/2008. Plan de Cosecha de la Agricultura Familiar 2007/2008.
- BEZERRA, Maria do Carmo Lima; VEIGA, José Eli da. (Org.). Agricultura sostenible. Brasília: Ministerio del Medio Ambiente; Instituto Brasileño del Medio Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables, 2000.
- BRASIL. Ministerio de Desarrollo Agrario. Secretaría de Agricultura Familiar. Política nacional de asistencia técnica y extensión rural. Brasília: MDS, 2007.
- CARVALHO, João Luiz Homem de Carvalho. (Org.). Agricultura cidadana: la agricultura en el Distrito Federal (1995-1998): nuevas formas de intervención del Estado para un nuevo modelo de desarrollo rural. Brasília: Secretaría de Agricultura del Distrito Federal, 1998. 87p.
- CORALINA, Cora. Mi libro de cordel. 2da ed. São Paulo: Global, 1988.
- CORALINA, Cora. Poemas de los callejones de Goiás y más historias. 11ª edición. São Paulo: Global, 1985.
- DISTRITO FEDERAL. Secretaría de Agricultura y Producción. Estudio de viabilidad económica del proyecto agourbano combinado en Brasília: agricultura de secano. Brasília, 1986.
- DISTRITO FEDERAL. Secretaría de Agricultura del Distrito Federal. Programa de Verticalización de la producción agrícola en el Distrito Federal. Brasília: Emater, 1995.
- Emater-DF comienza a operar en la región de Entorno. Jornal do Produtor, Brasília, DF. Año 15, n. 123, p. 6-7, ene./feb. 1993.
- Emater-DF: historia, realidad y perspectivas. Brasília: [sn], 2007.
- Emater-MG: Minas hace historia. Belo Horizonte: [sn], 2006.
- Emater. Informe de actividad: 1986. Brasília: Emater, 1987.
- FASSIO, Levy Heleno; CASTRO, Lúcio Lívio Fróes de. Un documento histórico sobre el medio rural de Espírito Santo. Victoria: Incaper, 2006. 120p.
- FONSECA, Maria Teresa Lousa da. Extensión rural en Brasil: un proyecto educativo para la capital. Brasília: Loyola, 1985.
- GUEDES, Maria Eliza Corrêa. Transferencia de tecnología agrícola: el difícil dilema de la formación en extensión. 1996. 174 págs. Tesis de maestría - Escuela Brasileña de Administración Pública, Fundación Getúlio Vargas, 1996.
- MARQUÊS, Nivaldo Estrela; NORONHA, Hermando. Agricultura familiar: comprensión y transformación. Florianópolis: EPAGRI, 1998. 39p.
- OLINGER, Glaucio. 50 años de extensión rural: una breve historia del servicio de extensión. zona rural en el Estado de Santa Catarina: 1956 a 2006. Florianópolis: EPAGRI, 2006.
- RAMOS, Pedro (Org.). Dimensiones de la agroindustria brasileña: políticas e instituciones y perspectivas. Brasília: Ministerio de Desarrollo Agrario, 2007.
- SEMINARIO NACIONAL – EXTENSIÓN RURAL HACIA EL TERCER MILENIO, 1994, Brasília. Resúmenes... [Ps: sn], [1994?].
- SHIBATA Ilega al mercado. Jornal do Produtor, Brasília, DF, v.15, n.123, p.12, enero/febrero. 1993.
- TAVARES, Joaquim Alfredo da Silva. Brasília agrícola: su historia. Brasília: [sn], 1995.
- THEODORO, Suzi Huff. (Org.). Conflictos y uso sostenible de los recursos naturales. Río de Janeiro: Garamond, 2002. 343p.

GRACIAS A LOS COLABORADORES

Queremos expresar nuestro sincero agradecimiento a los técnicos, extensionistas y demás empleados de la Compañía que contribuyeron, de forma pequeña pero única, a la creación de este libro. Sin sus contribuciones, este libro conmemorativo del 30.º aniversario de Emater-DF no habría sido posible.

Colaboradores

Ávaro Eleuterio da Silva
Anísio Silva Souza Filho
Arnoldo Castiglioni Aguiar
Antonio Dantas Costa Junior
Blatton Carvalho da Silva
Carlos Antonio Banci
Carmem Pinage Lopes
Claudia Marcia Freitas
Edineuza de Queiroz Pereira
Hermana Lucia Breda
Eusângela Antonia Costa
Francisco A. Cancio de Matos
Francisco de Assis Claudino de Souza
Francisco José da Costa
Geraldo Magela Gontijo
Isabel Cristina da C. Lima
Jean Mark Fonseca
João Alves Nogueira
Juan Bernardino de Souza
Juan Colemar Guimarães
Juan Pires da Silva Jr.
José Lopes Germano
José Nilton Campelo Lacerda
Luciana Xavier Ramos
Luciano Mendes da Silva
Luis Augusto Rocha
Luiz Carlos da Silva
Manuel Luciano Bezerra Filho
Marcelo Pereira
Marconi Moreira Borges
Los hilos de Lara Maia
Mária de Fátima Pereira
Mária do Carmo dos Santos Barbosa
Mária José Lopes Ferreira Matos
Mario Felipe de Melo
Meire Maria Pinto
Quédina Martins Rocha
Reinaldo Peña Lopes

Renato de Lima Dias
Roberto Guimarães Carneiro
Rodrigo Marques Batista
Sandra Cristina de Sousa
Sebastián Donizete Benvenuto
Sebastián Márcio Lopes de Andrade
Silvana das Graças Reinert Dias
Sonia Alves Lemos
Sumar Magalhães Ganem
Vera Lucia da Silva Colen
Vera Oni Ferreira Matos



Comité para la Elaboración del Libro Historia de los 30 Años de Emater-DF
Orden Presidencial No. 366/2007, de 22 de agosto de 2007
Shiguo Matsuura
Sergio Dias Orsi
Selma Aparecida Tavares
María Eliza Corrêa Guedes
Aurelita Gomes de Moraes

Publicación conmemorativa del 30 aniversario
de la Compañía de Asistencia Técnica y Extensión Rural del Distrito Federal,
compuesta en fuente ZapfHumnst BT,
impresa en papel estucado de 120 g/m² para el núcleo y
cartulina de 230 g/m² para la cubierta.
Brasilia, 7 de abril de 2008.